

Leer en Familia en Colombia



REPORTE DE INVESTIGACIÓN Y EXPERIENCIAS



FUNDALECTURA

LEER EN FAMILIA EN COLOMBIA
REPORTE DE INVESTIGACIÓN Y EXPERIENCIAS

Leer en Familia en Colombia

REPORTE DE INVESTIGACIÓN Y EXPERIENCIAS



© Fundalectura, 2006

Av. (Cl) 40 N° 16-46, Bogotá
Tel. 320 15 11 Fax: 287 7071
contactenos@fundalectura.org.co

Coordinación de Programas de Lectura
Claudia Rodríguez Rodríguez

Edición
María Cristina Rincón

Diseño y diagramación
Paolo Angulo Brandestini

Fotografía de portada
Diego Tenorio Conde

Impresión
Arte y Fotolito, Arfo

Impreso en Colombia / *Printed in Colombia*

En este libro hablamos de niños e hijos para simplificar el lenguaje.

Sin embargo, siempre que usamos estos términos nos referimos a niñas y niños por igual.

Leer en familia en Colombia: reporte de investigación y experiencias /

Fundalectura; investigadores Rita Flórez... [et al.]. - Bogotá:

Fundalectura, 2006.

184 p.; 17 x 24 cm.

Incluye instrumentos de la investigación

ISBN 958-9342-22-1

1. LIBROS Y LECTURA PARA NIÑOS – INVESTIGACIONES – COLOMBIA

2. PROMOCIÓN DE LECTURA EN LOS HOGARES – INVESTIGACIONES – COLOMBIA

3. FORMACIÓN DE LECTORES – INVESTIGACIONES – COLOMBIA

4. INVESTIGACIÓN SOBRE LA LECTURA – COLOMBIA

I. Fundalectura

Cdd 028.9 072 09861 (21 ed.)

Cdd 372.4 072 09861 (21 ed.)

CEP – Fundalectura

CONTENIDO

PRÓLOGO

EL PROGRAMA LEER EN FAMILIA DE FUNDALECTURA

CAPÍTULO PRIMERO

LEER EN FAMILIA: HORIZONTE CONCEPTUAL

CAPÍTULO SEGUNDO

LOS BEBÉS TAMBIÉN PUEDEN LEER EN FAMILIA:
RESULTADOS DE UNA EXPERIENCIA EN BOGOTÁ

COLSUBSIDIO LEE EN FAMILIA

LOS BEBÉS SÍ PUEDEN LEER EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA:
LA EXPERIENCIA EN LA RED DE
BIBLIOTECAS DE COMFENALCO ANTIOQUIA

EN COMFAMILIAR DEL ATLÁNTICO
LOS BEBÉS LEEN DESDE ANTES DE NACER

CAPÍTULO TERCERO

LEER EN FAMILIA EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA

CAPÍTULO CUARTO

LEER EN FAMILIA DESDE LA ESCUELA

ANEXOS

AGRADECIMIENTOS

Fundalectura agradece los aportes, apoyo y compromiso de las siguientes personas e instituciones:

Acces, Evelio Cabrejo-Parra, Barrie Wade y Maggie Moore

Biblioteca El Parque, Graciela Prieto

Bookstart Inglaterra

British Council Colombia

Colsubsidio, Yolanda Nieto

Comfamiliar del Atlántico, Carmen de Escorcía

Comfamiliar de la Guajira, Guiliam Ríos Deluque y Zunaima Cotes Guerra

Comfenalco Antioquia, Gloria María Rodríguez

Espantapájaros Taller, Yolanda Reyes

Geneviève Patte

Grupo de Investigación Cognición y Lenguaje en la Infancia, de la Universidad Nacional de Colombia

Ivar Da Coll

GRUPO DE INVESTIGACIÓN COGNICIÓN Y LENGUAJE EN LA INFANCIA

El horizonte conceptual del programa y la investigación que se realizó en Bogotá a través de la Red de Bibliotecas de Colsubsidio, así como los instrumentos de seguimiento y evaluación que han servido para implementar el programa Leer en Familia se hicieron con la orientación, asesoría y apoyo constante del Grupo de Investigación Cognición y Lenguaje en la Infancia, de la Universidad Nacional. Este grupo reúne desde mediados del 2000 a investigadores de los Departamentos de Lingüística, Psicología y Fonoaudiología de la Universidad Nacional, alrededor de un interés común: el lenguaje infantil. Entre los objetivos de este grupo de investigación están el desarrollo de proyectos que articulen la investigación, la formación y la extensión relacionados con el proceso de adquisición y la promoción de capacidades de lenguaje oral y escrito en bebés, niños preescolares y niños en edad escolar. La actividad académica del grupo ha vinculado estudiantes de pregrado y profesionales jóvenes al desarrollo de varios proyectos: “Emergencia de las capacidades metalingüísticas en la interacción infantil en población bogotana”, “Habilidades metalingüísticas, operaciones metacognitivas y grados de apropiación de la lectura y la escritura”, “Promoción del alfabetismo emergente y prevención de las dificultades en la lectura: una experiencia pedagógica en el aula” y “Seguimiento del programa Leer en Familia, estrategia Los Bebés Sí Pueden Leer”. Para el desarrollo de estos proyectos el grupo

ha contado con financiación de la Universidad Nacional, el Idep, Colciencias y Fundalectura.

Rita Flórez, coordinadora

Fonoaudióloga de la Universidad Nacional de Colombia, profesora del Departamento de la Comunicación Humana de la Facultad de Medicina desde 1982. Tiene estudios de maestría en Lingüística en esta Institución. Ha centrado su interés profesional en el desarrollo del lenguaje, la evaluación del lenguaje oral y escrito, la competencia comunicativa y el impacto de la comunicación hablada y escrita en los procesos educativos de los niños con y sin problemas de habla, lenguaje y audición. Ha publicado diversos artículos sobre didáctica de la escritura y el libro *Aprender y enseñar a escribir*. Como producto de su investigación para la maestría publicó en 2002 *Lenguaje, solución de conflictos y clase social*, financiado por la División de Investigación. En la actualidad dirige el Grupo de Investigación Cognición y Lenguaje en la Infancia, reconocido por Colciencias, y adelanta el proyecto de investigación *Promoción del alfabetismo emergente y prevención de las dificultades en la lectura: Una experiencia pedagógica en el aula*, financiado por Colciencias. Es editora y autora de varios capítulos del libro *El lenguaje en la educación: una perspectiva fonoaudiológica*, publicado en el 2004, y coautora del libro *El regalo de la Escritura – Cómo aprender a escribir*, publicado por la Universidad Nacional en 2005.

María Cristina Torrado

Psicóloga de la Universidad Nacional de Colombia y magíster en psicología de la Universidad del Valle, desde 1986 es profesora del Departamento de Psicología de la Universidad Nacional en el área de Cognición y desarrollo. Integra dos grupos académicos de la misma Universidad: Cognición y Lenguaje en la Infancia y UN Observatorio sobre Infancia (se ocupa de los derechos de los niños y políticas públicas para la infancia). Como asesora del ICBF en el área del desarrollo infantil, en 1993 coordinó el estudio nacional de construcción de la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo infantil. Ha participado como investigadora principal o coinvestigadora en diversos proyectos relacionados con la infancia y tiene numerosas publicaciones sobre el tema.

Nicolás Arias Velandia

Psicólogo egresado de la Universidad Nacional de Colombia, con formación en psicolingüística, desarrollo cognitivo y estudios del alfabetismo inicial. Investigador en varios niveles del Grupo Cognición y Lenguaje en la Infancia, colabora permanentemente en el Seminario de Adquisición del Lenguaje.

PRÓLOGO

EL PROGRAMA LEER EN FAMILIA DE FUNDALECTURA

CARMEN BARVO, DIRECTORA EJECUTIVA DE FUNDALECTURA

Fundalectura lanzó en el año 2003 el programa Leer en Familia. Desde un año antes habíamos estado investigando y recopilando propuestas para estimular la lectura en niños entre 0 y 6 años, a través de sus padres. Así, diseñamos un programa con cuatro estrategias. La primera, Leer en Familia en el Hogar, apunta a divulgar el programa a través de medios masivos de comunicación y a estimular la interacción con los niños a través del canto, las rimas y la lectura. La segunda, Leer en Familia en la Escuela, es el soporte que damos a jardines infantiles y a preescolares de colegios para que los padres lean con sus hijos fuera de las dinámicas escolares. Leer en Familia en la Biblioteca surgió porque si estamos motivando a leer también tenemos que presentar alternativas en las ofertas de lectura. En esta tercera estrategia las bibliotecas de Biblored en Bogotá han sido fundamentales para llevar nuevos protagonistas a las lecturas de las salas infantiles: los padres, sus bebés y los hermanos mayores de estos. Los Bebés Sí Pueden Leer es la cuarta estrategia. La diseñamos y adaptamos para Colombia, a partir de la experiencia de Bookstart de Inglaterra, que desde 1993 entrega bolsas de lecturas a los padres con hijos recién nacidos. Estas bolsas contienen un libro para los bebés, un folleto para los padres, carnés de biblioteca, listados de libros recomendados, rimas y nanas. Lo que nos pareció más interesante de ese proyecto es la manera como involucra la lectura y las bibliotecas con el sector de la salud. Las Cajas de Compensación han demostrado ser entidades óptimas para desarrollar este programa. Además han entendido que esta estrategia consolida de manera eficaz el núcleo familiar tempranamente y es así como Colsubsidio ha entregado en Bogotá las bolsas con materiales de lectura a 3.000 familias; Comfenalco Antioquia a otras 5.000; Comfamiliar del Atlántico a 2.500 y Comfamiliar de la Guajira a 2.000 más. Cada una de estas Cajas ha adaptado e implementado el programa según sus condiciones y necesidades, respetando por supuesto los principios básicos. Atlántico ha incorporado con creatividad otros elementos de la estimulación temprana. De hecho, es la primera vez que la implementación del programa se empieza con la madre gestante, a quien se prepara para que reciba a su hijo con un buen respaldo de canciones y lecturas, además de la bolsa con materiales de lectura, que se le entrega en su casa, cuando nace el bebé. También Comfenalco Antioquia la entrega en el momento del nacimiento, mientras que Colsubsidio, en Bogotá, la entrega cuando el bebé ya puede sostener el libro con sus manos, durante la consulta de crecimiento y desarrollo.

En los diferentes capítulos se apreciarán las especificidades de las distintas estrategias, que tienen en común el papel protagonista del niño a través de la lectura en familia.

Las experiencias e investigaciones que presentamos en este libro son resultado de un seguimiento profesional por parte de promotores, investigadores y personal de la Fundación involucrado en el tema.

Como entidad privada sin ánimo de lucro, Fundalectura entiende que una parte importante de su labor es propiciar estas nuevas prácticas sociales de lectura y ha invertido en materiales, investigación y ahora en esta publicación para que la experiencia trascienda hacia una política de lectura para la primera infancia.

De la mano de los investigadores Rita Flórez, María Cristina Torrado y Nicolás Arias, del Grupo de Investigación Cognición y Lenguaje en la Infancia de la Universidad Nacional, hemos hecho un seguimiento del impacto del programa en un número de familias que ha recibido la bolsa en Bogotá a través de Colsubsidio. Su rigurosidad y seriedad confirman lo que nuestra gran universidad estatal puede aportar a procesos y vanguardias en temas como la lectura. El seguimiento que hizo Comfenalco Antioquia con un equipo de investigadores, con quienes se compartió la metodología básica, también nos parece de la mayor importancia y sirve para contrastar y confirmar algunos de los hallazgos que se hicieron en Bogotá.

La importancia de la lectura de los adultos responsables con los niños ya ha ganado terreno en Colombia. Este tema se ha convertido en prioridad dentro de la Agenda de Políticas Públicas de Lectura, producto del comité de expertos citado por el Cerlalc en Cartagena, en 2004, y es prioritario también para el Consejo Distrital de Lectura de Bogotá. Vemos con agrado la mesa de lectura con la primera infancia, organizada por Bienestar Familiar y Cerlalc, que emprende una serie de trabajos con especialistas para involucrar la lectura en las políticas de la primera infancia en Colombia.

Una labor como esta ha sido posible gracias a la suma de muchos esfuerzos y de aportes académicos tanto nacionales como internacionales. Pero nada de esto hubiera cristalizado sin el apoyo incondicional de los socios fundadores de Fundalectura –Cámara Colombiana del Libro, Andigraf, Propal y Smurfit Cartón de Colombia– y del Consejo Directivo de la Fundación.

LEER EN FAMILIA: HORIZONTE CONCEPTUAL

RITA FLÓREZ ROMERO,

MARÍA CRISTINA TORRADO P.,

NICOLÁS ARIAS VELANDIA,

GRUPO COGNICIÓN Y LENGUAJE EN LA INFANCIA

Cuando nos dedicamos a leer en voz alta a los niños, establecemos un vínculo muy estrecho con ellos en una sociedad secreta relacionada con los libros que hemos compartido. El fuego de la alfabetización está creado por los destellos emocionales que vuelan cuando un niño, un libro y el adulto que lee entran en contacto. No se consigue con el libro solo, ni con el niño solo, ni tampoco con el adulto solo, sino mediante la relación que se establece entre los tres y que los une en una suave armonía.

Mem Fox, *Leer como por arte de magia*

El propósito de este capítulo es presentar el horizonte conceptual que inspira al programa Leer en Familia, de Fundalectura, descrito en la introducción. Como se mencionó, este programa incentiva a los padres de familia para que lean con sus hijos desde que nacen. Además de fomentar la costumbre de leer en casa, tiene como propósitos fortalecer los vínculos afectivos entre padres e hijos y establecer una red de formación de lectores entre la escuela, el hogar y las bibliotecas públicas y escolares. Esta iniciativa se desarrolla a través de cuatro estrategias: Leer en el Hogar, Los Bebés Sí Pueden Leer, Leer en Familia en la Escuela y Leer en Familia en las Bibliotecas (Fundalectura, 2004).

El capítulo se organiza de la siguiente manera. En primer lugar se exponen los principales antecedentes teóricos e investigativos del aprendizaje de la lectura en la primera infancia. Aquí se presentan, de manera concisa, dos investigaciones que sirvieron como telón de fondo al programa Leer en Familia: el estudio de Bristol y la investigación de seguimiento de Bookstart. En segundo lugar, se describen las experiencias de tres instituciones que en diferentes latitudes buscan promover el aprendizaje de la lectura inicial: Access, Espantapájaros y biblioteca El Parque. En tercer lugar, se introducen algunas ideas sobre el desarrollo inicial de la lectura y se brinda un panorama del camino que el niño recorre para establecer sus fundamentos. Por último, se desarrollan algunas consideraciones sobre la lectura compartida, una de las prácticas sociales que promueven el aprendizaje inicial de la lectura.

ANTECEDENTES DEL PROGRAMA LEER EN FAMILIA

Hasta hace unos veinte años se creía que el aprendizaje de la lectura comenzaba cuando los niños ingresaban a la institución escolar, en la que participaban en los procesos de enseñanza formal del sistema de escritura propio de su cultura. Pero hoy no cabe la menor duda de que ese aprendizaje comienza durante la infancia temprana¹; es más, se afirma que los fundamentos de la lectura se instauran en este periodo de la vida del ser humano. Claro

está que también se reconoce cómo las diferencias en las condiciones que rodean a los niños conducen a que sus experiencias promuevan, en mayor o menor medida, la adquisición de habilidades y conocimientos relacionados con la lectura inicial; así como hay niños que crecen en ambientes ricos en experiencias de alfabetismo hay quienes no disfrutan de las mismas oportunidades.

Por ello, cuando los niños ingresan al primer grado de educación básica primaria se puede apreciar una gran variabilidad respecto a las habilidades y los conocimientos relacionados con la lectura. Para ese momento ya han aprendido, muy pocos o muchos, aspectos relacionados con la función, el contenido y la forma del lenguaje escrito, y este aprendizaje determina, en gran medida, la actitud que tienen hacia esta forma de la comunicación humana (Clay, 1979; Purcell-Gates, 1996; Whitehurst y Lonigan, 2002). Este reconocimiento ha llevado a investigadores y profesionales interesados en el tema a centrar su atención en los escenarios y condiciones que rodean a los niños y promueven su aprendizaje inicial de la lectura.

Por otro lado, cada vez se reconoce más la importancia de la guía social en la promoción del desarrollo de los niños. Muchos teóricos han llegado a señalar que la interacción con otros es parte esencial de la consolidación de capacidades lingüísticas, sociales y emocionales. Por ejemplo, Vygotski (1978, 1987) concibe al niño como un ser que se desarrolla y funciona en el intercambio con los demás, que a su vez son herederos de una tradición social y cultural. Para este psicólogo, la interacción con los otros cercanos es esencial para el desarrollo no solo como fuente de estimulación sino como el medio por el cual se despliegan todas las funciones psicológicas de las personas. Otro ejemplo es el de Halliday (1982) que desde una perspectiva sociolingüística define el desarrollo del lenguaje como una construcción de significados socialmente compartidos. Este autor interpreta la historia del desarrollo del lenguaje como el camino que los niños recorren para aprender los usos del lenguaje y el potencial de significación asociado a ellos. Como señala Halliday, aprender el lenguaje es aprender a significar en contextos interactivos.

Estas teorías sociales han inspirado muchas investigaciones que se han centrado en el papel de la interacción en los aprendizajes iniciales de los niños. Dos de los estudios más importantes sobre el desarrollo del lenguaje y el alfabetismo inicial son el de Bristol y el de seguimiento al programa Bookstart, ambos realizados en Inglaterra. A continuación se presenta una síntesis de estas dos investigaciones que sirvieron como inspiración del programa Leer en Familia.

El estudio de Bristol

Esta investigación longitudinal liderada por G. Wells entre 1972 y 1981 (Wells 1981, 1986) siguió el desarrollo de 128 niños desde sus primeras palabras hasta el final de la escuela primaria. El programa de investigación incluyó las siguientes fases sucesivas: el desarrollo del lenguaje en niños preescolares, el desarrollo de la conversación, el aprendizaje formal de la lectura (que se da entre los cinco y siete años) y el lenguaje en la transición del hogar a la escuela (de los cuatro y medio a siete años). Para el período preescolar la investigación utilizó la siguiente evidencia: descripción de los ambientes de alfabetismo en el hogar,

grabación de conversaciones espontáneas en él, cantidad y calidad de las experiencias de conversación, entre otros aspectos.

Durante la etapa escolar, se seleccionaron estrategias tales como: seguimiento del rendimiento académico, prueba de vocabulario, representaciones o relatos de una historia, tareas de lenguaje oral, lectura y escritura, así como evaluaciones realizadas por los profesores, relacionadas con el desarrollo de habilidades sociales, físicas, lingüísticas e intelectuales. Además, se consideraron las observaciones y la información de las entrevistas a los padres sobre la vida y el ambiente de alfabetismo en el hogar: cantidad de libros en casa, frecuencia de lectura de los padres y de estos a sus hijos, interés de los niños hacia el alfabetismo (indagaron por el significado de las palabras y las formas de las letras), tiempo invertido en actividades de lectura y escritura (mirar libros con ilustraciones y conversar sobre ellas, hacer simulacros de escritura).

Uno de los objetivos del estudio de Bristol fue determinar en qué medida las condiciones que en el hogar rodearon a los niños durante su etapa preescolar influyeron en su éxito en el colegio. Entre los hallazgos más importantes de este estudio está la fuerte relación que se encontró entre el grado de familiaridad, durante la edad preescolar, con el significado del alfabetismo, con sus formas y funciones, y el éxito en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Leer historias a los niños desde la más temprana edad hizo que exhibieran una mayor naturalidad frente al mundo de la lectura. En conclusión, una de las prácticas sociales que resultó ser muy prometedora para alcanzar cierta familiaridad con la lectura fue la de compartir libros infantiles desde los primeros días de vida.

Investigación de seguimiento del programa Bookstart

Iniciativa de la experta en libros para niños Wendy Cooling, Bookstart comenzó sus actividades en 1992, dirigido por Booktrust y por el servicio de bibliotecas y salud de Birmingham, Gran Bretaña, y con el soporte financiero del fondo de caridad Unwin. Una de las primeras acciones de este programa que busca promover el amor por los libros entre los niños desde el comienzo de sus vidas, fue comisionar a los profesores Barrie Wade y Maggie Moore para realizar la investigación sobre los avances del programa y difundir su esquema de trabajo. Muchos de los proyectos que se derivaron de él encontraron que es muy útil no solo para incentivar la lectura sino para promover la integración cultural de los bebés hijos de inmigrantes (www.bookstart.co.uk; Moore y Wade, 2003). Hacia el 2000 se había constituido en el primer programa nacional de lectura con bebés y cubría el 92% del Reino Unido, de allí pasó a Japón e India, entre otros países. El programa promueve la proximidad entre el bebé y el adulto responsable, así como la atención conjunta sobre objetos externos, actividad que sirve de pretexto para introducir la exploración de libros y la narración de historias (Moore y Wade, 2003; Wade, Moore y Tall, 2003; Wade y Moore, 2000).

Bookstart se consolidó como un proyecto de investigación que siguió a un conjunto de familias desde que los niños tenían 8 meses de edad hasta que ingresaron a la escuela primaria (a los 7 años). El contacto con los padres de los niños se hizo en los centros de salud donde se les informó sobre el programa. Al iniciar la investigación participaron 2.399

niños con sus familias, residentes en Birmingham y todas de bajos recursos económicos y de origen inmigrante. Por mudanza de las familias el análisis final se realizó sobre 900. El programa comenzó con la entrega a los padres y a los bebés de un paquete con los siguientes elementos:

- Una carta sobre la importancia de leer con los bebés (cuando era posible, escrita en la lengua nativa de los padres).
- Un libro para niños.
- Una tarjeta con poemas.
- Una invitación a unirse a la biblioteca pública local.
- Listas de libros de literatura para niños.
- Un plegable con información sobre libros infantiles
- Una guía con información sobre las bibliotecas locales.

Posteriormente y para medir la efectividad del programa sobre la lectura de los niños se usaron diversos métodos que contemplaron la comparación de resultados entre niños inscritos en el programa y aquellos que no lo estaban: encuestas y actividades de observación, básicamente. Luego de la entrega de información e introducción al programa, en las consultas de crecimiento y desarrollo de los niños se encuestaron padres inscritos y no inscritos en el programa y se compararon sus respuestas. Adicionalmente, y para ver el comportamiento de padres e hijos durante una actividad de atención conjunta, se organizó una sesión en la que se observaron los niños que participaron en todo el programa y los que no, mirando libros (Moore y Wade, 1997). En esta sesión se observaron diferencias entre los dos grupos. En el que participó en el programa se registró un mayor número de comportamientos relacionados con los siguientes aspectos:

- Compromiso del bebé en la actividad de lectura conjunta.
- Gestos más usuales del bebé y del adulto.
- Contacto visual entre el bebé y el adulto.
- Lectura completa del texto por parte del adulto.
- Modificación, por parte del adulto, de lo escrito en el texto.
- Señalización con la mano de puntos interesantes en el libro, por parte del adulto.
- Llamadas de atención de los padres sobre las ilustraciones.
- Formulación de preguntas y respuestas a las preguntas.
- Seguimiento con la mirada de la dirección del texto.
- Señalización, por parte del bebé, del texto escrito.
- Estímulo del adulto al niño para que realice predicciones.
- Animación al niño para que siga escuchando la narración.
- Establecimiento, por parte del adulto, de relaciones entre el texto y experiencias cercanas al niño.

Además de lo anterior se compararon los puntajes que obtuvieron, en las pruebas nacionales realizadas al iniciar el preescolar, los niños que participaron en Bookstart con los puntajes de aquellos que no lo habían hecho. Los resultados indicaron que los niños inscritos en el programa mostraron una preferencia mayor por las actividades con libros que los no inscritos. También exhibieron más comportamientos espontáneos de lectores iniciales en las sesiones de lectura conjunta. De la misma manera, en las pruebas nacionales

de ingreso al primer grado de la escuela primaria los niños que estuvieron desde pequeños en *Bookstart* obtuvieron puntajes más altos que sus pares no participantes en el programa, en habilidades de matemáticas, lectura y ciencias (Wade, Moore y Tall, 2003).

Además de estas dos investigaciones que se han interesado por identificar los factores que promueven la lectura inicial y por establecer el impacto de leer con los niños, se han desarrollado otras experiencias que comparten con Leer en Familia, de Fundalectura, el espíritu de la promoción de la lectura en la primera infancia: Access, Espantapájaros y La Biblioteca del Parque.

Experiencia 1. Acces

Acciones Culturales Contra la Exclusión y la Segregación, Acces, es una organización que opera en Francia desde 1982, mediante el trabajo conjunto de varios especialistas en distintas disciplinas y animadores a la lectura que llevan los libros allí donde los niños viven y los comparten con ellos y con sus padres. Así busca favorecer el desarrollo armónico de la personalidad de los niños y una mayor equidad en las oportunidades de triunfo e inserción social. Empezó su labor en carros ambulantes que prestaban servicios de salud y además facilitaban el acceso a los libros entre familias de minorías étnicas (Diatkine, 1990; www.acces-lirabebe.fr), algo que continúan haciendo.

Acces se propone introducir el libro, referente que causa inquietud y curiosidad en el adulto y en el bebé, como elemento que uno y otro observan al tiempo, para comunicarse. El principal mecanismo para lograr la meta de Acces es la lectura de historias provenientes de culturas de todo el mundo. Los animadores socioculturales dan libros a niños de distintas edades para su exploración, a veces leen con ellos y animan a las madres para que lean o miren libros con sus hijos pequeños. En otras ocasiones, aprovechan la dinámica propia de algunas relaciones familiares particulares para que el niño también lea con sus hermanos mayores o para que en la situación de lectura participen los bebés, sus cuidadores y otros hermanos o familiares (Cabrejo-Parra, 2003). Entonces, la lectura se introduce en los intercambios familiares; los niños menores escuchan, pero sienten más curiosidad por la lectura cuando ven a sus hermanos mayores leyendo. En este encuentro hay una actividad libre en la cual el bebé participa desde muy temprano.

Acces aprovecha el vínculo entre la madre y el bebé, por el cual ella le transmite, de manera clara, cuándo las situaciones que ambos viven en la cotidianidad son agradables y cuándo se tornan angustiosas. Ese vínculo inicial hace que la madre desarrolle una sintonía propia con el bebé, según su nivel de expresión y conocimiento, que le permite al niño entender que sus mensajes se comprendieron, lo que es muy estimulante para su desarrollo. Personas externas a ese vínculo no logran tener esa sintonía.

Los niños intervienen en secuencias de interacciones sociales en las que hay un marcado interés hacia los libros, despliegan capacidades y comienzan a ver con claridad el sentido del lenguaje. Por este motivo, la estrategia que Acces privilegia es la lectura dirigida al niño, que involucra a padres y asistentes. Poco a poco, se deja a los padres tomar control de la actividad y éstos comparten los libros de forma más directa con sus hijos en una situación particular de vínculos entre padres e hijos en torno a la situación de lectura (Diatkine y

Bonnafé, 1997).

Puesto que los niños se interesan tanto por los textos narrativos como por los que describen o informan cómo son y funcionan los seres y cosas en el mundo, Acces clasifica los “géneros literarios para bebés”, así:

- Cuentos
- Narraciones cortas, rimas y poesía
- Libros de imágenes
- Libros sobre familia y sentimientos
- Libros sobre descubrimiento del mundo
- Historias sobre otros países

Acces propone llevar la lectura a espacios donde esta no es familiar ni convencional, sobre todo para los niños, lugares que suelen ser aburridos para ellos, como las salas de espera y los centros de salud.

En algunas experiencias alimentadas por Acces se propician momentos de lectura en voz alta y lectura compartida en presencia de las mamás. Estas lecturas incrementan el vocabulario y ayudan al crecimiento emocional de adultos y niños. En la escuela Jean Moulin de París, por ejemplo, se motiva a los padres para que se comprometan a leer con sus hijos. Así, muchos de estos padres han establecido la lectura como un ritual de ciertos días de la semana (Acces, 1997). Algunas autoridades educativas que han observado el desarrollo de este proceso consideran que actividades como estas dan entrada a los libros en la casa, en un medio en el cual el libro y los compromisos educativos con los hijos suelen ser poco atendidos por los padres (Acces, 1997).

En la escuela Montessori de Lille, Acces ha desarrollado un proyecto similar, involucrando de manera importante a los padres. Durante las vacaciones, estos son acompañantes de lectura dos veces por semana: en la escuela leen con sus hijos y realizan actividades en fechas especiales como la Navidad. El proyecto, que lleva ya cuatro años de duración, cuenta con el apoyo de la biblioteca pública local. Esta actividad disminuyó el temor frente a los libros. Hoy, los niños que al inicio del programa demostraron menos familiaridad con los cuentos son cautivados más fácilmente por las narraciones y sus padres también se interesan por las historias leídas y escuchadas con ellos. Una evidencia de estos cambios es que el préstamo de libros a domicilio se ha hecho habitual (Acces, 1997).

Las experiencias desarrolladas en las escuelas Jean Moulin y Montessori muestran con claridad la manera en que el libro es utilizado como vehículo que transmite historias. Una madre que no sabía leer dice que contaba a sus hijos historias que le habían narrado en su infancia y con la ayuda de las maestras ya reconoce pequeñas historias que ha aprendido a leer con sus hijos y aspira a leerles otras de mayor extensión y complejidad.

Concluye Acces que el interés por las nuevas historias es el motor para que los niños tengan ganas de leer, de ir a los libros y a la biblioteca.

El éxito alcanzado en varias experiencias, a lo largo de las cuales ha logrado mostrar nuevas perspectivas y motivaciones hacia la lectura (Acces, 1997; Diatkine y Bonnafé, 1997), ha contribuido a que Acces se extienda como parte de una gama de programas de resocialización en poblaciones difíciles, como la de jóvenes delincuentes, cuyas dificultades de lectura parecen compensarse con situaciones que impregnan de calor humano el acto de

leer y vuelven a dar sentido a la propia vida (Bonnafé, 1993, 1998; Roy, 1995).

Experiencia 2. Espantapájaros Taller

Un trabajo muy importante en Colombia ha sido el de Espantapájaros Taller, dirigido por Yolanda Reyes (2003a, 2003b), que propone una biblioteca para bebés, donde la lectura pretende ser parte del crecimiento y el desarrollo del niño. En este sentido, presenta actividades de narración, canciones y lectura compartida entre padres e hijos y otras de exploración propias de los niños. El programa comenzó hacia 1990 en Bogotá, con la meta de hacer un trabajo de animación a la lectura en la primera infancia. Partió de los siguientes supuestos:

- la lectura es una forma de conocer y de verse en el mundo y promueve el pensamiento y la sensibilidad;
- las personas buscan siempre dar sentido a su vida y los niños se acercan a la lectura desde mucho antes de su instrucción formal en la escuela; y
- el deseo es el mejor motor para llegar a ser lector.

Un grupo de pedagogos de la lectura y del arte, que querían transformar las formas rígidas de acercamiento inicial a la lectura, apoyó la experiencia. Por eso Espantapájaros comenzó a trabajar y a reflexionar en torno a la fuerte relación que se establece entre los bebés y el libro e involucró en su labor a los adultos que rodeaban a los niños, puesto que era necesario cambiar sus creencias sobre el sentido de la lectura en la vida de los pequeños. Entonces, la experiencia se orientó hacia los bebés y los adultos a su alrededor, pero por otro lado Espantapájaros se enfrentó a un problema relacionado con los niños en edad escolar: la escolarización puede romper la espontaneidad de la primera relación de los niños con los libros. Por lo tanto, el programa también se propuso reflexionar, actuar sobre, y acompañar a los niños que están pasando por el aprendizaje formal de la lectura y la escritura.

El trabajo en Espantapájaros, entonces, se centra en niños con conocimientos del alfabeto y niños que no han desarrollado dicho conocimiento. En el caso de estos últimos, suele tratarse de niños que necesitan mucho el apoyo y soporte de los adultos. Por lo tanto, se enfatiza el trabajo con las más variadas estructuras del lenguaje: textos poéticos que ayudan a comprender los juegos con la forma del lenguaje (arrullos, nanas y rimas de la tradición oral), textos narrativos e informativos para despertar o incrementar la curiosidad de los niños sobre cómo funcionan las cosas y sobre los problemas de la vida.

En el caso de los niños que ya tienen, o están adquiriendo, conocimientos alfabéticos, el trabajo se dirige a sostener la lectura por puro gusto. Este vínculo positivo con la lectura les sirve como soporte en un tránsito necesario, y muchas veces difícil, hacia el dominio de las habilidades propias de la decodificación. En este punto se concibe que el niño no debe ser abandonado una vez comienza a descubrir las claves de dicha decodificación, sino que debe ser apoyado para que sus ambiciones de lectura no decaigan.

Las orientaciones anteriores han llevado a la implementación cada vez más sistemática de las siguientes estrategias:

1. Dar a los niños libros de excelente calidad, haciendo de la biblioteca algo significativo y

acogedor para ellos. Estos libros incluyen los que tienen materiales de exploración para los niños más pequeños (texturas, troqueles), libros con imágenes sin texto escrito, libros con texto escrito e imágenes, poesía de la tradición universal y local (de autor o popular), cuentos de hadas en versiones originales, cuentos contemporáneos, cuentos locales de distintas regiones y libros informativos.

2. Trabajar con el adulto acompañante y cuidador, reconociendo que es quien conoce los rituales de comunicación de los niños y se puede convertir en el mediador que los lleva a la lectura.
3. Desarrollar actividades con base en la curiosidad que los niños manifiestan, relacionando lo que leen con artes o con actividades lúdicas.
4. Formar clubes de lectura con préstamo y devolución de libros; así se promueve, por un lado, el cuidado de los libros y, por otro, que los niños reconozcan la firma o escritura de sus nombres como una marca propia que da sentido a la escritura dentro del mundo de la lectura.
5. Reflexionar con los adultos y formarlos a través del Grupo de Estudio, el boletín *Los más mordidos* (de libros que prefieren los niños más pequeños) y las Fiestas de la Palabra, que tienen como base temáticas literarias infantiles.
6. Extender la experiencia a otras comunidades. Diez años después de su inicio, Espantapájaros Taller extendió su práctica a un barrio marginal de recicladores.

Experiencia 3. Biblioteca El Parque

Adscrita a la Dirección de Infancia y Juventud del Ministerio de Cultura de Colombia, la Biblioteca El Parque estuvo abierta al público desde septiembre de 1999 hasta noviembre de 2005², bajo la guía de la educadora y animadora cultural Graciela Prieto.

Desde un comienzo, esta biblioteca promovió la lectura en niños y jóvenes, distanciándose de los antiguos esquemas que predominaban en la promoción de lectura en el país, más ligados al esquema escolar (Prieto, 2003). Con el propósito fundamental de ser un lugar de encuentro entre niños, jóvenes y adultos con los libros, buscó despertar entre sus visitantes el gusto por la lectura como una actividad individual y propia. Para ello aprovechó el nexo familiar como ámbito que crea lazos tempranos y duraderos con la lectura y sumó, a su edificio pequeño y acogedor, la selección de materiales con criterios de variedad y calidad, en permanente actualización, horarios amplios, servicios gratuitos y la disponibilidad de un equipo de bibliotecarios que acompañaba a los niños en la biblioteca, atento a sus reacciones.

La Biblioteca El Parque ha usado tres estrategias:

1. Realizar actividades centradas en el libro. Además de una programación de eventos mensuales, en horario fijo, tales como escuchar cuentos leídos de viva voz o en grabaciones, se crearon también encuentros temáticos los fines de semana en los cuales las familias encontraron un plan alternativo de diversión.
2. Escuchar a la familia. En una serie de encuentros los padres, acompañados de sus hijos, conversaban ampliamente sobre gustos y capacidades de sus hijos frente a la lectura; allí los trabajadores de la biblioteca se enteraban de qué ocurría con los libros que los

niños llevaban en préstamo, cómo los leían con la familia, en el colegio y sobre el prestigio que les daban a los niños frente a sus amigos.

3. Dialogar con otras instituciones para compartir y socializar experiencias. Se destacó la participación de la biblioteca en el Grupo de Bibliotecas Escolares, en la Red Prolectura, en el Comité de Evaluación de Libros de Fundalectura, la capacitación a los responsables de las Salas Infantiles de Biblored y, especialmente, la participación en el programa *Leamos de la Mano con Papá y Mamá*. Este programa del Cerlalc, Conaculta y la Oficina del Libro de la Embajada de Francia en México promueve la observación y el registro de las relaciones entre libros y lectores y de las lecturas compartidas, así como la reflexión sobre los dos anteriores. Este programa hace evidente que los buenos libros logran que los niños pongan en marcha sensaciones e ideas que invitan a leer los mismos textos una y otra vez.

En esta sección se presentaron los principales antecedentes teóricos, investigativos y de programas que comparten con el programa *Leer en Familia* una misma meta: buscar evidencia sobre las prácticas que promueven la lectura inicial y fomentar el acercamiento a la lectura durante la infancia temprana para asegurar que los niños, independientemente de sus antecedentes socioculturales, establezcan los fundamentos que les permitan aprender a leer con todo lo que esto implica: reconocer los vínculos que existen entre las letras y los fonemas o sonidos que representan, comprender e interpretar los mensajes que se transmiten a través del sistema de escritura de su lengua, entender las funciones de la lengua escrita y establecer vínculos emocionales positivos con la lectura.

EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA

Cuando se habla de aprendizaje de la lectura se habla de un proceso que, como se ha señalado, comienza con la apropiación natural de la lengua materna y continúa con aprendizajes más formales y cada vez más complejos que, se espera, promueva el sistema educativo en sus diferentes niveles de organización: preescolar, básica primaria, básica secundaria y superior.

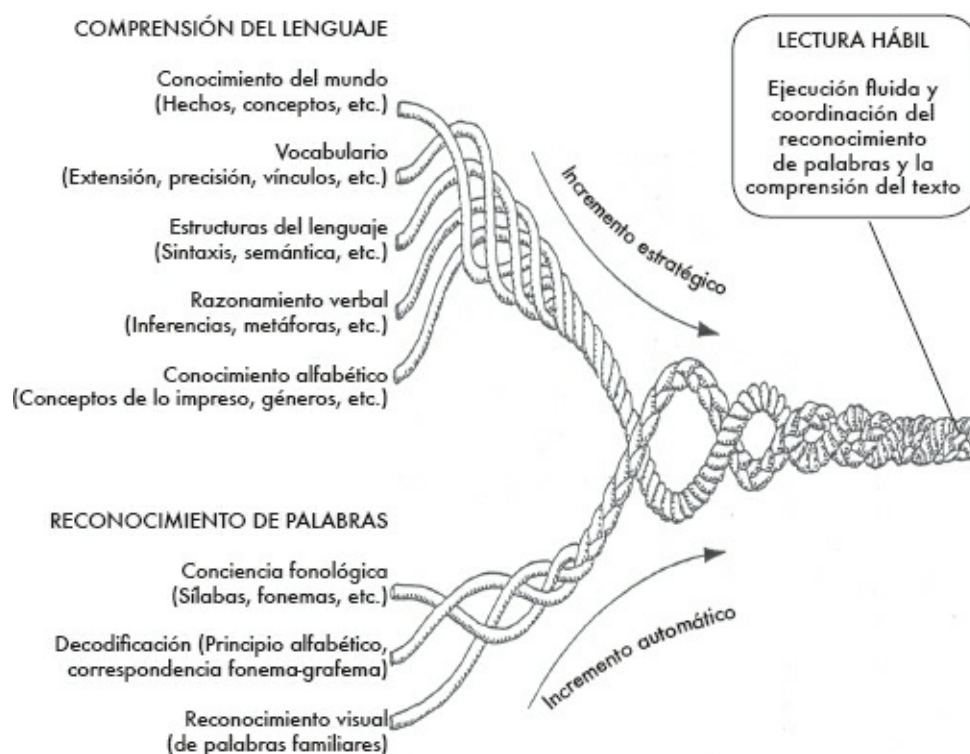
Así, aprender a leer se puede interpretar como el camino que los seres humanos recorren para llegar a ser buenos lectores o lectores competentes. Y, ¿quién es un lector competente?: el que construye significado a partir de símbolos impresos, utilizando el conocimiento sobre el alfabeto escrito y sobre la estructura de los sonidos de la lengua oral, con el propósito de alcanzar la comprensión para llegar a la interpretación (Snow, 1990).

El desarrollo de la lectura se puede visualizar como un tejido en el que se van entrelazando los diferentes dominios del conocimiento que constituyen, por un lado, la comprensión e interpretación y, por el otro, la decodificación (Hoover y Gough, 1990), estos son los dos grandes componentes de la lectura, desde un principio. La comprensión y la interpretación se relacionan con la posibilidad de derivar significados y sentidos de lo impreso. La decodificación tiene que ver con los procesos que conducen al reconocimiento de la palabra.

Desde la perspectiva del aprendizaje temprano, en este tejido los lazos involucrados en la comprensión/interpretación incorporan el conocimiento del mundo, de las estructuras del

lenguaje y de lo impreso, así como el vocabulario y el razonamiento verbal. A su vez los lazos de la decodificación incluyen aspectos como: la conciencia fonológica³, el principio alfabético⁴ y el reconocimiento visual de la palabra escrita. En la figura 1, tomada de Scarborough (2002, p. 98) se ilustra la manera como las dos vertientes de conocimiento (comprensión del lenguaje y reconocimiento de la palabra impresa) si bien empiezan separadas, se entrelazan y conducen a establecer los fundamentos para la lectura competente. Es importante señalar que los lazos de la comprensión se hacen cada vez más estratégicos y versátiles, mientras que los del reconocimiento de palabras alcanzan cada vez niveles de mayor automatismo.

FIGURA 1. ARTICULACIÓN DE LOS PROCESOS Y HABILIDADES IMPLICADOS EN LA LECTURA HÁBIL. TOMADA DE SCARBOROUGH (2002).



Entonces, surge una pregunta relacionada con las condiciones que promueven los diferentes tipos de conocimiento involucrados en la lectura inicial: ¿Todos los niños siguen el mismo curso de desarrollo? Snow, Burns y Griffin (1998) así como Wasik, Dobbins y Herrmann (2002) afirman que las habilidades para la lectura se adquieren de manera relativamente predecible en aquellos niños que: (1) tienen un desarrollo típico/normal, promedio o superior del lenguaje oral, (2) han tenido experiencias en la infancia temprana que fomentan la motivación hacia la lectura y les han brindado oportunidades de estar expuestos al alfabetismo en uso –pues en ellas la lectura y la escritura forman parte de la vida cotidiana–; (3) han obtenido información sobre la naturaleza del sistema de escritura a través de diversos eventos que les han permitido aprender las letras y reconocer la estructura interna de la palabra hablada, así como recibir explicaciones sobre el contraste entre la naturaleza del lenguaje hablado y escrito; y, (4) han asistido a instituciones de atención a la primera infancia –guarderías, preescolares, jardines infantiles, hogares comunitarios, centros vecinales, colegios– que les brindan muy buenas o mejores oportunidades para continuar o iniciar el aprendizaje de la lectura y para sumergirse en

experiencias significativas de alfabetismo. A continuación se presenta un panorama de un posible recorrido inicial.

El recorrido inicial

Como se mencionó, se puede afirmar que el aprendizaje de la lectura está vinculado, de manera importante, al aprendizaje de la lengua materna (Watson, 2002). El camino hacia el alfabetismo comienza con el juego de la comunicación entendido como los intercambios que ocurren entre los padres u otros adultos significativos/responsables y el bebé. Estas interacciones incluyen compartir gestos, miradas, contacto corporal, vocalizaciones, llanto, gorjeos. El bebé empieza a realizar las primeras “lecturas” tanto de aspectos no verbales como de los paralingüísticos: deriva significados emocionales de los gestos y de la musicalidad de su lengua materna y de la voz de la madre –ritmos y patrones de entonación.

Muy pronto el bebé demuestra atención conjunta. Al comienzo puede centrar su atención en una sola cosa, ya sea en una persona o en un objeto. Después participa en juegos o rutinas que involucran personas y objetos. Finalmente, dentro de una actividad en curso, es capaz de centrar su atención en un adulto que le indica algo. Se establece, entonces, el campo de atención intersubjetiva (Trevvarthen, 1986). Esto es muy importante porque evidencia que el infante y el adulto comparten la atención sobre un mismo objeto o evento, en el contexto de una interacción social impregnada de un vínculo emocional positivo (Newson, 1986). Algunos autores señalan que hacia los seis meses es clara la participación del niño en actividades conjuntas alrededor de un objeto; Heath (1983) dice que a esta corta edad los niños prestan atención a los libros y a la información que se deriva de ellos; Rogoff (1995) confirma esta apreciación e indica que el infante despliega un potencial impresionante para compartir significados a esta edad, anterior a las primeras palabras.

Poco a poco, a medida que el niño adquiere un mayor repertorio lingüístico, aparece la conversación propiamente dicha, medio natural e indispensable para aprender el lenguaje. Esta se ha definido como un patrón temporal sincronizado entre dos individuos, que se rige por unas reglas acordadas por los seres humanos, en las que mientras uno habla el otro escucha. Al aumentar su repertorio, el niño llena sus turnos de conversación de palabras y enunciados. Para que un niño aprenda lenguaje tiene, entonces, que aprender a conversar, debe aprender a ser oyente y hablante y, más adelante, lector y escritor. Los adultos juegan un papel preponderante en este aprendizaje.

Un adulto sensible al niño y a sus necesidades de aprendizaje se caracteriza por tener un estilo de lenguaje que conduce al florecimiento del lenguaje infantil porque le permite al niño: manifestar sus intenciones comunicativas y afectivas, construir significados, aprender a aprender usando el lenguaje, pensar reflexivamente, entender conceptos y relaciones abstractas, comprender el lenguaje figurado, historiar y usar las historias para aprender y para imaginar y crear mundos posibles. Este adulto se caracteriza por (Wells, 1986; Owens, 2000; Cuervo, Flórez y Acero, 2004):

- Jugar con los sonidos de la lengua, inicialmente con los vocálicos y luego con combinaciones consonante-vocal (PAPAPAPA).

- Imitar las producciones del bebé.
- Utilizar sonsonetes rítmicos para captar y mantener la atención del bebé.
- Compartir cantos, retahílas y nanas con el bebé.
- Compartir con sus niños libros/cuentos apropiados para su edad, desde que son muy pequeños. Algunos dirían que aún antes del nacimiento del bebé (Whitehurst y Lonigan, 2002).
- Leer imágenes de cuentos, nombrar las ilustraciones, las acciones y los eventos.
- Relacionar la información del libro con la vida del niño, ya que para estos adultos el énfasis está en el significado y en la comprensión.
- Conversar con el bebé desde que nace. Esta protoconversación se caracteriza porque el adulto promueve que el niño tome el turno y acepta que lo llene de gestos, miradas, sonrisas, contacto físico, vocalizaciones, gorjeos o balbuceo, entre otros comportamientos posibles del bebé. Además, el adulto anticipa la reacción del infante y le da el tiempo suficiente para que aparezca (New, 2002).
- Ajustar y graduar, continua y finamente, sus producciones, en sintonía con las habilidades cognoscitivas, emocionales, comunicativas y lingüísticas del niño. Este es un trabajo de sincronización, de decir lo adecuado, ni muy simple ni muy difícil, en el momento que toca. En un primer momento el adulto es el participante más hábil.
- Formular preguntas apropiadas a la evolución de los niños y que ellos puedan comprender. Los adultos también modificarán o estructurarán un texto para asegurarse de que el niño pueda hallarle sentido. Los estructuradores eficientes tienen la habilidad de reducir el vocabulario y la complejidad sintáctica, así como de brindar explicaciones e interpretaciones que el niño entienda. A medida que los niños crecen, el proceso de “tener sentido” se vuelve más un objetivo común del padre, la madre u otro adulto significativo y el niño. (Heath, 1983; van Kleeck, 2003). Una característica importante de este fin común es que los niños aprenden cómo hacer preguntas sobre los textos que están leyendo. Las respuestas que reciben a sus interrogantes son una fuente clave para el desarrollo del conocimiento conceptual y de las habilidades.
- Tener en cuenta la pertinencia semántica e interactiva de lo que dice. Entre más producciones haya del adulto, relacionadas con las precedentes del niño, que las expandan y extiendan con contribuciones apropiadas a su evolución, el niño tendrá mayores posibilidades de desarrollar un lenguaje de alta calidad. Proporcionada por un adulto, la *expansión* es una versión gramaticalmente más avanzada del enunciado del niño, que mantiene el orden de las palabras emitidas por éste. Por ejemplo, si un niño dice “perro come”, el adulto puede responder: “el perro está comiendo”. Por su parte, la *extensión* es un comentario del adulto que se relaciona semánticamente con el tema establecido por el niño; si este dice “perro come” el adulto puede responder “Sí, porque tiene hambre” (Owens, 2000).
- Ampliar cada vez más las posibilidades de usos de la lengua. Hablar desde cosas muy concretas, presentes en el aquí y el ahora, hasta cosas ausentes, presentes en los mundos pasados, futuros y posibles: lo que ocurrió, lo que pasará, lo que me gustaría, lo que sería posible, entre otros temas. Lo importante son los temas o tópicos propuestos por el adulto y por el niño y la forma como se desarrollan y se negocian de manera conjunta.

Los padres o adultos responsables que tratan a los niños como compañeros iguales en la conversación, siguiendo su guía y negociando significados y propósitos, no solo están ayudando a sus hijos a hablar sino que también les están permitiendo descubrir cómo aprender a través de hablar. Así fomentan interacciones o prácticas sociales y culturales en escenarios que promueven las bases o fundamentos de la lectura.

En esta sección se presentó una visión panorámica del desarrollo inicial de la lectura, vista como un continuo que se inicia con el aprendizaje de la lengua materna. A continuación nos detendremos en una de las prácticas sociales que ha demostrado tener un impacto importante sobre el aprendizaje de la lectura y que fue reconocida tanto en las investigaciones como en los programas mencionados en el apartado de antecedentes. Esta práctica social suele recibir nombres tales como: compartir libros con los bebés, lectura dialógica, lectura conjunta o lectura compartida.

LEER EN FAMILIA: LA LECTURA COMPARTIDA

La lectura compartida se puede definir como una interacción en la que se establece el campo de atención intersubjetiva –el adulto significativo y el niño centrados en un mismo aspecto– a partir del acto o evento de compartir la conversación que se teje cuando se lee un libro. La conversación⁵ que se genera durante un acto genuino de lectura compartida está rodeada de un ambiente emocional positivo y se caracteriza por la emergencia de un diálogo que incrementa el vínculo afectivo y promueve el aprendizaje (Flórez y Sepúlveda, 2004; Bus, 2002). Se han identificado numerosos beneficios derivados de la práctica de lectura compartida y se han establecido las condiciones necesarias para que alcance su máximo sentido.

Beneficios de la lectura compartida

En 1985 la Comisión de la Lectura de la Academia Nacional de Educación de los Estados Unidos reconoció que la lectura compartida es una de las actividades más importantes para desarrollar el conocimiento necesario para tener éxito futuro como lector. Después de casi tres décadas de investigación, cada vez se hace más evidente que muchas de las habilidades que se fomentan cuando se comparten cuentos con los niños facilitan el desarrollo posterior del alfabetismo (van Kleeck, 2003; Moore y Wade, 1997).

Entre los investigadores existen pocos desacuerdos acerca de la importancia de esta actividad en el desarrollo general del lenguaje y del alfabetismo (Bus, Van Ijzendoorn y Pellegrini, 1995; Bus, 2002). Así mismo, la lectura compartida está relacionada con el incremento de habilidades del lenguaje abstracto en niños de edad preescolar (van Kleeck, Gillam, Hamilton y McGrath, 1997) y con el aumento del vocabulario (Wells, 1981; Elley, 1989; Senechal, 1995; van Kleeck, 2003; Hiebert y Martin, 2002).

Como se ha señalado, la actividad de compartir libros expone al niño a dos estilos del lenguaje con diferencias muy marcadas: la expresión de lo supuesto por el contexto cercano y el lenguaje explícito de lo lejano. Aquí se puede apreciar la génesis de la comprensión del

mundo de las ficciones y de las realidades presentes como dos planos distintos. Esto tiene como efecto una estimulación del pensamiento (Roy, 1995; Diatkine, 1990; Cabrejo-Parra, 2003).

Por otro lado, Roy (1995) y Bus (2002) señalan que en la lectura conjunta, el bebé interactúa con el adulto, manipula el libro y comienza a comprender el sentido de la lectura. En ella, los adultos y los bebés observan juntos gráficos, dibujos o cuentos. Todo esto hace parte de la actividad de observar y comentar un libro de cuentos con el bebé. La lectura conjunta implica señalar, manipular el libro como objeto, pasar las páginas en un sentido específico, que el adulto le narre al niño, que le proponga inferencias sobre el significado de los dibujos y los dos conversen sobre los cuentos. Y el bebé aprende de todas estas acciones con sus cuidadores. Los niños confrontan la información acerca de los otros, del mundo que les rodea y de sí mismos desde que nacen. Con el libro impreso, mediando la lectura del adulto, se contribuye a la confrontación de esa información. Por lo tanto, el objetivo principal de los primeros contactos del bebé con los libros, a través del adulto, es que se convierta en una actividad con sentido.

Por su parte, Butler (1980) plantea que esta práctica es importante para el bebé porque lo ayuda a fijar su atención en el mismo aspecto que atiende el adulto. Esto, que favorece la interacción, parece promover el desarrollo de una serie de capacidades tales como la interpretación de las imágenes como símbolos y el aprendizaje de vocabulario nuevo. En consecuencia, es de esperar que si los libros comienzan a formar parte de las rutinas sociales y los juegos entre el adulto cercano y el niño, las actividades que involucran libros se convertirán en actividades naturales y con mucho significado.

La situación de atención conjunta que se genera durante la lectura compartida tiene múltiples efectos para el desarrollo del niño; por ejemplo, comienza a comprender la perspectiva del otro, porque aprende a mirar lo que miran los otros junto con lo que él mira, aspecto que subyace, por ejemplo, a la utilización temprana de los pronombres (Cabrejo-Parra, 2003).

Otro efecto benéfico que al parecer tienen la lectura compartida y la observación conjunta de libros es el mayor grado de conciencia que adquieren los padres frente al desarrollo de sus hijos. En sentido estricto, la lectura compartida y la narración de cuentos son actividades llenas de entretenimiento y disfrute (Diatkine, 1990; Cabrejo-Parra, 2003). Esta práctica llega a ser un ritual de unión y separación cuando se les lee una historia antes de ir a dormir, y por eso allí la repetición es importante para el niño (por ejemplo, pide que se lea siempre el mismo cuento). Además, y como señala Bus (2002), el lazo emocional y familiar alrededor de la lectura sirve de soporte a todas las actividades de lectura y escritura antes de la escuela.

Más allá de promover el aprendizaje de los aspectos relacionados con la lectura inicial, por los lazos afectivos que genera la lectura compartida puede llegar a mitigar o a reducir los índices de violencia intrafamiliar y maltrato infantil, tan documentados en muchos países y, de manera alarmante, en Colombia. Como señala Diatkine (1997) esta práctica social fortalece el vínculo afectivo inicial y por lo tanto las relaciones de apego, puede crear lazos entre personas de distintas generaciones y lo más probable es que estos lazos perduren, puesto que se instauran en las interacciones tempranas de los niños.

Por su parte, Bus (2002) reconoce que la lectura conjunta genera intercambios en los que

los niños y los adultos se sienten seguros y no tienen necesidad de controlarse mutuamente por medios coercitivos. Además, en todos los miembros de una familia, la lectura enriquece la visión sobre el mundo y sobre las relaciones que se mantienen con otras personas. El acceso a mayores recursos se traduce en un capital cultural que puede conducir a una reflexión sobre las prácticas de crianza y cuando la lectura compartida se inserta dentro de estas prácticas se desarrolla, tanto en los niños como en los adultos responsables de ellos, una sintonía especial en la cual los intercambios son más dinámicos y de mutua correspondencia y, por lo tanto, enriquecen el crecimiento psicológico de los niños (Aguirre, 2002).

Para terminar, Bettelheim (1983) afirma que la lectura, ya sea en su forma de lectura compartida o en solitario, también parece ayudar a sanar las heridas de los pequeños lectores que en algún momento han sido maltratados. Cuando dicha lectura involucra al pequeño, hace que el niño sienta valorada su opinión sobre sus propios problemas.

En conclusión, si se aceptan todas estas virtudes de la lectura compartida se tiene que reconocer su potencial para establecer relaciones que pueden llegar a promover el desarrollo cognoscitivo, comunicativo, lingüístico y emocional de los niños. Sin embargo, se han descrito algunas condiciones necesarias para que esta práctica alcance su máximo potencial.

Condiciones que rodean la lectura compartida

Para que el acceso a la lectura sea espontáneo y el deseo de leer sea parte de la curiosidad natural del niño por los objetos, la lectura conjunta entre niños y papás, o adultos responsables, debe cumplir con tres condiciones (Reyes, 2003b):

1. no puede reducirse solamente a un ejercicio mecánico de descifrar mensajes compuestos de letras.
2. debe ser una situación agradable y formar parte de las acciones cotidianas de contacto y comunicación entre adultos y niños.
3. debe ser una práctica continua y sistemática en el hogar. Esto hace que el niño tenga mayor probabilidad de convertirse en lector.

Se considera que la lectura obligada crea en el niño distancia frente a los libros. Entre las estrategias para evitar que se dé esa distancia se proponen: dar al niño libre elección de sus textos, dejarle contemplarlos y alabar las bondades del libro que lee. La lectura se convierte en una actividad con sentido para todos los niños si sirve para conversar y disfrutar lo que se lee y entiende (Morales, 1992).

Si la lectura se ha convertido en una actividad con sentido para el niño, que lo aproxima a los adultos cercanos y a otros niños, el momento de afrontar la enseñanza formal será menos angustioso, más rápido y efectivo. Esto se facilita cuando los libros y los materiales de lectura hacen parte de los contactos afectivos y los juegos iniciales entre el bebé y los adultos cercanos (Reyes, 2003a). También Fox (2003) afirma que la lectura en voz alta es una situación que debe darse en un entorno cariñoso, con cambio de tono e intensidad de la voz que sea coherente con lo que se lee para que lo leído sea realmente significativo.

En actividades iniciales de acercamiento a la lectura y a los libros influyen factores como

(Bonnafé, 1993, 1998):

- La actitud hacia los libros, impresos, gráficos y materiales escritos: cantidad y tipo de libros e impresos que usamos en nuestras actividades comunes y su importancia para nuestro trabajo y para nuestras actividades de esparcimiento.
- Momentos dedicados a la lectura: en el trabajo, en la casa, por ocio, por obligación, etc
- Lecturas preferidas e importancia que conferimos a las narraciones.
- Gestos y comportamientos cuando leemos.

Así, el proceso por el cual llegamos a la lectura es paulatino. Está en función de la actitud del niño hacia los libros, los impresos, la lectura, los libros y las narraciones. También está en función de lo que llama la atención del niño sobre los libros cuando crece (Butler, 1980).

En esta última sección se presentaron algunas consideraciones sobre una de las prácticas que ha demostrado ser efectiva para el aprendizaje de la lectura inicial: la lectura compartida. El programa Leer en Familia de Fundalectura busca incentivar, entre otras, este tipo de práctica social en los diferentes escenarios en los que se mueven los niños de 0 a 6 años: el hogar, la biblioteca y la escuela.

Por otro lado, Fundalectura entiende la importancia que tienen los procesos de investigación para documentar el impacto de los programas que fomentan la lectura inicial. Es por ello que en alianza con el grupo inter-disciplinario de investigación Cognición y Lenguaje en la Infancia, de la Universidad Nacional de Colombia, emprendió un estudio de seguimiento a la estrategia Los bebés Sí Pueden Leer del programa Leer en Familia. Esta investigación se llevó a cabo en Bogotá con la cooperación de la Caja de Compensación Familiar Colsubsidio a través de sus servicios médicos y su red de bibliotecas. Los resultados de esta investigación se presentan en el segundo capítulo, donde también se exponen los hallazgos de un estudio, inspirado en el de Bogotá, que se realizó en Medellín con la participación de la EPS y la red de bibliotecas de la Caja de Compensación Comfenalco Antioquia. El segundo capítulo concluye con la experiencia desarrollada en Barranquilla, que si bien no tiene el componente investigativo, muestra cómo iniciativas de innovación, con sello regional, pueden tener un fuerte impacto en las prácticas que promueven la lectura inicial.

REFERENCIAS

- Actions Culturelles Contre les Exclusions et les Ségrégations, Acces (1997). *Historias de lectura*. Video institucional con relato traducido al castellano.
- Aguirre, E. (2002). “Prácticas de crianza y pobreza”, *Diálogos. Discusiones en la Psicología contemporánea*, 2, pp. 11 a 24.
- Bettelheim, B. (1983). *Aprender a leer*. Barcelona: Crítica.
- Bonnafé, M. (1993). “En conclusion”, *Acces les Cahiers*, 1, París: Acces, pp. 23-24. — (1998). “Le récit, un enjeu capital”, en Acces, *Les livres C’est bon pour les bébés*, París: Acces.
- Bus, A. G. (2002). “Joint Caregiver. Child Storybook Reading: A Route to Literacy Development”, en S. B. Neuman y D. K. Dickinson (Eds.), *Handbook of Early Literacy Research*, Nueva York: The Guilford Press, pp. 179 – 191.
- Bus, A. G., Van Ijzendoorn, M. H., Pellegrini, A. D. (1995). “Joint book reading makes for success in learning to read: A meta-analysis on intergenerational transmission of literacy”, *Review of Educational Research*, 65, Washington: American Educational Research Association, pp. 1-21.

- Butler, D. (1980). *Babies need books*. London: Bodley Head.
- Cabrejo-Parra, E. (2003). "La lectura comienza antes de los textos escritos". *Nuevas Hojas de Lectura*, 3, Bogotá: Fundalectura, pp. 12-19.
- Clay, M. M. (1979). *Reading: The Patterning of complex behavior*: Auckland, Nueva Zelanda: Heinemann.
- Cuervo, C., Flórez, R., Acero, G. A. (2004). "El desarrollo del lenguaje: de lo oral a lo escrito", en R. Flórez (Ed.), *El lenguaje en la educación*, Bogotá: Editorial de la Universidad Nacional de Colombia, pp. 27-84.
- Diatkine, R. (1990). "Desarrollo psíquico y transmisión cultural". Extracto de un artículo de la revista *Enfance*, Vol. 3, No. 1, pp. 25 a 32, traducido por Paloma Villegas.
- y Bonnafé, M. (1997). *Prémiers Récits*, París. Video institucional de Acces sobre lectura con bebés.
- Elley, W. B. (1989). "Vocabulary acquisition from listening to stories", *Reading Research Quarterly*, 24, E.U.A.: International Reading Association, p.187.
- Flórez, R. y Sepúlveda, A. (2004). "La lectura compartida: escenario de encantamiento y aprendizaje", *Memorias del 6° Congreso Nacional de Lectura para Construir Nación*, Bogotá: Fundalectura, pp. 307-311.
- Fox, M. (2003). *Leer como por arte de magia*, Barcelona-Buenos Aires: Paidós Ibérica. Fundalectura (2004). *Para hacer de Colombia un país lector*. Bogotá: Fundalectura.
- Halliday, M. A. K. (1982). *El lenguaje como semiótica social: La interpretación social del lenguaje y del significado*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Heath, S.B. (1983). *Ways with words*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Hiebert, E., y Martin, L. (2002). "The texts of beginning reading instruction", en S. B. Neuman y D. K. Dickinson (eds.), *Handbook of Early Literacy Research*, Nueva York: The Guilford Press, pp. 361-376.
- Hoover, W. y Gough, P. (1990). "The simple view of reading", *Reading and writing: An interdisciplinary Journal*, 2, pp. 127-160.
- Morales, J. (1992). "La animación a la lectura", *Colibrí*, 3, p. 20.
- Moore, M. y Wade, B. (1997). "Parents and Children Sharing Books: An Observational Study", *Signal*, septiembre, pp. 203 - 214. — (2003). "Bookstart: a qualitative evaluation", *Educational Review*, 55, vol. 1, pp. 3-13.
- Morrow, L. y Gambrell, L. (2002). "Literature Based instruction in the Early Years", en S. B. Neuman y D. K. Dickinson (Eds.), *Handbook of Early Literacy Research*, Nueva York: The Guilford Press, pp. 348 - 360.
- New, R. (2002). "Early literacy and developmentally Appropriate Practice: Rethinking the Paradigm", en S. B. Neuman y D. K. Dickinson (Eds.), *Handbook of Early Literacy Research*, Nueva York: The Guilford Press, pp. 245 - 262.
- Newson, J. (1986). "La interacción madre-hijo: una descripción sistemática e inter-subjetiva", en A. Perinat (Ed.). *La comunicación preverbal*, Barcelona: Avesta, pp. 86 -102.
- Owens, R. (2000, 5 ed.). *Language development. An introduction*. Nueva York: Allyn y Bacon.
- Prieto, G. (2003). El Parque, una biblioteca para leer en familia. *Nuevas hojas de lectura*, 2, Bogotá: Fundalectura, pp. 27-31.
- Purcell-Gates, V. (1996). "Stories, coupons and the TV guide: Relationships between home literacy experiences emergent literacy knowledge", *Reading Research Quarterly*, 31, E.U.A.: IRA, pp. 406-428.
- Reyes, Y. (2003a). "Yo no leo, alguien me lee... me descifra y escribe en mí. La bebeteca, relato de una experiencia de lectura en la primera infancia, desarrollada en Espantapájaros Taller", *Lecturas sobre lecturas*, 5, México: Conaculta, pp. 29-56. — (2003b). "Lectura en la primera infancia. Cuando leer es mucho más que hacer tareas", *Nuevas hojas de lectura*, 3, Bogotá: Fundalectura, pp. 20-29.
- Rogoff, B. (1995). *Aprendices del pensamiento*, Barcelona-Buenos Aires: Paidós.
- Roy, J. (1995). "René Diatkine aujourd'hui", *Acces les Cahiers*, 3, París: Acces, p. 19.
- Scarborough, H. S. (2002). "Connecting Early Language and Literacy to Later Reading (Dis)Abilities: Evidence, Theory, and Practice", en S. B. Neuman y D. K. Dickinson (eds.), *Handbook of Early Literacy Research*, Nueva York: The Guilford Press, pp. 97-110.
- Senechal, M. (1995). "Individual differences in 4-years-old children's acquisition of Vocabulary during storybooks reading", *Journal of Educational Psychology*, 87, pp. 218-229.
- Snow, C. E. (1990). "The development of definitional skill", *Child Lang*, 17, pp. 697-710.
- , Burns, M.S. y Griffin, P. (Eds.) (1998). *Preventing reading difficulties in young children*, Washington, DC: National Academic

Press.

- , Burns, M., y Grifftin, P. (2001). *Language and literacy environments in preschools*, Eric.digest- archivos. <http://ericeece.org/pubs/diggests.html>
- Trevarthen, C. (1986). “Los motivos primordiales para entenderse y para cooperar”, en A. Perinat (Ed.), *La comunicación preverbal*, Barcelona: Avesta, pp. 143 - 181.
- van Kleeck, A. (2003). “Research on book sharing: Another critical look”, en A. van Kleeck, S. Stahl y E. Bauer (Eds.), *On reading book to children: Parents and teachers*. Mahwah, NJ: Lawrence Earlbaum Associates.
- , Gillam, R., Hamilton, L., y McGrath, C. (1997). “The relationship between middle-class parent’s book-sharing discussion and their preschoolers’ abstract language development”, *Journal of Speech-Language-Hearing Research*, 40, pp.1261-1271.
- y Vander, J. (2003). “Book sharing with preschooler with language delays”, en A. van Kleeck, S. Stahl y E. Bauer (Eds.), *On reading book to children: parents and teachers* Mahwah, NJ: Lawrence Arlabbaum Associates, pp. 58-92.
- Vygotski, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Barcelona: Grijalbo.
- (1987). *Pensamiento y lenguaje*, Buenos Aires: Pléyada.
- Wade, B. y Moore, M. (2000). “A sure start with books”, *Early Years*, 20, Vol. 2, p. 39-46.
- , Moore, M., y Tall, G. (2003). *Birmingham Bookstart: A Longitudinal Study 1998-2000*, Birmingham: University of Birmingham, School of Education.
- Wasik, B., Dobbins, D., y Herrmann, S. (2002). “Intergenerational Family Literacy: Concepts, Research and Practice”, en S. B. Neuman y D. K. Dickinson (eds.), *Handbook of Early Literacy Research*, Nueva York: The Guilford Press, pp. 444 – 458.
- Watson, R. (2002). “Literacy and Oral Language: Implications for Early Literacy Acquisition”, en S. B. Neuman y D. K. Dickinson (eds.), *Handbook of Early Literacy Research*, Nueva York: The Guilford Press, pp. 43-53.
- Wells, G. (1986). *The meaning makers*, London: Hodder y Stoughton.
- (1981). *Learning through interaction*, Cambridge: Cambridge Press University.
- Whitehurst, G. y Lonigan, C. (2002). “Emergent literacy: Development from prereaders to readers”, en S. B. Neuman y D. K. Dickinson (eds.), *Handbook of Early Literacy Research*, Nueva York: The Guilford Press, pp. 11 - 29.

- ¹ La infancia temprana abarca desde la concepción hasta los 6 años. Algunos señalan que se extiende hasta los 8 años edad.
- ² En marzo de 2006 se confirmó su reapertura, en un lapso breve y bajo la dirección del Instituto Distrital de Cultura y Turismo.
- ³ Se refiere a la comprensión de que las palabras pueden ser segmentadas en unidades más discretas. La conciencia fonológica ha sido definida como la habilidad para manipular y segmentar el lenguaje en unidades de sonido tales como sílabas, fonemas y rimas. Esta habilidad se incluye en la categoría más amplia de procesamiento fonológico y conocimiento metalingüístico.
- ⁴ El principio alfabético se basa en una habilidad más de la conciencia fonológica: darse cuenta de que cada letra representa un fonema en la lengua escrita y de que un fonema representa una letra en la lengua oral. Esta habilidad específica se conoce con el nombre de *conciencia fónica*.
- ⁵ Se recuerda que cuando el bebé aún no habla, en la conversación inicial sus turnos están llenos de miradas, gestos, gorjeos o sonrisas. A medida que el niño crece, este intercambio se va llenando de palabras y oraciones cada vez más complejas.

LOS BEBÉS TAMBIÉN PUEDEN LEER EN FAMILIA: RESULTADOS DE UNA EXPERIENCIA EN BOGOTÁ

RITA FLÓREZ ROMERO,
MARÍA CRISTINA TORRADO P.
Y NICOLÁS ARIAS VELANDIA,
GRUPO COGNICIÓN Y LENGUAJE EN LA INFANCIA

La Fundación para el Fomento de la Lectura, Fundalectura, inició durante 2004 el programa Leer en Familia y su estrategia Los Bebés Sí Pueden Leer, a partir de la experiencia de Bookstart en Inglaterra (Wade, Moore y Tall, 2003). En Bogotá implementó esta estrategia con la Caja Colombiana de Subsidio Familiar, Colsubsidio, una de las principales Cajas de Compensación familiar de la ciudad, con amplia experiencia en el campo de la promoción de la lectura. Aunque con algunas adaptaciones, esta iniciativa comparte los principios del proyecto británico, en particular su énfasis en las edades tempranas del desarrollo y la promoción de la lectura compartida, como estrategia para fortalecer el intercambio emocional y las interacciones significativas entre los bebés y los adultos responsables de su cuidado.

El Grupo de Investigación Cognición y Lenguaje en la Infancia de la Universidad Nacional de Colombia realizó, en cooperación con los bibliotecólogos y animadores de lectura de la Red de Bibliotecas de Colsubsidio y los funcionarios de Fundalectura, la investigación de seguimiento del programa con el propósito general de identificar sus posibles resultados en el corto plazo. El Grupo fue responsable del diseño de los instrumentos y estrategias para la recolección y análisis de la información.

Los objetivos específicos de la investigación fueron:

- Caracterizar las familias participantes, así como sus hábitos de lectura y prácticas de crianza relacionadas con el lenguaje y la lectura conjunta con el bebé en el momento en que los bebés y sus padres se inscriben en el programa.
- Realizar un seguimiento, ocho meses después del contacto inicial con las familias, para identificar posibles cambios en sus prácticas de lectura, en el uso de las bibliotecas y en las actitudes hacia la lectura y la escritura.
- Obtener información sobre actividades de lectura compartida, a través de la observación del comportamiento del adulto, del bebé, de la interacción entre ambos y de la manipulación que hace el bebé del libro en una situación natural.
- Analizar los resultados de la encuesta inicial, la de seguimiento y los de la observación del evento de lectura conjunta para identificar los cambios atribuibles al programa y aquellos propios del desarrollo infantil¹.

FASES DE LA INVESTIGACIÓN

La estrategia Los Bebés Sí Pueden Leer desarrollada en Bogotá fue similar a la de Bookstart: entrega de una bolsa con materiales de lectura a los padres y sus bebés, afiliación a bibliotecas y talleres de actividades de lectura y narración con los bebés². En los dos casos se realizaron evaluaciones de seguimiento.

Durante el primer semestre del 2004 se vincularon al programa 360 bebés y sus familias, cuando asistieron a la vacunación y consulta pediátrica de crecimiento y desarrollo en los centros de servicios de salud de Colsubsidio. Antes de entregar las bolsas del programa, el personal médico de la Caja había participado en un proceso de formación sobre la lectura con bebés y sobre el programa, a cargo de Fundalectura. Esta fundación preparó como soporte de esta formación un *Manual para personal de salud y bibliotecas* con orientaciones para conversar con los padres de los bebés sobre la importancia de leer con ellos, presentarles el programa, entregarles las bolsas, diligenciar una primera encuesta e introducir la relación con las bibliotecas de Colsubsidio.

Se buscó vincular a bebés cercanos a los seis meses de edad, pues durante el segundo semestre del primer año de vida se desarrollan las capacidades necesarias para la lectura compartida. Al momento de la inscripción se entregó a las familias una bolsa con los siguientes materiales:

- libro para el bebé: *Chigüiro y el baño* (Ivar Da Coll),
- libro de rimas y nanas,
- plegable con recomendaciones para leer con el bebé,
- folleto de libros recomendados para bebés (“Mis primeras lecturas”),
- directorio de bibliotecas públicas de la ciudad,
- tres carnés de afiliación a la Red de Bibliotecas de Colsubsidio.

En el marco de la investigación de seguimiento, estas 360 familias diligenciaron una Encuesta de Ingreso que indagaba sobre información demográfica, datos de identificación del niño y de la familia y hábitos de lectura en el hogar (ver Anexo 1). Posteriormente, el equipo de promotores de lectura de la Red de Bibliotecas de Colsubsidio invitó a las familias inscritas a talleres programados con el propósito de brindarles herramientas a los padres para las actividades de lectura conjunta y los juegos orales con el bebé, como las rimas y nanas tradicionales.

Para realizar el seguimiento del programa e identificar sus primeros efectos, ocho meses después del inicio los promotores de lectura de Colsubsidio visitaron los hogares de los participantes con un doble propósito. En primer lugar, aplicar una segunda encuesta de seguimiento, para obtener información faltante en la primera encuesta, e indagar sobre nuevos hábitos lectores, prácticas de lectura, gustos del bebé, prácticas de lectura con el bebé y opiniones acerca del programa. En el Anexo 2 se presenta el formato de esta segunda encuesta. Adicionalmente, la visita al hogar buscó propiciar un evento de lectura compartida entre el bebé y un adulto significativo con el propósito de realizar una observación sistemática de los intercambios con el libro, la cual se registró en la Guía de Observación del Comportamiento Lector (Anexo 3).

Estos dos instrumentos –Encuesta de Seguimiento y Guía de Observación del Comportamiento Lector– se aplicaron durante octubre y noviembre de 2004 a 161 familias de las 360 iniciales. Las razones de la pérdida de contacto con 199 de las 360 familias iniciales, reportadas por los miembros del grupo de promotores de lectura de la Red de

Bibliotecas de Colsubsidio, fueron:

- negativa a seguir participando en la investigación (38%),
- inconsistencias de información que no permitieron el contacto para la visita domiciliar (27%),
- no obtención de respuesta o contacto directo con las familias para hacer la visita de seguimiento (13%),
- cambio de domicilio no reportado (13%),
- dificultades de tiempo para concertar horarios de visitas con las familias (7%),
- indisposición o negativa de las familias en el momento de la visita (1%) y
- vivienda de las familias en zonas de alto riesgo para la persona que debía realizar la visita domiciliar (1%).

En el cuadro que se presenta a continuación se resumen los dos momentos del seguimiento, indicando en cada caso los instrumentos utilizados.

MOMENTO	INSTRUMENTOS BASE	INFORMACIÓN OBTENIDA
Vinculación al programa (febrero a mayo de 2004)	Encuesta de Ingreso (360 familias)	Características de las familias. Prácticas de lectura al iniciar el programa.
Visita de seguimiento (octubre y noviembre de 2004)	Encuesta de Seguimiento (161 familias)	Características de las familias. Prácticas de lectura en el círculo familiar del bebé. Prácticas de lectura con el bebé. Capacidades de los bebés. Efectos del programa. Opiniones sobre el programa.
	Guía de Observación del Comportamiento Lector (161 familias)	Estrategias del adulto y respuestas del niño en sesión de lectura conjunta.

La Encuesta de Ingreso fue diligenciada por los padres en el momento inicial y la entregaron a la enfermera responsable de la consulta de crecimiento y desarrollo, quien la hizo llegar al equipo de la Red de Bibliotecas. La Encuesta de Seguimiento y la Guía de Observación del Comportamiento Lector fueron diligenciadas por los promotores de lectura durante la visita domiciliar.

La información obtenida a través de estos tres instrumentos se introdujo en una base de datos para su sistematización y posterior análisis. Una vez realizados los cómputos, el Grupo de Investigación Cognición y Lenguaje en la Infancia, el equipo de Fundalectura y los promotores y acompañantes de la Red de Bibliotecas de Colsubsidio discutieron y analizaron los resultados.

PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS PARA IDENTIFICAR POSIBLES EFECTOS DEL PROGRAMA

Los datos se analizaron con base en la distribución de los bebés participantes, a quienes se hizo el seguimiento, en dos grupos: el de los niños que solo recibieron la bolsa con materiales de lectura en la consulta de crecimiento y desarrollo (Grupo 1: 120 niños) y el de los niños que además de recibir la bolsa asistieron a talleres de lectura organizados por los acompañantes de las bibliotecas de Colsubsidio (Grupo 2: 41 niños). Realizamos esta distribución por considerar que los dos grupos reciben intervenciones distintas que pueden

incidir en los resultados alcanzados.

El análisis se orientó a diferenciar los resultados del programa, de aquellos que pueden explicarse por el curso natural del desarrollo de los niños y de la interacción con sus padres y adultos cercanos. Para identificar los cambios atribuidos a Leer en Familia se compararon los datos de la Encuesta de Ingreso con algunos de la Encuesta de Seguimiento y se tuvieron en cuenta las respuestas que en esta última se dieron sobre efectos y opiniones acerca del programa. Los cambios debidos al curso natural del desarrollo de los niños los indagamos observando si había diferencias entre los grupos: cuando no había tales diferencias, atribuimos las respuestas al desarrollo propio de los niños de la edad. Los cambios debidos a la interacción con padres y adultos cercanos los analizamos a través de los ítems sobre estrategias del adulto en la Encuesta de Seguimiento.

Tuvimos en cuenta, entonces, la relación entre los tres efectos mencionados y los aspectos evaluados por los instrumentos desarrollados: prácticas de lectura en general, prácticas de lectura con el bebé, estrategias del adulto y desempeño del bebé durante la sesión de lectura conjunta.

CARACTERÍSTICAS DE LOS PARTICIPANTES EN LA FASE DE SEGUIMIENTO

Las características generales de las 161 familias participantes que tuvimos en cuenta para este informe son las siguientes:

1. Participaron 73 niños y 86 niñas (con 12 casos en los cuales no se reporta el género del bebé).
2. La edad de los participantes osciló entre los 6 y los 12 meses al inicio del programa, y entre los 10 meses y los 19 meses en el momento de la visita domiciliaria, al segundo momento de la investigación.

EDAD	%
10 a 11 meses	12
12 a 14 meses	45
15 meses y más	17

3. El 55% de las familias reportó pertenecer al estrato 2, 30% al estrato 3, 4% al estrato 4 y el 3% al estrato 5.³ El 12% no reporta estrato.
4. Tiende a haber un mayor número de bebés en familias con bajos ingresos y un menor número en las de más altos ingresos. Un 30% de niños proviene de familias con un salario mínimo o menos, 33% a las que reciben de uno a dos salarios mínimos y un 22% a familias con 2 a 3 salarios mínimos respectivamente. La mayoría de los bebés se encuentran en familias con ingresos entre uno y tres salarios mínimos.
5. Las madres tienden a tener un máximo de estudios hasta el bachillerato o estudios superiores (87%). En el caso de los padres, todos han alcanzado distintos niveles de escolaridad. Lo mismo se cumple para el grupo de cuidadores cuando los hay.
6. En la mitad de los casos las familias participantes en el programa reportan que algún

familiar que vive con el niño estudia (50%).

7. La mayoría de las veces quien suele cuidar a los bebés es la madre (62%). Los cuidadores distintos a los padres suelen ser familiares adultos (39%).
8. En ambos grupos son muy pocos los niños que ya asisten a salacuna o jardín infantil. Solo el 9% de todos los niños participantes lo hace. Quienes asisten, lo hacen 24 horas a la semana en promedio. Sólo en el 4% de todos los casos se reporta que haya un programa de lectura en el jardín al cual asiste el bebé.

PRINCIPALES HALLAZGOS RELACIONADOS CON EFECTOS DEL PROGRAMA

1. Las familias participantes valoran positivamente el programa y los materiales que les entregaron al vincularse a él. Quienes participaron en los talleres en la biblioteca utilizan más dichos materiales, en especial la guía de lecturas sugeridas. Hay interés en continuar participando en los talleres y se propone que estos se realicen semanalmente (63%) o cada dos semanas (22%).

En su mayoría, los padres de las familias participantes calificaron como “buenos” y “muy buenos” los materiales que les fueron entregados. Sin embargo, en algunos padres del Grupo 1 hubo la tendencia a dar calificaciones de “regular” a los materiales, sin que pudieran identificarlos claramente.

2. Los efectos del programa se observan tanto en las prácticas de lectura en el hogar (situaciones y motivaciones para la lectura, relación con la biblioteca) como en la práctica de la lectura compartida con el bebé (interés e iniciativa del niño, estrategias del adulto). Puede decirse que gracias al programa se incrementó el uso de las bibliotecas públicas (visitas y préstamo domiciliario) y se introdujeron nuevas prácticas de lectura: leer con el bebé y con los otros hijos por razones distintas a las tareas escolares.

Cabe indicar que al inicio del programa no había diferencias entre los dos grupos en el reporte de afiliaciones y la asistencia a bibliotecas públicas ni en la visita a estas por parte de hermanos del bebé. Desde que están en el programa, las familias del Grupo 2, (que recibieron bolsa y asistieron a taller de lectura con bebés en las bibliotecas) reportan una mayor frecuencia de asistencia y uso de las bibliotecas públicas: la mayoría las visitan entre una vez por mes y varias veces a la semana.

El principal motivo para la lectura en casa de las familias del Grupo 1 es el estudio y las tareas escolares, mientras que en el Grupo 2 la lectura en el hogar se relaciona con el estudio, el entretenimiento y el apoyo al aprendizaje de los hijos. El reporte de lectura con otros hijos fuera de las tareas escolares es mucho más marcado en las familias del Grupo 2 que en las del Grupo 1. Podemos pensar entonces que en el Grupo 2 hay familias que tienen mayor interacción con la lectura.

La afiliación a una biblioteca pública es mayor en todas las familias del Grupo 2 y, en consecuencia, en este grupo aumenta el uso de carnés para préstamo domiciliario en la Biblioteca Luis Ángel Arango, en las Bibliotecas de Colsubsidio y en las de la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá. El número de reportes de uso de préstamo domiciliario también es alto en los papás del Grupo 1, pero dicen recurrir más a las Bibliotecas de Colsubsidio que a otras.

3. Los resultados del programa son significativamente mayores en las familias que asistieron a los talleres. Hay diferencias en todos los aspectos a favor de este grupo, lo cual permite afirmar que son familias con mayor interacción con la lectura, situación que pudo estar presente desde el comienzo del programa. Entre las características de estas familias pueden señalarse: un mayor nivel educativo de la madre, presencia de otras personas que leen con él bebé y tenencia de más libros en casa. A medida que aumenta el nivel de escolaridad de los padres del bebé, aumenta la presencia de otras personas que leen con él.

La variedad y calidad de los libros existentes en la casa son mayores en las familias que asistieron a talleres en las bibliotecas de Colsubsidio. En general predominan los libros informativos para adultos, las revistas, los textos escolares, los cuentos para niños y las enciclopedias. Llama la atención que en este grupo es menor el reporte de tiras cómicas.

La procedencia reportada de los materiales de lectura muestra que mientras en el Grupo 1 estos provienen principalmente de la compra, en el Grupo 2 los libros provienen, además de la compra, del préstamo de bibliotecas o del intercambio con los conocidos. Este puede ser otro indicador de la mayor familiarización con la lectura entre quienes aceptaron participar en los talleres de lectura con bebés.

FIGURA 1. PADRES QUE LEEN A SUS OTROS HIJOS EN MOMENTOS DISTINTOS A LAS TAREAS ESCOLARES.

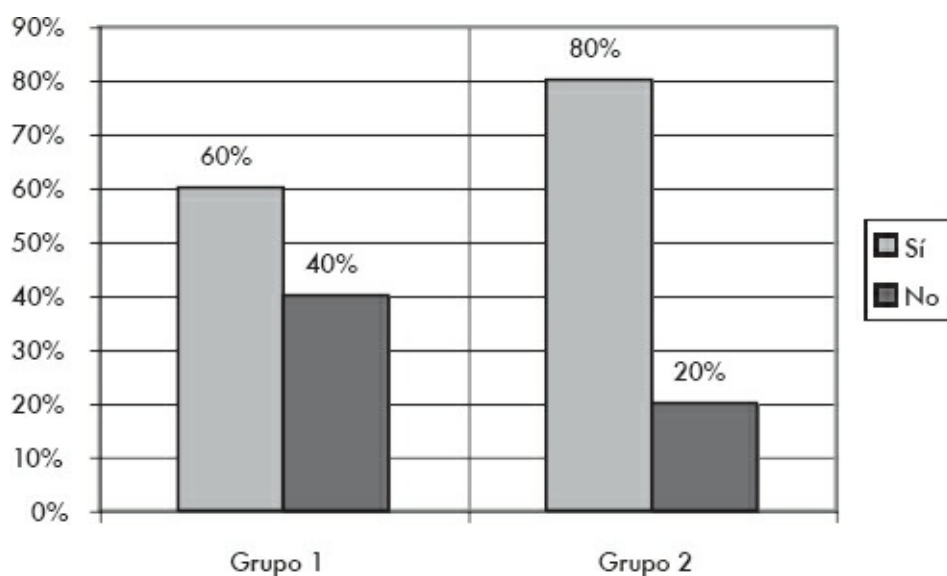
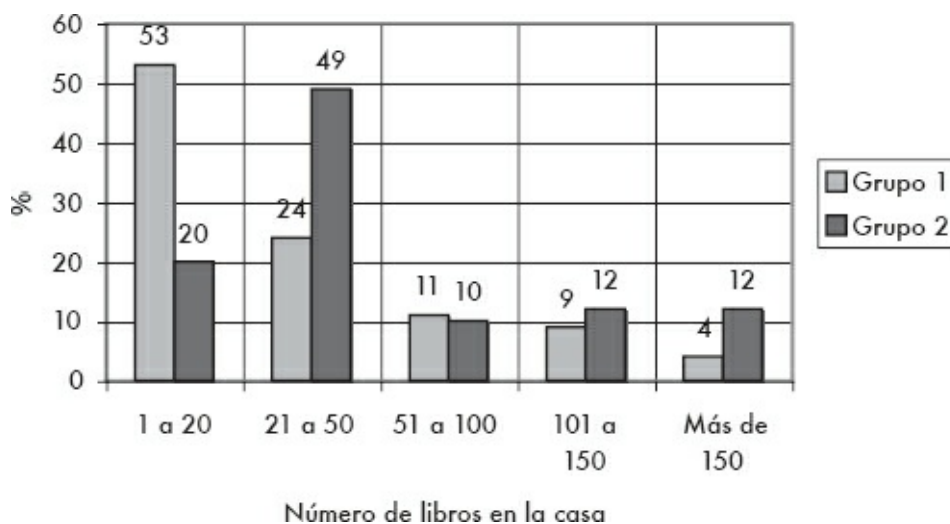


FIGURA 2. CANTIDAD DE LIBROS EN LA CASA POR CADA GRUPO.



4. *Las diferencias observadas en la actividad de los niños durante la situación de lectura compartida no se deben únicamente a cambios propios del desarrollo infantil, pues se aprecia el efecto de la familiaridad con la actividad.*

En efecto, los bebés de las familias que asistieron a los talleres tienden a mantener el interés en la lectura todo el tiempo, y sus bebés exploran las imágenes señalando y llamando la atención del adulto en todas las edades. La mayoría de las familias participantes reportan que el bebé identifica elementos conocidos en los libros y reconocen que los niños muestran interés y gusto por la lectura compartida.

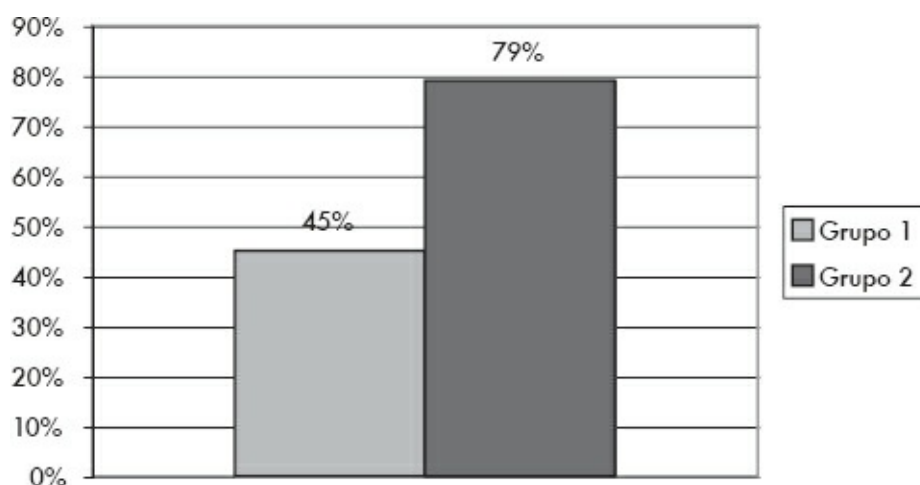
Todos los padres reportan cambios en la relación con el bebé. Sin embargo esta tendencia es más fuerte en los padres del Grupo 2 (95,24% de los casos) frente a los del Grupo 1 (68,99% de los casos). Es importante señalar que, en los dos grupos, los padres reportaban como cambios algunas acciones que habían observado en los niños, a saber: aprenden a conocer los libros, manipulan los libros y pasan páginas, tienen mayor interés por los libros, se interesan en las lecturas del papá, identifican elementos en los libros, piden a los padres que les lean, ofrecen periódicos para leer y tienen mayor motivación para intentar verbalizar.

Todos los bebés observados en la situación de lectura compartida realizan las mismas acciones de exploración y manipulación del libro, mostrando un nivel de desarrollo acorde con la edad. Las acciones predominantes son agarrar o abrazar el libro y querer agarrar y mirar el libro sin el adulto cuidador.

Los niños observados de ambos grupos casi siempre expresan alegría en el curso de la actividad y casi nunca sorpresa u otras emociones. Sin embargo, entre las otras emociones reportadas por los observadores, en los niños del Grupo 2 solo aparecen expresiones emocionales de aprobación: atención máxima, carcajada, curiosidad, etc., mientras que en el Grupo 1 se reportan, además de las expresiones de aprobación por la actividad, muestras de desaprobación de la misma: tensión, deseo de manipular, entusiasmo, pasividad, inquietud, etc.

Las familias del Grupo 2 reportan con mayor frecuencia que las del Grupo 1 expresiones de alegría de los bebés ante las canciones, nanas y rimas, con independencia de la presencia o ausencia de otras personas que lean con el bebé.

FIGURA 3. EXPRESIÓN DE ALEGRÍA DE LOS BEBÉS ANTE CANCIONES, NANAS Y RIMAS EN AMBOS GRUPOS



Los bebés se alegran ante las canciones, las nanas y las rimas

Solo algunos niños del Grupo 2 piden continuar cuando el adulto ha decidido finalizar la actividad. Los niños de ambos grupos tienen una tendencia muy marcada a pedir o tomar el mismo libro que se les ha leído en veces anteriores. Los niños del Grupo 2 miran al libro y al adulto alternadamente, de una manera más clara.

Es mucho más evidente el interés y la iniciativa en la lectura por parte del bebé, cuando pertenece a una familia que asistió a talleres de lectura con él. En este grupo se observaron en los bebés otras conductas diferentes, que surgieron por su voluntad, tales como: besar imágenes, mostrar el libro a los padres, aplaudir, reírse, explorar diferentes libros, gritar, intentar pasar páginas y mover las manos al ver animales.

5. Se puede observar el impacto de los talleres en el desarrollo de la actividad de lectura compartida, tanto en las estrategias utilizadas por el adulto como en el nivel de participación de los niños.

Así, el interés sostenido por el bebé es mayor cuando su estado de ánimo es favorable y cuando los padres han asistido a los talleres. En este caso es más frecuente que los bebés observen, señalen y pronuncien sílabas cuando el adulto lee y en general tienen una mayor participación en la actividad por iniciativa propia. Por su parte, los adultos que participaron en los talleres tienden a leer o mostrar casi todo el contenido del libro al niño, hacen comentarios durante la lectura y permiten a los bebés sostener y/o manipular el libro durante la actividad. Así mismo, con mayor frecuencia modifican su tono de voz al leerle al niño.

En ambos grupos sucede que, a medida que aumenta el nivel de escolaridad de los padres del bebé, aumenta la presencia de otras personas que lean con él. Existe una relación más fuerte entre el proceso de lectura con el bebé y la presencia de otra persona distinta a los padres que le lea, que entre el proceso de lectura con el bebé y el nivel de ingresos del grupo familiar. De la misma manera, existe una marcada tendencia a la pérdida de interés del bebé en la lectura conjunta cuando la familia no asiste a talleres y no hay otra persona que lea con él.

RECOMENDACIONES

Dados algunos problemas e imprevistos encontrados en este estudio y en la implementación del programa, en la reunión entre el equipo interinstitucional de la Universidad Nacional, Colsubsidio y Fundalectura, se realizaron las siguientes recomendaciones, válidas para continuar el programa y para futuras investigaciones de seguimiento a proyectos similares:

1. Se asume que los cambios observados se deben al programa con base en dos datos: algunos de los cambios no aparecen en uno de los grupos, y algunas informaciones son similares en ambos grupos en el momento inicial del programa. Para tener datos más conclusivos se recomienda tomar y analizar la misma información con familias que no han participado en el programa en ninguna de sus modalidades, para observar si hay diferencias con los datos de las familias participantes en el programa.
2. Es necesario corregir algunas dificultades de comunicación con las familias, pues muchas de ellas afirmaron no haber recibido la invitación para participar en los talleres. Se sugiere que en el momento de entrega de los materiales los padres reciban

información muy precisa por parte de personas ligadas a las bibliotecas acerca de los talleres y otras acciones en el marco del programa, en cooperación con el personal de atención en salud, crecimiento y desarrollo de los niños.

3. Hay que lograr una mayor claridad al transmitir a los padres qué cosas hace el programa y qué cosas no. Varios promotores de lectura participantes en la investigación reportaron que los padres se niegan a participar de la investigación por creer que el programa es un plan de venta de libros o algo similar. Hay que aclarar de todas las maneras posibles que el programa no tiene fines comerciales ni de venta de ningún producto particular para los bebés. En este mismo sentido, también hay que aclarar que no se trata de un programa de instrucción acelerada precoz, sino un momento para propiciar un encuentro con el bebé teniendo los libros como motivo.
4. En su implementación, el programa depende mucho de la asistencia de los padres a los talleres en la Red de Bibliotecas y los Centros de Servicios de Colsubsidio. En algunos lugares fuera de Bogotá, la distancia hace que este sea un contacto difícil de lograr y de mantener. Se sugiere llevar camiones con atención general de salud, crecimiento y desarrollo de los bebés, junto con espacios para la lectura en momentos de espera. El modelo del programa Acces de Francia es un buen ejemplo de esta estrategia.
5. Esta investigación muestra que, en general, el taller tiene buenos efectos porque logra poner en contacto a los bebés con los libros y parece promover las actividades de lectura en los padres. Sin embargo, su recepción parece estar en lugares de la ciudad donde hay mayor acceso a ciertas bibliotecas y hay pocas opciones de entretención. Es importante analizar la estrategia para llegar a más familias en sectores distintos a las localidades del sur de la ciudad de Bogotá.
6. Implementar el programa en instituciones donde los bebés y los niños estén reunidos, como los jardines infantiles, puede aumentar el impacto del programa en un mayor número de familias.
7. Es necesario plantear una estrategia del programa que siga acompañando a los niños en su crecimiento. Esto significa el desarrollo de otra parte o módulo del programa, con énfasis en la lectura en voz alta, que comience a trabajar con los niños que actualmente participan cuando estos alcancen las edades de dos, tres y cuatro años.
8. El uso de lecturas sugeridas nos deja ver que en los talleres es necesario enfatizar en los libros disponibles para leerles a los bebés.

REFERENCIA

Wade, Moore, M., y Tall, G. (2003). *Birmingham Bookstart: A Longitudinal Study 1998-2000*, Birmingham: University of Birmingham, School of Education.

COLSUBSIDIO LEE EN FAMILIA

YOLANDA NIETO HERNÁNDEZ,

JEFE DE LA DIVISIÓN DE EDUCACIÓN Y CULTURA DE COLSUBSIDIO

DIANA ANGÉLICA YUCUMÁ CASTILLO,
JEFE RED DE BIBLIOTECAS COLSUBSIDIO
CAROLINA NAVARRETE, CESAR VARGAS Y CATALINA ROJAS,
PROMOTORES DE LECTURA DE LA RED DE BIBLIOTECAS COLSUBSIDIO

El deseo de pensar, la curiosidad, la exigencia poética o la necesidad de relatos no son patrimonio de ningún grupo social. Y cada uno de nosotros tiene derechos culturales: el derecho a saber, pero también el derecho a lo imaginario, el derecho a apropiarse de bienes culturales que contribuyen en cada edad de la vida, a la construcción o al descubrimiento de sí mismo, a la apertura hacia el otro, al ejercicio de la fantasía sin la cual no hay pensamiento, a la elaboración del espíritu crítico.

Cada hombre y cada mujer tienen derecho a pertenecer a una sociedad, a un mundo, a través de lo que han producido los que lo componen: Textos, imágenes donde escritores y artistas han tratado de transcribir lo más profundo de la experiencia humana.

Michèle Petit, *Lecturas:
Del espacio íntimo al espacio público*, FCE, 2001

POR EL BIENESTAR INTEGRAL DE LA FAMILIA: ANTECEDENTES DEL PROGRAMA

Cuando los libros se acomodaron en las estanterías de un espacioso camión acondicionado para recibir lectores y empezaron a ir de un barrio a otro de Bogotá, surgió la Red de Bibliotecas Colsubsidio. Esa primera Biblioteca sobre Ruedas echó a andar desde 1989 una serie de programas y servicios que permiten el acceso a la información, al conocimiento, a la educación y a la cultura de la población más necesitada; cumpliendo con el propósito de esta caja de compensación familiar: trabajar para el mejoramiento integral de las condiciones de vida de la población y el desarrollo de una sociedad más solidaria, armónica y equitativa.

En los quince años que han transcurrido desde ese primer viaje de libros en búsqueda de lectores, Colsubsidio creó siete bibliotecas públicas fijas, tres bibliotecas público escolares y dos centros de documentación especializados, conformando así una Red que opera en diferentes localidades de Bogotá (Usme, Suba, Engativá, Usaquén, Kennedy, Bosa, Ciudad Bolívar y Barrios Unidos) y también en algunos municipios de Cundinamarca (Funza y Soacha). Estas bibliotecas se han ubicado estratégicamente para suplir las necesidades de la población, en especial de las comunidades más vulnerables, entre los estratos 0 y 3. A ellas se suman cinco Bibliotecas sobre Ruedas que se desplazan cada semana a diferentes barrios de la ciudad y a municipios de Cundinamarca como Chocontá, Suesca, Villa Pinzón, Granada, Cartagenita, Fusagasugá y Pasca, para continuar la aventura de llevar libros allí donde no los hay y tanto se necesitan.

Con el mismo objetivo de ampliar la cobertura, desde el 2000 la Red ha propuesto programas de promoción de lectura dirigidos a los niños hospitalizados, a los bebés y sus familias.

La idea de atender a los niños hospitalizados surgió del equipo de trabajo del Centro de Documentación en Salud, que propuso a la Clínica Infantil de Colsubsidio el programa La Lectura Cura. Yolanda Romero, coordinadora del Programa, cuenta cómo surgió este primer espacio de animación a la lectura:

En el quinto piso de la Clínica se encuentran hospitalizados los pacientes de oncología y, pensando en ellos, surgió la idea de crear un espacio de animación a la lectura que los aparte de su situación de enfermedad y dolor y que, además, involucre a su familia, les haga ver la vida de una manera menos triste y los lleve a aceptar la situación en que se encuentran. En los talleres se comparten sueños, afecto y esperanzas, también se crean espacios donde expresan sus dolores, necesidades, alegrías y sentimientos.

En estos talleres, el promotor realiza la lectura a viva voz de libros de diversos géneros literarios y se da la oportunidad a los niños de escoger el libro de su preferencia para que lo lleve a su cuarto en calidad de préstamo por un día.

Las familias de los niños hospitalizados que han participado en este programa han expresado que este ha sido un gran apoyo, pues han recibido compañía para sobrellevar los momentos difíciles de la enfermedad y vivir momentos de esparcimiento; además los niños muestran interés y curiosidad por conocer libros y compartir lecturas en casa.

El interés por leer con los bebés y sus familias llevó a la Red a desarrollar el programa Familia Lectora en la Biblioteca CEIC Ciudadela, de la localidad de Engativá. Magdalena Castillo, promotora cultural de la Red, recuerda que...

Existía un número significativo de familias que iba a la Biblioteca los fines de semana a participar tanto de los talleres de animación de lectura como de la programación cultural orientada a niños mayores, jóvenes y adultos. Siempre quedaba al margen un grupo de adultos, acompañados de sus bebés, hojeando el periódico o mirando desde las ventanas cómo “otros” disfrutaban de la lectura y los libros, mientras sus pequeñines construían torres con las novelas o hacían equilibrio cargando las enciclopedias de animales de un lugar a otro.

Convencida de que los procesos de desarrollo integral de los niños se inician desde el cálido nido familiar, consideré prioritario como animadora de lectura abrir la posibilidad a estas familias de participar en un programa que diera lugar en la biblioteca a sus hijos y permitiera a los adultos acompañantes compartir inquietudes en torno a la formación de lectores desde el entorno familiar.

[...] En los primeros encuentros los padres recordaban juegos de palabras y canciones de cuna, evocando su infancia. Así nació un ritual afectivo entre los bebés y sus familias, en torno al libro y en la biblioteca.

Con estas experiencias Colsubsidio logra la inclusión social de la población infantil y posibilita la reflexión de los adultos mediadores frente a la concepción de familia como un todo que puede fortalecer sus lazos mediante diversas prácticas como las que se suscitan alrededor del libro y la lectura. Con estas expectativas y con la convicción de que la lectura es un elemento fundamental para favorecer la salud integral de los niños, la Red se vinculó al programa Leer en Familia.

LOS BEBÉS SÍ PUEDEN LEER Y LAS BIBLIOTECAS APOYAN SUS PROCESOS

En 2003, y gracias a un convenio entre Fundalectura y Colsubsidio, empezó a implementarse la estrategia de Los Bebés Sí Pueden Leer, a través de las divisiones de Salud y de Educación y Cultura de la Caja. El equipo de Salud y los promotores culturales de la Red de Bibliotecas consolidaron una propuesta para poner en marcha la estrategia mediante el desarrollo de tres fases: en la primera, durante la consulta de Crecimiento y

Desarrollo invitarían a las familias con bebés a participar en el programa Leer en Familia; en la segunda, realizarían para ellas talleres en las bibliotecas, y en la tercera, las motivarían a integrarse a los programas y servicios de las bibliotecas.

Fase 1. Invitación a las familias

El equipo de Colsubsidio decidió desarrollar el programa con bebés de seis a doce meses, hijos de familias afiliadas a Famisanar, Entidad Promotora de Salud, EPS, de Colsubsidio y Cafam. El equipo también decidió que el espacio y momento más favorables para entregar la bolsa con materiales de lectura del programa era la consulta de Crecimiento y Desarrollo” que se ofrece en los centros médicos de la Caja, considerando que si la invitación a leer con los bebés proviene de los médicos y enfermeras que los cuidan, los padres concebirían el libro y la lectura como elementos significativos para la salud integral de sus hijos.

Así, en esta consulta pediatras y enfermeras examinan a los bebés e informan a sus padres sobre su proceso de crecimiento y sobre cómo favorecer su desarrollo y bienestar mediante la nutrición y otros cuidados, entre ellos la lectura. Médicos y enfermeras les recomiendan a los papás leer con sus hijos y les explican que es una forma de estimular el crecimiento de sus capacidades intelectuales y de fortalecer la integración de sus familias. Al final de esta charla, la enfermera invita a las familias a participar en los talleres de las bibliotecas, les entrega la bolsa con materiales de lectura del programa, mostrando y explicando su contenido, y diligencia con ellas la primera encuesta.

Fase 2. Talleres en las bibliotecas

Entonces llega el momento en que las bibliotecas relevan a los centros de salud. A partir de los datos recogidos en la encuesta, el equipo de la Red contacta a los padres de familia telefónicamente y los invita a participar en los talleres que se ofrecen en las Bibliotecas, a los que también pueden asistir familias de las comunidades vecinas a éstas, independientemente de si han o no recibido la bolsa de Los Bebés Sí Pueden Leer.

Los talleres brindan información acerca del desarrollo integral de los niños y destacan la importancia de hacer de la lectura un recurso vital que crea espacios de encuentro en la familia. Por ello, en su ambiente y sus actividades priman la amabilidad y las sensaciones de bienestar y alegría. Para crear esta atmósfera se realizó, entre otras, una prueba piloto en la Biblioteca Calle 63. Melissa Pérez, promotora de la Red, recuerda que:

la biblioteca transformó sus espacios para recibir a los bebés con una ambientación acogedora... iniciamos el taller Palabras para Crecer con dos de los cinco niños convocados. Se contaron las historias de vida de los pequeños, mientras las mamás los acariciaban y luego, al ritmo de canciones sencillas como “pon, pon, el dedo en el botón”, que termina con una caricia en la nariz, los papás jugaron con sus bebés a descubrir su cuerpo.

Melissa cuenta que en las distintas bibliotecas de la Red paulatinamente se consolidaron espacios como ese, hoy “frecuentados por más bebés acompañados de sus padres, hermanos, abuelos... Allí los pequeños, sorprendidos con las historias leídas en voz alta, disfrutaban los libros con todos los sentidos, mientras los padres los motivan a interactuar con

ellos”.

Las conversaciones sostenidas con algunos padres en diferentes momentos del programa develaron la necesidad de fortalecer la concepción del niño como sujeto en construcción y del libro como objeto de deseo; lo que incidió en la decisión de los promotores de realizar talleres que aproximarán a las familias a la literatura infantil, y al libro álbum en particular, ofreciéndoles información sobre criterios de selección de materiales de lectura y maneras de participar en los procesos lectores de sus hijos.

Entonces se estructuraron los talleres en cuatro momentos que pueden variar en orden y duración, según la dinámica de las familias participantes. Esos momentos son:

1. *Reflexión sobre la lectura y los procesos lectores.* El promotor propicia una conversación entre los padres de familia alrededor de sus conocimientos previos sobre qué es leer con los bebés y cuáles son sus inquietudes respecto al programa, y luego los invita a compartir con el grupo experiencias vividas en sus hogares, desde que recibieron la bolsa o empezaron a ir a los talleres. Concluye orientando a los papás sobre cómo leer con sus bebés; por ejemplo, les señala la importancia de jugar con sus cuerpos siguiendo la letra de canciones tradicionales que invitan a mecerlos, hacerlos reconocer sus manos o su rostro o descubrir distintos ritmos, como en “Los caballitos van, al trote van...”. Mientras se da esta conversación los bebés exploran los álbumes que hay en la sala libremente.
2. *Lectura en voz alta por parte del promotor,* de un álbum, rimas y nanas de la tradición oral o poesía de autor. Después de esta lectura seleccionada previamente por él mismo, el promotor anima a los asistentes a conversar sobre las características del libro y el autor o, si se trata de rimas de la tradición oral, sobre cómo se transmiten éstas. Cuando la sesión destaca las rimas y nanas, valiéndose de la música, el promotor incita a los padres de familia a evocar canciones, rondas y rimas de su infancia para compartirlas jugando con sus bebés; después los invita a conocer nuevas recopilaciones escritas para cantarlas en familia. Además de moderar la conversación, el promotor se vale de los comentarios de los asistentes para precisar qué elementos hacen valiosos los materiales de lectura; así se van sentando las pautas para que los padres los elijan con criterios acerca de la calidad de sus imágenes y de las historias que proponen.
3. *La familia explora libros para bebés y lee en voz alta.* Cada familia elige algunos de los libros dispuestos en la sala, y el promotor las invita a leer en voz alta con sus bebés. Así padres y acompañantes ponen en práctica las herramientas que han aprendido a utilizar en los talleres y las enriquecen con su aporte afectivo. Otros temas que se exploran en este momento del taller son la recreación de historias vividas que los padres cuentan íntimamente a sus pequeños hijos y la creación de historias imaginarias, para compartirlas del mismo modo. Para motivar a los padres a comunicarse con sus hijos y a inventar narraciones se proponen algunos ejercicios; uno de ellos es el *Cuento colorido*, donde el promotor entrega a cada adulto mediador una tira de papel de diferente color con el propósito de recrear colectivamente un cuento clásico elegido por consenso. El promotor inicia el cuento que debe continuar recreando cada participante, atribuyéndole el color que le corresponda a ciertos elementos del cuento o incluyéndole otros con esa cualidad hasta finalizarlo. Los niños escuchan este juego creado para ellos y comparten las emociones de sus padres, que

empiezan a imaginar y expresarse sin trabas.

4. *Selección y préstamo de materiales de lectura.* En el primer taller se invita a la familia a tramitar la afiliación a la biblioteca; una vez afiliados, sus miembros eligen libremente los materiales de lectura que llevarán a su hogar, partiendo de sus propios intereses y las recomendaciones del promotor.

Los temas que se tratan en los distintos momentos se relacionan entre sí y cada taller se planea de tal manera que se haga énfasis en uno de ellos. Para su elección se tuvo en cuenta que:

- las recomendaciones sobre cómo leer y seleccionar libros para bebés son herramientas que permiten afianzar procesos lectores;
- el libro álbum despierta los sentidos y potencia hábitos lectores al proponer la exploración no solo de las palabras sino de las imágenes, las texturas y otros recursos;
- la tradición oral propicia un acercamiento vital a la lectura, pues parte de la evocación de los padres y la creación de historias orales, que son un fuerte vínculo entre padres y bebés, y potencian la creatividad, el afecto y el lenguaje alrededor de la fantasía.

Las familias asisten a cuatro talleres, los cuales se realizan una vez por semana. Cada biblioteca ha elegido un día para realizarlos, dependiendo de la pertinencia para las familias asistentes, vinculadas o no al programa. Cada taller tiene una duración aproximada de dos horas y en ese lapso se desarrollan los cuatro momentos mencionados antes.

Fase 3. Integración de las familias a los programas y servicios de las bibliotecas

En cada taller se invita a las familias vinculadas con Leer en Familia a participar en los programas de fomento lector y promoción cultural de la biblioteca; los primeros, dirigidos a fortalecer las prácticas de lectura y escritura de nuestras comunidades usuarias; y los segundos, a brindar la posibilidad de acercarse a diversas manifestaciones culturales como una alternativa de ocio, esparcimiento y aprovechamiento del tiempo libre. En la medida en que el adulto mediador se interese por participar y compartir con su familia estas actividades, puede transmitir a sus hijos la pasión por la lectura y la cultura.

Además, estas familias tienen la posibilidad de acceder a acervos bibliográficos variados y de alta calidad, así como a servicios especialmente diseñados para satisfacer sus necesidades de información y conocimiento, como consulta en sala, servicio de referencia, préstamo a domicilio y salas de informática.

UNA MIRADA AL PROGRAMA

Para las personas involucradas con el programa, observar al bebé en su contexto natural se convierte en una necesidad para descubrir el tipo de contacto que el pequeño ha establecido con el libro desde la entrega de la bolsa, pues esto permite revisar y optimizar los procesos desarrollados hasta el momento, tanto en la ejecución del programa como en la participación activa de la biblioteca respecto a la gestión de colecciones y servicios para

esta población, a fin de participar de una manera más cercana en los procesos lectores de las familias.

Por tal motivo, la tarea de investigación propuesta por Fundalectura al Grupo de Cognición y Lenguaje de la Universidad Nacional y al equipo de promotores de la Red de Bibliotecas Colsubsidio supuso que los miembros de esta se convirtieran en agudos observadores de la cotidianidad de las familias beneficiadas para medir el impacto del programa en ellas. Así, el equipo de promotores participó activamente no solo en los talleres de bibliotecas y en la aplicación de las encuestas, sino en la elaboración de la guía de observación, herramienta de medición y evaluación del proceso a la que se llegó después de compartir experiencias y propuestas de los agentes involucrados en él.

Cómo son las familias que los promotores acompañaron

La experiencia más placentera a la que quiero referirme es la de Sofía, que ahora tiene un año y medio, pues tuve la oportunidad de seguir su proceso. Desde la entrega de la bolsa sus jóvenes padres (de 20 y 18 años) se dieron al trabajo de asistir a la biblioteca para llevar libros en préstamo. Para el momento de la visita domiciliaria el libro *Chigüiro y el baño* era visiblemente el más usado; las huellas del uso se reflejaban en sus hojas bastante dobladas, lo que hacía que el libro presentara mayor volumen de lo normal, y en los garabatos pintados en ellas. La niña estaba familiarizada con el personaje de la historia pues lo señalaba tratando de articular sonidos para nombrarlo.

Ante la lectura hecha por su madre del libro *Cuando el elefante camina* -llevado por mí- manifestó el mismo gesto de emoción, lo que da cuenta de la frecuencia con que se lee en familia. En la actualidad esta bebé es usuaria habitual de la Biblioteca. (Registro de Carolina Navarrete, promotora de lectura de la Red)

En el proceso de seguimiento y aplicación de las encuestas, el equipo de promotores observó en las visitas domiciliarias que:

- Algunas de las familias consideraron muy favorable el programa, pues ha sido la única forma de acercarse a los libros y a la lectura con sus bebés. Si no hubiera sido por él, *nunca hubieran pensado que a los bebés se les podía leer.*
- Las familias que participaron en los talleres realizados en las bibliotecas,
 - iniciaron o fortalecieron el proceso lector propio y el de los bebés, reconociendo la biblioteca como un espacio que lo enriquece,
 - identificaron la presencia de personal especializado con la posibilidad de recibir asesoría,
 - ofrecieron una amplia gama de materiales de lectura a sus hijos, diferentes al libro recibido en la bolsa,
 - evidenciaron un disfrute significativo al compartir momentos de lectura en familia,
- Hubo resultados satisfactorios en familias con padres lectores. No obstante, el programa ha mostrado su influencia en familias donde los padres no tienen este tipo de hábitos, pues ahora ellos acuden a la biblioteca y se interesan por buscar material bibliográfico.
- Algunos padres manifestaron su interés en continuar participando en el ciclo de los talleres de promoción de lectura y otros que puedan favorecer el desarrollo integral de sus bebés.

- Algunas familias expresaron el deseo de recibir un mayor acompañamiento en el proceso lector que inician con sus bebés y solicitan una estrategia de fomento lector que los involucre en las siguientes etapas.

En qué estamos

A partir de las encuestas y la observación a las familias vinculadas con programa, se puede decir que esta ha sido una manera importante de hacer reflexionar a las familias sobre la necesidad de concebir la lectura como una parte esencial de su desarrollo integral, lo que se ha reflejado en su considerable afluencia a las bibliotecas, en el incremento del préstamo a domicilio por su parte así como por otros miembros del núcleo familiar a quienes involucran en su proceso de acercamiento a las bibliotecas.

Nadie mejor para hablar de este proceso lector que se ha fortalecido con la vinculación al programa, que unos jóvenes padres (22 años) fieles visitantes de la Biblioteca de Marichuela, que comparten vida, amor y libros con la pequeña Abril, quien para el momento del testimonio tenía 8 meses.

En nuestra infancia, si alguna vez leíamos lo hacíamos para hojear un libro que simplemente nos atraía por su título. Algún tiempo después entró en nuestras almas la magia de la literatura que descubríamos poco a poco a través de diversas lecturas acogedoras; así inició un noviazgo apasionado con la lectura, del que hoy hacemos parte los tres. Abril escuchaba desde el vientre los latidos del corazón maternal y las voces de ambos. Poco a poco, por medio de la música, fue llegando la lectura representada en rimas, tonadas y canciones, a las que ella respondía con alegría. Queriendo animarla a leer nos vinculamos al programa Leer en Familia, donde nuestro interés por los libros álbum creció y la biblioteca se convirtió en un espacio tan íntimo como la habitación donde compartimos cantos y cuentos. Nuestra hija está descubriendo el placer de la lectura, manifestando emociones al abrir un libro y descubrir sus imágenes con balbuceos y sonrisas. Alegría que seguirá encontrando al contar con la compañía de un libro.

Como esta, más familias de las diferentes localidades siguen inscribiéndose, asistiendo y haciendo parte del programa en todas las Bibliotecas de la Red; y los promotores siguen siendo testigos de los procesos entrañables como el de la siguiente familia en la localidad de Engativá:

Consuelo es madre de Santiago y de Pablo, su hijo mayor, un joven de 14 años. Antes de la encuesta y la asistencia a los talleres, Consuelo conocía la Biblioteca y era una usuaria regular que se interesaba sobre todo por llevar a su hijo mayor a talleres de sábados y de vacaciones, a consultar y pedir libros prestados; después de los talleres de Leer en familia, Consuelo empezó a frecuentar más la Biblioteca y ahora ya no sólo consulta libros para ella y su hijo mayor, pues Santiago, el nuevo integrante de la familia, requiere atención y dedicación en el importante inicio de su proceso lector.

Esta mujer humilde y cariñosa, creía que un bebé no podía leer y el Programa Leer en Familia le cambió esa visión. Afirma que a su hijo mayor lo indujo a la lectura o a la aproximación a los libros después de los tres años y medio de edad, pero “El Programa me abrió los ojos, me cambió la mentalidad. Ahora sé que desde pequeños ellos pueden leer y se acostumbran a los libros”, afirma.

Consuelo conoció los libros de álbum, libros novedosos que le abrían diversas perspectivas. Con emoción exclama: “No sabía que había libros para bebés, con tantos colores y formas”. Y junto al reconocimiento de estos libros empezó el proceso de compartir estas lecturas con su hijo, donde profundamente intervenían su amor y su vida. El disfrute de compartir libros con su pequeño y de llevar a casa sus favoritos, los de animales, fue ampliando su panorama de lecturas y asegura que entre los libros que más ha disfrutado están *Bebé Burrrito*, *Bebé Ratón* y *Bebé Perrito*, *Animales*, de Tony Ross y *Animales*, de Helen Oxenbury, con los que se divierte imitando sonidos a su bebé, quien a su vez le responde produciendo sus ruiditos extraños, riendo y señalando figuras... Ahora no es solamente la madre la que lee al bebé. A Santiago, de 18 meses, le leen su hermano y,

a veces, su padre –cuando tiene el tiempo–. Lecturas y momentos que según la madre lo han vuelto más despierto, más inquieto. Lecturas y momentos que comparten en familia en donde el goce es, como dice su mamá: “ver a mi bebé disfrutar, verlo alegre”. (Registro de Catalina Rojas, promotora de la Biblioteca Ciudadela CEIC–Centro Educativo Integral Colsubsidio)

Estos testimonios muestran cómo el programa ha permitido que:

- Otros miembros de la familia participen en las prácticas de lectura cotidiana y se inscriban en la biblioteca.
- Se favorezcan las prácticas de lectura de la familia en el hogar y en la biblioteca.
- Se incremente la presencia de materiales de lectura en casa.
- Se reconozca la importancia de seleccionar materiales de lectura de acuerdo con el momento lector de sus hijos, sus necesidades e intereses.
- Se conozcan diferentes materiales de lectura y las posibilidades para acceder a ellos.

Hacia dónde vamos

A partir de su vinculación con el programa Leer en Familia desde la estrategia de Los bebés Sí Pueden Leer, la Red de Bibliotecas Colsubsidio amplió la cobertura a otras familias que no estaban vinculadas al programa, en respuesta a sus necesidades como lectores.

Con estas familias “externas” al programa se han venido teniendo experiencias gratificantes. Este es el caso de lo ocurrido en las Bibliotecas sobre Ruedas durante el año 2005, contado por Melisa Pérez:

En las Bibliotecas sobre Ruedas hemos nutrido nuestro trabajo de lectura con bebés desde la experiencia generada por Leer en Familia. Organizamos un ciclo de talleres y horas de lectura para las madres y los bebés (quienes pertenecen a los estratos 1 y 2).

La biblioteca se transforma con el cariño y la colaboración del equipo de trabajo: las sillas se recogen, se disponen colchonetas, tapetes y libros dentro del espacio del bibliobús para esperar a los bebés.

Los talleres dirigidos a bebés comprenden un ciclo de cinco talleres donde la lectura en voz alta y la exploración libre de material se comparten entre padres y bebés. Talleres donde el bebé entra en contacto con el libro, recorre las páginas inquietamente con sus manos, recrea sonidos y gestos. Espacio desde el que las voces de Maurice Sendak y Felipe Garrido, entre otros ilustradores y escritores, aportan al proceso de estas familias lectoras a través de las preguntas de las cada vez más interesadas madres, que reciben de este modo pautas para iniciar los caminos lectores con sus bebés.

Inicialmente, tres participantes fueron invitando al taller de los jueves a las vecinas que tienen o cuidan bebés: Una mujer que cuida a cuatro bebés entre los 2 y los 9 meses, una madre de 23 años con su pequeña de 1 año y una estudiante de preescolar con sus tres hijos, entre los cuatro meses y los seis años, se disponían los jueves en el barrio San Francisco a escuchar con atención la historia del día y a buscar con esmero las lecturas favoritas de sus hijos.

La experiencia de los talleres con los bebés se difundió hacia los jardines de Bienestar Social, casas vecinales y asociaciones de madres comunitarias.

En febrero de 2005 el jardín de Bienestar Social de San Francisco, Ciudad Bolívar, programó con la Biblioteca sobre Ruedas un ciclo completo de seis meses de talleres para niños entre los tres meses y los cuatro años. Dentro de la programación establecida para articular el proceso, se realizaron dos encuentros en las casas de los bebés con los padres de familia, quienes recibieron la invitación con ánimo e interés.

Pero leer con los bebés una vez en la semana no era suficiente, por lo que las jardineras, madres comunitarias y directivas de estas organizaciones fueron vinculadas al proceso, mediante la capacitación en animación a la lectura.

Actualmente la historia se repite en tres de los cinco barrios de la Biblioteca sobre Ruedas 2: Puertas del Sol en Suba, con la Asociación de Madres Comunitarias de la zona; Arborizadora Baja en ciudad Bolívar con el DABS y San Francisco, en donde las casas vecinales, madres comunitarias y el DABS cuentan con una programación fija para leer con los bebés en espacios que

poco a poco se van encantando de libros, amigos, historias y sonrisas.

Así, este programa se ha posicionado en barrios marginados, proporcionando acceso a la cultura y a la lectura a la población menos favorecida y repercutiendo de modo importante en el desarrollo integral de las familias.

Otra de las experiencias en las que se evidencia la extensión del Programa es la vivida en el Colegio CEIC Ciudadela con las familias de preescolar, convocadas a participar en los talleres. Así lo relata Catalina Rojas:

En la sala de lectura podemos encontrarnos con diversas familias que comparten un momento especial de intimidad con sus bebés y, al mismo tiempo, con las demás familias: miradas cómplices y lazos de afecto que surgen por la magia de la imagen y la palabra. Momentos como estos se repiten en los talleres que se vienen realizando con las familias de los niños de preescolar, donde se les brinda un espacio acogedor para compartir lecturas, momentos gratificantes de intercambio de historias

Así, los padres vienen reconociendo su rol fundamental en el despertar a la lectura de sus pequeños, y también reconociendo la Biblioteca como lugar de integración familiar. Ahora podemos encontrar de manera más frecuente, natural y cotidiana, a padres, abuelos, hermanos y tíos en compañía de los pequeños en los espacios de la Biblioteca. Es muy alentador observar que cada vez se involucran más personas de la familia en el acto de compartir historias, libros e impresiones.

Recibir en la Biblioteca a las familias posibilita que ellas renueven su ritmo de vida y que reaviven el quehacer esencialmente humano de compartir la lectura. El importante intento de aproximar a los padres a asumir este espacio como un lugar de crecimiento y esparcimiento les ha abierto la posibilidad de asumir la lectura con una mirada distinta a la escolarizante, a apartar la mirada utilitaria de la lectura y encaminarla al sencillo acto de leer por placer y por amor.

Con estas significativas experiencias y en vista de los resultados obtenidos, Colsubsidio consolida su visión de salud integral y reconoce la responsabilidad social de garantizar la continuidad del Programa, orientando sus esfuerzos en beneficio de las comunidades impactadas, fortaleciéndolo y enriqueciéndolo con una oferta de talleres para bebés y también para niños entre 12 y 48 meses.

LOS BEBÉS SÍ PUEDEN LEER EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA: LA EXPERIENCIA EN LA RED DE BIBLIOTECAS DE COMFENALCO ANTIOQUIA

GLORIA MARÍA RODRÍGUEZ SANTAMARÍA,
JEFA DEL DEPARTAMENTO DE CULTURA Y BIBLIOTECAS, COMFENALCO ANTIOQUIA.
GLADYS LOPERA CARDONA Y BLANCA NELLY MÚNERA GALLEGO,
PROMOTORAS DE LECTURA, FOMENTO DE LA LECTURA, COMFENALCO ANTIOQUIA.
ALEJANDRA ARBOLEDA R.,
FONOAUDIÓLOGA – MSc. NEUROPSICÓLOGA, INVESTIGADORA EXTERNA.
DANIEL CAMILO AGUIRRE A.,
ESTADÍSTICO – MSc. EPIDEMIOLOGÍA, INVESTIGADOR EXTERNO.

Cuando mi padre me leía, yo me recostaba sobre él y me volvía parte de su pecho o de sus brazos. Y yo creo que los niños y niñas abrazados y sentados en las piernas, deliciosamente acariciados, siempre asociarán la lectura con los cuerpos de sus padres, con el olor de sus padres. Y eso siempre te hará lector. Porque ese perfume, esa conexión sensorial dura toda la vida.

El proyecto Leer en Familia: Los Bebés Sí Pueden Leer es una estrategia de fomento de lectura que nace como iniciativa del Departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco Antioquia, a partir del conocimiento directo de experiencias tales como Books for Babies en Estados Unidos y Bookstart en Inglaterra, que, articulando el sector bibliotecario y de salud, motivan a los padres y madres de familia para que acerquen los libros a los niños desde temprana edad, con estrategias como la entrega gratuita de materiales de lectura para los bebés. Estas experiencias fueron compartidas por Comfenalco Antioquia a los participantes en el XII Encuentro Nacional de Bibliotecas de Cajas de Compensación Familiar realizada en el año 2002 en Riohacha, Guajira.

La Fundación para el Fomento de la Lectura de Colombia, Fundalectura, acogió y desarrolló la idea y en el año 2003 hizo el lanzamiento nacional del programa Leer en Familia en el marco de la Feria del Libro de Bogotá, e invitó a las Cajas de Compensación Familiar¹ y las Entidades Promotoras de Salud, EPS,² para que se unieran a esta iniciativa, propuesta que fue acogida por nuestra Caja de Compensación. Para el Departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco Antioquia, es un propósito permanente y fundamental aumentar los mecanismos de circulación del libro y hacer que los materiales de lectura lleguen a los distintos grupos de personas en sus lugares de encuentro, trabajo, diversión, estudio, lo que lo ha llevado a explorar y a investigar nuevos caminos y alternativas para facilitar el encuentro de las personas con los materiales de lectura. Por lo tanto, la lectura en la familia con bebés recién nacidos es una oportunidad para invitar al grupo familiar a acercarse a la lectura y a las bibliotecas. El desarrollo del programa se hace estratégico por varias razones: primero, por contar con una EPS que permite captar la población desde el momento del nacimiento; segundo, porque Comfenalco Antioquia cuenta con una red de bibliotecas públicas localizadas en áreas estratégicas de Medellín y el Área Metropolitana, lo que garantiza una amplia cobertura del programa; tercero, en aplicación de la Ley 633 del 29 de diciembre del año 2000 y en atención al convenio establecido con el Gobierno Nacional, las Cajas de Compensación Familiar asumen la responsabilidad de contribuir a la atención integral de la niñez comprendida en los rangos de edad de 0 a 6 años que se encuentra en situaciones de desatención y desventaja educativa y sociocultural; y cuarto, porque hay estudios que demuestran que el 50% del aprendizaje intelectual y afectivo de un ser humano se da entre el período de gestación y los 4 primeros años de vida (Peralta, 2002).

El programa Leer en Familia: Los Bebés Sí Pueden Leer, que realizó Comfenalco Antioquia en sus entidades hospitalarias adscritas a la red de prestadores de servicios de salud, decidió comenzar el proyecto con la familia al nacer el bebé por varias razones: primera, porque de acuerdo con las condiciones de nuestro país, el momento del parto se constituye en la oportunidad para establecer con buena cobertura el primer contacto con padres, madres y bebés, pues luego, no existe la certeza de que los padres lleven a sus hijos cumplidamente a los controles de crecimiento y desarrollo ofrecidos por las EPS, y segunda, porque es importante aprovechar esos primeros meses después del nacimiento para establecer niveles de comunicación a través del lenguaje cantado, contado y escrito entre el pequeño y su familia, ello permite que el recién nacido vaya aprendiendo a leer y organizar

su mundo a través de sus padres, quienes le entregan poco a poco las normas de interacción para vivir en la comunidad lingüística de la cual hacen parte, además porque entre el período de gestación y los primeros años de vida se da la más significativa evolución a nivel mental y emocional y la lectura favorece dicho desarrollo.

LA BIBLIOTECA: UNA CASA ABIERTA

Entre julio y diciembre del año 2004, el programa se desarrolló en 8 bibliotecas de Comfenalco Antioquia. Para ello, en cada biblioteca se diseñaron y realizaron seis sesiones de lectura, una vez al mes, durante una hora y para un máximo de 10 bebés con sus familiares. Se tuvo un promedio mensual de 70 u 80 familias, a las cuales se les llamaba telefónicamente a recordar la sesión de lectura uno o dos días antes del encuentro programado. La familia que por alguna circunstancia no podía asistir a la cita llamaba a disculparse o la promotora encargada llamaba a indagar el motivo de su ausencia.

En las diferentes bibliotecas sucursales donde se iniciaron las sesiones de lectura se vio la necesidad de crear un espacio concreto para atender a las familias y sus bebés, lo cual significa que es una población que ya tiene reconocimiento dentro de los grupos de usuarios específicos que atiende la biblioteca.

El objetivo principal de las sesiones era fortalecer niveles de comunicación entre el bebé y su grupo familiar a partir de actividades que vinculan la lectura desde temprana edad, tales como: canciones, poemas, retahílas y juegos corporales que hacen parte de la tradición oral; además del acercamiento directo a los libros propios para esta edad. La voz de la madre y de sus familiares cercanos se constituyeron en el puente que unió al pequeño con el mundo de la palabra cantada, contada, ilustrada y escrita.

En la planeación de las sesiones de lectura se tuvo en cuenta la importancia de los hábitos y rutinas en el trabajo con los bebés. Para tal efecto, las sesiones se diseñaron con una duración de una hora y teniendo en cuenta siete etapas o momentos:

- Selección y evaluación de los diversos materiales de lectura que se exhibían en la sala donde se desarrollaba la sesión; siempre se buscaba promoverlos de acuerdo con las necesidades detectadas en las familias, después de los primeros encuentros. Esta actividad era previa al encuentro con las familias y estaba a cargo del promotor de lectura. Los diversos materiales que se exhibían eran: libros de cartón, plásticos, de tela, álbumes ilustrados, libros de imágenes, libros-juego, libros animados, libros troquelados, propios para el bebé o para otros hermanos, atendiendo siempre a los niveles lectores y a las necesidades expresadas por los adultos asistentes. Así mismo, se seleccionaba material para los padres y madres de acuerdo a otros intereses que apuntaran a la formación del grupo familiar, como: libros sobre valores, crecimiento y desarrollo, manejo de la autoridad, nutrición infantil, primeros auxilios, vida en pareja, sexualidad, crianza, salud, entre otros aspectos relacionados con el bebé. Se tuvieron en cuenta además, materiales de la sala electrónica como: videos, CD, CD ROM, entre otros.
- Se inicia la sesión con el saludo a las familias y a cada uno de los bebés.
- Luego, se hace un acercamiento al niño a través de juegos, canciones, poemas, entre

otros textos que hacen parte de la tradición oral, aproximadamente durante 15 minutos.

- Seguidamente se hace un acercamiento directo a los libros propios para esta edad, por un espacio de 15 minutos.
- Posteriormente, se aquieta y se apacigua al grupo de bebés a partir de arrullos, nanas y canciones. Esto se hace durante 10 minutos.
- Después nos despedimos de los bebés y sus familias.
- Y por último, las familias reciben un material de lectura que contiene reflexiones y consejos prácticos acerca del fortalecimiento de la lectura en el hogar, además de los textos de tradición oral compartidos durante la sesión. Es acá cuando las familias seleccionan y prestan materiales de lectura para llevar a la casa, porque empiezan a ser usuarios especiales de la biblioteca. Dicho material se presta entre 15 y 25 días con la posibilidad de renovación.

Los encuentros fueron orientados por la coordinadora del programa Leer en Familia: Los Bebés Sí Pueden Leer, quien es promotora de lectura y Licenciada en Educación Preescolar.

LA INVESTIGACIÓN PASO A PASO

A partir de la aceptación de la propuesta del proyecto, se inició un trabajo interdisciplinario con los integrantes del equipo de investigación. Dentro de este proceso se elaboraron las diferentes encuestas y se definió la metodología para recolectar y analizar los datos necesarios para el logro de los objetivos del programa.

Los datos fueron digitados y almacenados en una base específica desarrollada en PHP conectado a base de datos SQL-SERVER 2000 y luego fueron exportados a un archivo plano. El análisis y procesamiento estadístico se realizó con el programa de distribución gratuita EPIINFO 2004 y en el programa Microsoft Excel®.

Para la descripción de los resultados, dependiendo la naturaleza de las variables, se utilizaron medidas de tendencia central (media, mediana y moda), de dispersión (desviación estándar: DE y rango) y de posición (cuartiles y percentiles). Para variables cualitativas se muestran gráficos de barras (representando el porcentaje del total de la muestra) y tortas o pasteles.

Se realizó un estudio de tipo observacional, descriptivo, transversal, de todas las madres que tuvieron sus bebés en la EPS de Comfenalco Antioquia, entre los meses de marzo y junio de 2004. La difusión y recolección de la información se llevó a cabo en cuatro etapas:

En la *primera etapa*, se tomó como muestra de investigación a los niños nacidos entre enero y junio del año 2004, con quienes se conformaron dos grupos: *a. Grupo Experimental (GE)*: integrado por 677 bebés nacidos entre marzo y junio, quienes recibieron una bolsa de lectura³ a las 6 horas de nacidos. Además, se diligenció con la madre el formulario de inscripción al programa Leer en Familia: Los Bebés Sí Pueden Leer (Anexo 4). Esta actividad estuvo a cargo del equipo de enfermeras del programa de vacunación de la EPS de Comfenalco Antioquia, quienes junto con el personal médico vivieron varias jornadas de sensibilización al programa, a través de charlas sobre los efectos de la lectura a temprana edad, sobre el Departamento de Cultura y Bibliotecas, su radio de acción a nivel del

municipio y fuera de él, orígenes del programa de lectura en los primeros años de vida a nivel internacional, nacional y local; el aporte de la EPS al proyecto, descripción de la bolsa de lectura y cada uno de sus elementos y finalmente la manera de diligenciar el formulario de inscripción de las familias al programa. Esta sensibilización estuvo a cargo de un equipo de especialistas pertenecientes al sector salud y bibliotecario.

b. Grupo de control (GC): como estrategia investigativa se tomó un grupo control, integrado por 35 bebés nacidos entre enero y febrero de 2004, cuyas mamás no recibieron la bolsa de lectura, ni diligenciaron el formulario de inscripción al programa. Los miembros de este grupo tampoco asistieron a las sesiones de lectura proyectadas para las siguientes etapas de la investigación.

La *segunda etapa* se realizó a los tres meses de haber entregado la bolsa de lectura. Se contactó telefónicamente a 215 familias del GE y se diligenció la primera encuesta (Anexo 5), la cual indagó sobre el material contenido en la bolsa y su impacto en la familia. Además, se les invitó a participar de varias sesiones de lectura con el bebé programadas en la biblioteca más cercana a su lugar de residencia. En esta etapa participaron dos funcionarias de la biblioteca, entrenadas especialmente para captar esta información.

La *tercera etapa* comienza con la primera sesión de lectura y únicamente con familias del GE, a las cuales se les explicó el objetivo del programa y de la investigación y se les contó sobre la dinámica de las sesiones de lectura una vez al mes. Aceptaron participar 58 familias, a quienes se les entregó un formato de consentimiento informado (Anexo 6), en el cual se explicó brevemente su compromiso y libre participación en la investigación. De igual manera, se hizo entrega de la segunda encuesta (Anexo 7) para que la diligenciaran en su casa y luego la devolvieran al mes siguiente, en la segunda sesión de lectura. A través de ella se pretendía conocer los hábitos lectores de estas familias y la actitud del bebé cuando alguno de sus miembros compartía con él actividades y materiales relacionados con la lectura. Esta misma encuesta se le aplicó al GC, vía telefónica.

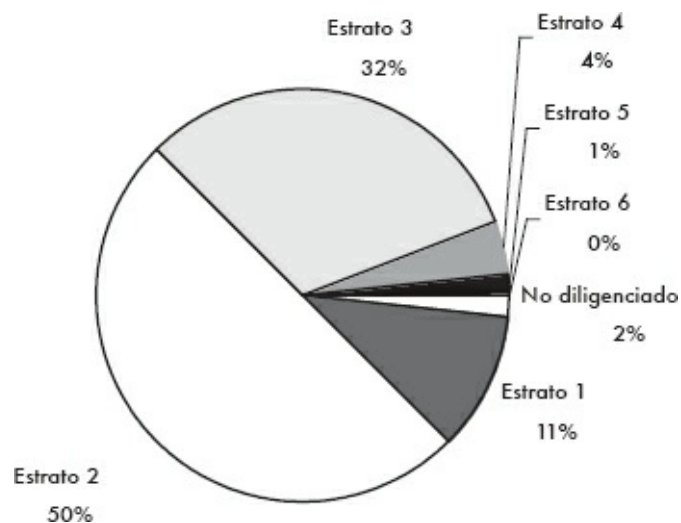
En la *cuarta etapa* se aplicó la tercera encuesta (Anexo 8) a 35 familias del GE, la cual incluía la mayoría de las preguntas de la segunda encuesta (con el fin de comparar el efecto del programa a partir de la intervención realizada por la biblioteca). Además se solicitó información más específica sobre la actitud del bebé cuando se le compartían canciones, juegos corporales y materiales de lectura propios para su edad. Los resultados de dicha encuesta pretendían medir el efecto del programa en las familias que asistieron a la mayoría de las sesiones de lectura programadas. Esta misma encuesta fue aplicada vía telefónica a 22 familias del GC.

CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS PARTICIPANTES

La información recolectada durante la primera y segunda etapa, contenida en el formulario de inscripción y la primera encuesta, permitió observar aspectos demográficos de la población que recibió la bolsa del programa. Así, se comprobó que fue beneficiada la población menos favorecida dentro de la cobertura de la Red de Bibliotecas, es decir, aquellas familias que no cuentan con recursos para acceder a materiales de lectura ni a actividades de fomento de la lectura con sus hijos desde que estos son bebés. Los resultados

muestran que el 92% de la población beneficiada por el programa hace parte de este grupo (Estrato 2: 50,1%; Estrato 3: 31,6%; Estrato 1: 10,8%). Ver Gráfica 1.

GRÁFICA 1. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO. N = 677



De otro lado, se observó que para más de la mitad de las madres (50,8%) se trata de su *primer hijo*, lo cual puede ser una razón para que las familias sean más receptivas frente a la información relacionada con aspectos como: la crianza, la estimulación temprana, la lactancia y en general todas aquellas temáticas relacionadas con el crecimiento y desarrollo de los hijos. Estas madres reciben de una manera positiva todo tipo de información que les pueda dar la biblioteca, ya que tienen más deseos de hacer “las cosas bien”, “de no fallar”. El grupo de madres con más de un hijo tiene la oportunidad de compartir esta información con el resto de su familia, por lo tanto, los efectos del programa se verán reflejados también en sus hijos mayores, en edad escolar, entre quienes también se difundirá el uso de la biblioteca.

La ley colombiana de la juventud (Ley 375 de 1997) cataloga una persona como joven si se encuentra en entre los 14 y los 26 años de edad (<http://www.colombiajoven.gov.co>). Basados en lo anterior, se encontró que una amplia población de padres encuestados se ubicó en este rango de edad (papás: 44,5 % y mamás: 30,7%), lo que implica, para Comfenalco Antioquia, la necesidad de involucrarlos en los programas dirigidos a la población juvenil e incorporarlos en los programas de Joven Competitivo (Aprendices y practicantes⁴) y en el Centro de Referencias y Oportunidades, así como en los demás proyectos de las diferentes áreas de la Caja que les permitan un desarrollo integral.

El *nivel de escolaridad* de los padres es otro factor importante que influye en el desarrollo integral de sus hijos. La mayoría de la población terminó estudios secundarios (55,1%), y solo un 17,35% tiene estudios universitarios. El 23% de los padres alcanzó estudios primarios, lo cual representa un nivel muy bajo de escolaridad y por tanto se deduce que debe haber poca presencia de materiales de lectura y hábitos lectores en estas familias. Es aquí donde se dimensiona la importancia de un programa de lectura como el de Leer en Familia: Los Bebés Sí Pueden Leer.

Para efectos del análisis de los hallazgos en cuanto a ocupaciones, los oficios fueron agrupados según la clasificación internacional de ocupaciones y oficios OIT 88⁵. Con base en esta clasificación se encontró en la población encuestada que la ocupación de las madres

se ve representada en un 50% por oficios no calificados (en la escala de ocupaciones, el 9° lugar, hacia abajo), de estos, son principalmente amas de casa en un 45,2%. En oficios de oficina 13,9% trabajan como secretarias, cajeras, auxiliares administrativas; en el sector de servicios y ventas comerciales 7,4% trabajan principalmente como vendedoras en almacenes. Un 7% (50 madres) era estudiante y otro 7% tenía ocupaciones desde el nivel técnico al profesional. En el caso de los padres, el 26,6% se desempeñan como operadores o conductores (grupo 7) y 16% en trabajos no calificados (albañilería o construcción, oficios varios, entre otros, grupo 9); un 10,3% se dedica a los servicios y ventas comerciales. En ocupaciones técnicas o de nivel profesional, el 13,6%, la mitad, son profesionales. Los padres que estaban estudiando representaron el 2,8%.

Esta información sobre cómo son las familias a las que llega el programa es de gran importancia para la Biblioteca de Comfenalco Antioquia porque permite replantear interrogantes frente al desarrollo de las colecciones, que posibiliten tener una oferta amplia para estos padres y madres que en su mayoría tienen necesidades específicas de información frente a la educación, desarrollo y crecimiento de los hijos, por ejemplo: manualidades, hogar, salud, educación, familia, alimentación.

HÁBITOS DE LECTURA: UN PROGRAMA DE LECTURA EN GESTACIÓN

De acuerdo con la encuesta nacional elaborada por Fundalectura y otras instituciones en el año 2000 sobre hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia, incluida en la Encuesta de Hogares realizada por el Dane, la población en edad de trabajar o sea, la de más de 12 años (un poco más de 13 millones de personas), la constituyen lectores “que manifiestan leer habitualmente libros u otros medios”, (Melo, 2001) un poco más de 8,8 millones de personas, lo que significa el 68% de los encuestados. La encuesta no consideró la población menor de 12 años, que corresponde fundamentalmente a los estudiantes de los primeros cinco o seis grados escolares.

Según los resultados de los Primeros Encuentros Regionales de Lectura y Escritura de la Asociación Colombiana de Lectura y Escritura, Asolectura⁶ (2002), Colombia registra índices de hábitos de lectura precarios, que se reflejan en niveles de consumo de libros y de utilización de las bibliotecas muy inferiores a los de países con altos e incluso similares niveles de desarrollo. Además, en las evaluaciones a los estudiantes tanto a nivel nacional como internacional, se percibe un escaso desarrollo de las competencias comunicativas. Las acciones desarrolladas para superar esta problemática han resultado insuficientes, fundamentalmente por la inexistencia de una política pública que integre la formación escolar, la promoción de lectura, la dotación escolar y el uso de la biblioteca, no solo con el propósito de mejorar su efectividad, pues existen regiones del país desatendidas.

Al indagar con las familias de este estudio sobre sus hábitos lectores, los resultados de la encuesta muestran que 87,9% leen en algún momento del día, el 34,9% dice que lee con los otros hijos, un 33% tiene libros en casa y un 65% visita la biblioteca más de una vez al mes. Estos datos generan preguntas como: ¿por qué el índice de lectura informado en nuestra encuesta es tan alto a pesar de que el consumo de libros en Colombia es muy bajo de acuerdo a los estudios citados anteriormente?, ¿qué significa leer para las madres y los

padres?, ¿leer es simplemente el acto de deletrear?, ¿el acompañamiento en las tareas escolares se incluye como actividad de lectura diaria?, ¿los textos escolares hacen parte del alto índice de libros en el hogar? Esta información es importante analizarla desde la concepción de lectura que tienen dichas familias, además las madres y padres no se arriesgan a decir que en su casa no se lee, ya que la lectura da cierto estatus social y ¿quién va a desear sentirse excluido?, por tanto, puede ser una pregunta con respuesta obvia.

Con referencia a la bolsa de lectura entregada, al realizar telefónicamente la segunda encuesta, se encontró que 97,4%, de las 215 familias habían leído la información. Para las madres, uno de los materiales más importantes fue el cuadernillo de rimas y canciones, que comparten constantemente con los bebés, lo cual demuestra que la tradición oral es aún muy utilizada por las madres y abuelas. Las madres sugieren la importancia de incluir en la bolsa información sobre crecimiento, desarrollo y cuidados del bebé, cuentos y música. Esto permite pensar que la difusión de información sencilla y oportuna por medio de boletines en torno a la salud, el desarrollo afectivo y cognitivo, la alimentación, el desarrollo físico, el desarrollo del lenguaje, el desarrollo de la autonomía, el manejo de la norma, entre otros, puede ser otra estrategia de acompañamiento y de educación a las familias, que puede utilizar la EPS y la Biblioteca de Comfenalco Antioquia.

Las familias que recibieron la bolsa de lectura y se inscribieron posteriormente en alguna de las bibliotecas, se ingresaron al sistema Olib (aplicativo para base de datos que permite el registro de préstamos y lectores en las bibliotecas de Comfenalco Antioquia). En esta base se creó una categoría especial de usuarios para estas familias, lo cual permitió rastrear cuáles de ellas llevaban materiales de lectura para el hogar. Un año después de entregada la bolsa de lectura se pudo comprobar que 172 familias tenían su préstamo activo (de las 215 que se contactaron para hacer parte del programa). Esta respuesta positiva se podría explicar desde dos puntos de vista: el carné de inscripción a la biblioteca hizo parte de los materiales contenidos en el kit dando la posibilidad al grupo familiar de hacer uso de éste; la otra razón obedece a que varios de estos padres y madres asistieron con sus bebés a las sesiones de lectura del programa y allí se les invitó a hacer uso del préstamo de materiales de lectura.

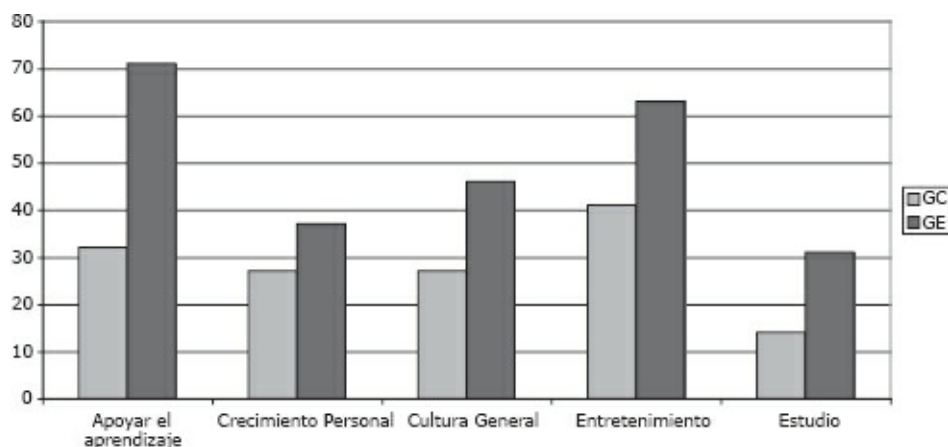
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

A través de los resultados obtenidos en la aplicación de la última encuesta a los dos grupos en estudio (GC: grupo control y GE: grupo experimental), se pudo indagar sobre sus hábitos lectores y las actitudes del bebé frente al contacto con materiales de la tradición oral (rondas, canciones, retahílas, nanas, entre otras), el libro y la lectura. A continuación se presentarán algunos de los hallazgos más significativos.

Uno de ellos tiene que ver con la *Frecuencia de lectura*, en el cual el 27% de las familias del grupo control (GC) reporta leer una, dos o tres veces por semana y un 60% de las familias del grupo experimental (GE), incluso el 14% de este mismo grupo, manifiesta una frecuencia de lectura de más de tres veces por semana. En relación con el grupo control, esto podría significar que las familias no leen o leen poco, porque: el acceso a los materiales de lectura es difícil, desconocen las posibilidades que ofrecen las bibliotecas públicas, aún

tienen la creencia de que para hacer uso de los servicios bibliotecarios se debe retribuir económicamente, la presencia del libro en los hogares no es prioritaria. El porcentaje en las familias del grupo experimental corrobora en parte lo planteado anteriormente, ya que estas familias se están beneficiando del programa y directamente del servicio de préstamo de materiales de lectura para llevar a sus hogares.

GRÁFICA 2. PRINCIPAL RAZÓN POR LA QUE LAS FAMILIAS LEEN



Otro aspecto de la encuesta está relacionado con determinar cuál es la *Principal razón por la que las familias leen*, encontrando varias razones a favor del grupo experimental.

Apoyar el aprendizaje de los hijos: como usuarias especiales de la biblioteca, las madres recibieron un carné que inicialmente empezaron a utilizar llevando materiales de lectura solo para el bebé pero, poco a poco, al irse incorporando toda la familia a las sesiones de lectura y al habituarse el grupo familiar a estar en el espacio de la biblioteca, el préstamo de libros para la casa se empezó a utilizar, no solo como ayuda para las tareas escolares, sino como estrategia de apoyo a los procesos de aprendizaje y acceso al conocimiento de los demás hijos y en muchos casos de los mismos padres y madres como estudiantes.

Crecimiento personal: las familias de ambos grupos reconocen en la lectura una oportunidad para el desarrollo de la personalidad. Además, el contacto con la lectura, por lo menos en el grupo experimental le ha permitido a los padres y madres acceder a materiales que les dan pautas para promover actitudes positivas en los hijos.

Cultura general: las madres empezaron a reconocer en algunos materiales de lectura, otra opción para acceder a conocimientos que no solo tienen que ver con el desarrollo de sus hijos, por ejemplo, se encontraron libros donde pueden aprender algunas nuevas recetas culinarias, elaboración de disfraces, manejo de diferentes técnicas de la pintura, todo esto, siguiendo unas instrucciones. También reconocieron otros formatos diferentes al libro, tales como: videos, CD, CD ROM, entre otras.

Entretenimiento: dentro de ese proceso de comunicación entre la familia y el bebé se empieza a reconocer la lectura como una alternativa de goce y de disfrute, que ayuda a consolidar los lazos afectivos entre los integrantes del grupo familiar.

Estudio: los padres y madres que acudieron a la biblioteca se dieron cuenta que ésta les ofrece materiales de lectura para apoyar sus procesos de formación (ver gráfico 2).

En general, los porcentajes que se muestran en la gráfica aumentaron notablemente en el GE, donde además, se incluyen otras razones: leerle cuentos al bebé y motivar el interés

por la lectura en ellos.

En cuanto a los *Materiales de lectura que leen con mayor frecuencia en familia*, un alto porcentaje del grupo familiar encuestado, tanto en el GC como en el GE, reporta tener libros en casa, aunque es evidente el incremento del préstamo de materiales en las bibliotecas por parte del grupo experimental (GE 77% y GC 18%), esto muestra el desconocimiento que tienen las familias sobre las oportunidades de préstamo de materiales de lectura por parte de la biblioteca pública. Las familias del programa Leer en Familia: Los Bebés Sí Pueden Leer son usuarias especiales dentro de la biblioteca, lo cual significa la oportunidad para llevar hasta 20 materiales de lectura para el hogar durante un mes, concesión que se hizo teniendo en cuenta las dificultades que tienen para desplazarse (económicas, incomodidad para viajar con el bebé y otros hijos, entre otras).

Para la biblioteca de Comfenalco Antioquia fue muy satisfactorio conocer que dentro del grupo encuestado (GC y GE) se evidenció un incremento de *Familias inscritas a la biblioteca*, especialmente por parte del grupo experimental (74% GE y 9% GC) quienes fueron invitados a inscribirse durante las sesiones de lectura. Un porcentaje menor tiene préstamo en otras bibliotecas de la ciudad, lo cual demuestra lo significativo y determinante que puede llegar a ser un programa desde la primera infancia en la creación de hábitos lectores en la familia.

Además de lo anterior, se indagó por la *Frecuencia de uso de la biblioteca*, encontrando que cada uno de los grupos encuestados (GC y GE) responde que visita la biblioteca una vez al mes (GC 18% y 54% GE). Este es un dato muy revelador, ya que es posible que las familias del GC visiten la biblioteca para hacer tareas con los hijos, mientras que en el caso del GE, el incremento de la presencia mensual de las familias en la biblioteca, demuestra que el programa les ha posibilitado también la utilización de los espacios bibliotecarios para el fortalecimiento de los hábitos lectores en la familia, una vez a la semana (18% GC y 11% GE) y más de tres veces a la semana (14% GC y 0% GE).

Al indagar por la *Frecuencia de compra de materiales de lectura* se encontró que las familias en estudio reportan compra de materiales, así: diariamente (GC 45% y GE 23%), teniendo en cuenta que es muy factible que los materiales de compra diaria obedezcan a la prensa; semanalmente (GC 18% y GE 26%) y mensualmente (GC 27% y GE 26%). Estos hallazgos evidencian que en la medida en que se hace uso de la biblioteca, disminuye la necesidad de comprar materiales de lectura.

Los lugares más frecuentes donde las familias del GE compran los materiales de lectura, son: los supermercados (43%), librerías (34%) y ferias de libros (17%). Es importante observar que la encuesta planteó otras opciones de lugares de compra de materiales, como semáforos (3%), buses (14%), puestos callejeros (11%), bazares (9%), sin embargo, hay un alto porcentaje de adquisición de estos en el supermercado, en algún evento cultural masivo de la ciudad, como: ferias del libro o en una librería (compra de libros para regalar en acontecimientos familiares).

RAZONES PARA LEER, MOTIVOS PARA VIVIR

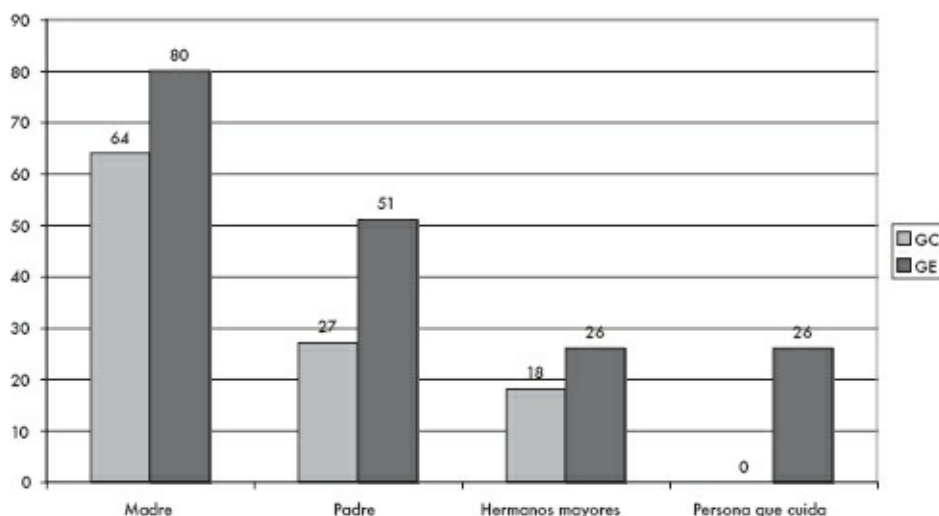
El aspecto relacionado con el *Aprovechamiento de la lectura para compartir en familia* dio

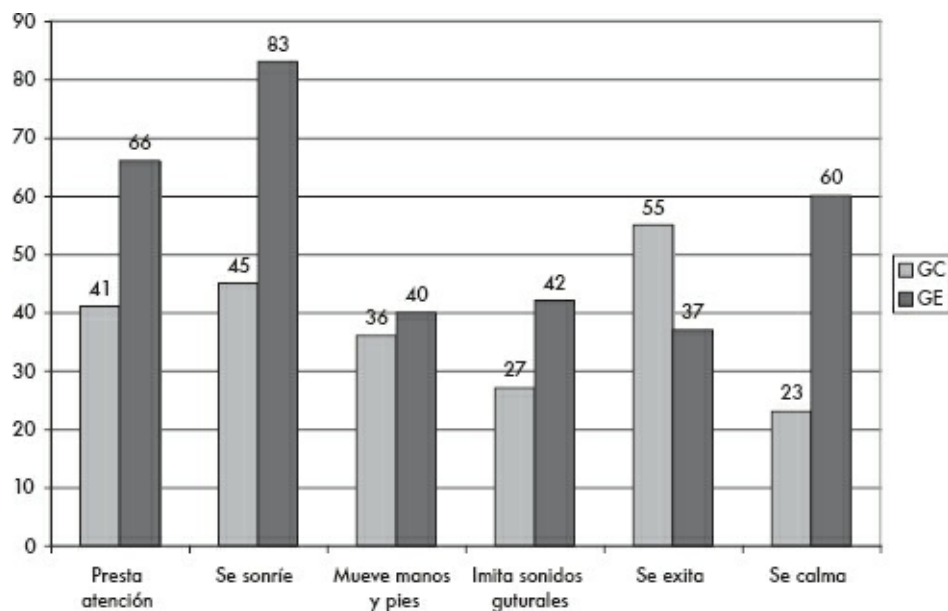
como resultado que, tanto el GC como el GE, afirma participar de la lectura en familia, en el caso de la madre (GC 86% y GE 80%) y el del padre (GC 45% y GE 51%), indistintamente, mañana, tarde o noche.

En cuanto al ítem que indaga por los *Miembros de la familia que comparten la lectura con el bebé* hay diferencias en ambos grupos. En el GE, además de la madre y el padre, intervienen de manera influyente otros miembros de la familia, tales como: abuelos (as), tíos(as), personas que lo cuidan, entre otros. Se pudo apreciar que en la medida en que transcurrieron las sesiones de lectura, los diversos miembros de la familia se unieron a la invitación. Esto demuestra que el proyecto impactó directamente al grupo familiar, pues los encuentros fortalecieron sus lazos de comunicación. Dentro de este proceso la presencia de los padres fue otro de los grandes logros, hubo gran presencia de ellos en las sesiones de lectura, incluso si la madre no podía asistir a la sesión, algunos asumieron el reto de traer a sus bebés y realizar las actividades, inicialmente con un poco de timidez, pero en el transcurso de ellas fueron ganando tranquilidad, soltura y expresión. La presencia de los hermanos mayores fue muy importante, ya que las familias expresaron la crisis que algunos de ellos estaban viviendo por el nacimiento de su nuevo (a) hermano(a). La invitación se hizo extensiva a papá y mamá para que aprovecharan ese espacio y fortalecieran al hermano mayor en su período de crisis (ver gráfico 3).

Otro de los aspectos tiene que ver con la *Clase de materiales de lectura que comparten con el bebé*, en el cual las canciones se constituyen en el material preferido tanto por el GC (91%) como por el GE (97%), además los cuentos también tienen un lugar especial (GC 55% y GE 97%). El GE tiene otras preferencias en un nivel significativo: poesía, adivinanzas, retahílas, trabalenguas. Para el GC hay otros materiales que comparten con el bebé: CD, cassettes y música. Cabe destacar que las familias que han tenido un proceso de acompañamiento por parte de la biblioteca, incrementaron el uso de materiales de la tradición oral y de lectura. Las familias del GC (que no contaron con este acompañamiento); utilizaron otras estrategias. Estas diferencias influyen en el proceso de adquisición del lenguaje en los niños y niñas, ya que en el grupo experimental hay una intervención directa de la familia, lo cual no ocurre con el grupo control, por tanto deben recurrir a los CD, cassettes y música.

GRÁFICA 3. MIEMBROS DE LA FAMILIA QUE COMPARTEN LA LECTURA CON EL BEBÉ





En cuanto a la *Actitud del bebé al compartir materiales de lectura*, se evidenció que tanto el GC, como el GE manifestaron que al compartir los materiales de lectura con el bebé, éste: presta atención, se sonríe, mueve manos y pies, trata de imitar con sonidos guturales, se excita, se calma (ver Gráfica 4). Es evidente el elevado porcentaje de respuestas de los bebés del grupo experimental, que demuestra cómo un entorno rico auditivamente, generado por el ambiente cotidiano y por las personas que rodean al niño (a), potencia su desarrollo del lenguaje de manera más rápida. Los orientadores del programa en las bibliotecas insisten en mostrar a los padres de los bebés que antes de las historias impresas, están las frases melódicas y el andar rítmico de los juegos sonoros como los arrullos, rimas, nanas, trabalenguas, entre otros. Parten de la certeza sobre la oralidad como primer paso para acercarse a la literatura. Esta respuesta de los bebés está íntimamente relacionada con la regularidad con la que la familia comparte dichos materiales de lectura: durante el baño (GC 36% y GE 80%), en el momento del cambio de pañal (GC 5% y 74% GE), durante el alimento (27% GC y 54% GE), en el momento de dormir (GC 23% y 71% GE).

ACOMPañAMIENTO CONSTANTE, EVOLUCIÓN SEGURA

Los siguientes ítems solo fueron aplicados al grupo experimental:

Reacción del bebé cuando se le comparte un libro, mostró que este: toma el libro, 89%; se lo lleva a la boca, 69%; intenta coger las imágenes, 69%; lo manipula, 57%; imita pasar las páginas, 49%. Varias de estas acciones hacen parte del desarrollo normal de un bebé en esta edad (8 a 11 meses), aunque la reacción del bebé al intentar coger las imágenes que aparecen en un libro hace parte de un proceso de adquisición del lenguaje representado que se irá fortaleciendo a partir del contacto permanente con los libros. Dicha experiencia le ofrece la oportunidad de aprender que las imágenes no son la realidad, la simbolizan en su ausencia, y en ese sentido, esa capacidad de representar se convierte en un camino para el desarrollo del lenguaje.

TIEMPO POR PÁGINA		TIEMPO POR LIBRO	
2 segundos	9%	2 minutos	26%
3 segundos	14%	3 minutos	27%
5 segundos	17%	5 minutos	23%
6 segundos	17%	6 minutos	9%
7 segundos	9%		
10 segundos	9%		

Nivel de atención que tiene el bebé al mirar una página y al mirar un libro, debido a que la lectura es una actividad que permite la integración sensorial, por tanto favorece actividades cognitivas como la percepción, la atención y la memoria, aspectos determinantes en el proceso de aprendizaje, es claro que el nivel de atención evoluciona en la medida en que ésta se estimula, ella es necesaria, bien para la selección de estímulos, bien para procesos de discriminación, de síntesis, entre otros. Los procesos de atención selectiva favorecen las adquisiciones conceptuales. (Gráfica 5)

En este sentido, el ítem que tiene que ver con *el nivel de atención del bebé hacia el libro depende de* (los colores de las imágenes, 43%; manera de animar la lectura con imitación de sonidos, gestos, cambios de voz..., 34%; el estado de ánimo del bebé, 20%) demuestra la importancia de seleccionar libros de calidad (imágenes sencillas, de fácil lectura visual, con escenas familiares y coherentes, un manejo del color armónico, formatos adecuados, entre otros). De esta manera, se evidencia el papel fundamental del adulto como mediador entre el libro y el bebé. En esta etapa se requiere que el acercamiento a los libros se haga en un momento en el cual el bebé tenga toda la disposición para interactuar con él.

Frente a una imagen llamativa por el color, la ilustración, la cercanía a la realidad del niño, entre otros aspectos, el bebé... intenta agarrarla, 43%; responde ante ella con sonidos y gestos, 29%; centra su atención, 26%. Esto indica que los libros de imágenes cercanas a la realidad del bebé son fundamentales porque le permiten reconocerla de manera representada, lo cual hace parte del proceso de representación que implica el lenguaje.

Las sesiones de lectura les han permitido: fortalecer los niveles de comunicación con el bebé, 43%; acercarse a la familia y el bebé, al libro y la lectura, 34%; comprender que existen otras lecturas diferentes a la palabra escrita, 14%; estar más atentos a los comportamientos del bebé, 11%. Para estas familias el programa se ha constituido en una oportunidad para potenciar la interacción bebé-familia y en general para crear un ambiente positivo frente a la iniciación de hábitos de lectura en el grupo familiar.

Cuáles de las actividades ejecutadas en los encuentros han seguido realizando en casa con el bebé: Conversar con el bebé, 94%; saludar al bebé, 80%; cantar canciones, juegos corporales, cuentos cortos, 80%; actividades de relajación (arrullos, canciones de cuna), 74%; acercamiento directo a los libros, 60%; relacionar objetos reales con sus imágenes o representaciones en los libros, 49%. Las réplicas de estos encuentros en los espacios de la casa, ratifican el papel de socialización que juega la biblioteca pública con un programa como éste, ya que no se está aislando al bebé como ser individual (y en unas actividades de lectura en particular), sino que se dimensiona como ser social dentro de una comunidad

familiar y social.

NUEVOS RETOS, OTROS CAMINOS POR RECORRER

Después de haber aceptado el reto de planificar y ejecutar un programa de lectura específico para una población nueva dentro de la biblioteca, más que conclusiones se tienen algunas consideraciones que le permitirán a la biblioteca pública desarrollar nuevas estrategias en torno a la formación lectora desde temprana edad, a partir del grupo familiar como eje transversal del triángulo familia-escuela-biblioteca. A continuación se presentan las conclusiones de acuerdo con el impacto del programa en la institución bibliotecaria, en el personal de salud, en el grupo familiar y específicamente en el bebé como lector inicial.

Institución bibliotecaria

- El personal de las bibliotecas se ha venido involucrando en el programa: personal de mantenimiento y oficios varios, quienes tienen claro el día, la hora y el lugar de la sesión; los alfabetizadores; los auxiliares y los coordinadores, quienes disponen el espacio para el encuentro con las familias, ubican y seleccionan el material, además de dar asesorías a las personas e instituciones que lo requieran.
- Cambio comportamental en el personal de la biblioteca con relación a la atención de los nuevos usuarios.
- Desarrollo de las colecciones específicas para los bebés y sus familias dentro de la biblioteca.
- Desarrollo de colecciones de los materiales de lectura de la biblioteca electrónica (música, canciones, videos).
- Se cautivó un grupo de usuarios que desconocían la existencia de la biblioteca pública como institución que cuenta con servicios, tales como: el préstamo de materiales de lectura y los espacios para la promoción de la lectura desde temprana edad, lo que se traduce en un logro para la entidad bibliotecaria, si se tiene en cuenta la búsqueda constante de nuevos grupos lectores.
- Presencia cotidiana de madres y bebés dentro de la biblioteca.
- Adecuación de los espacios bibliotecarios para este tipo de usuarios
- Disposición especial de los libros dentro de la biblioteca.
- Incremento en el préstamo de materiales bibliográficos para los bebés y sus familiares.
- Ampliación del tiempo de préstamo de los materiales de lectura a las familias y sus bebés, teniendo en cuenta sus condiciones de desplazamiento (el préstamo generalmente se hace por 20 días aproximadamente).
- Dentro de las bibliotecas de la Caja se institucionalizó aparte de la sesión de lectura del programa, otra hora de lectura con bebés y sus familias, en las cuales se comparten materiales de la tradición oral, libros para bebés, música, entre otros.
- Acogida del programa por parte de la población que se encuentra alrededor de las bibliotecas.

- Trabajo conjunto entre las diferentes áreas de la Caja (Entidad Promotora de Salud EPS, Departamento de Promoción y Prevención en Salud, Departamento de Cultura y Bibliotecas, Departamento de Bienestar y Educación Familiar, Departamento de Recreación y Deportes, Departamento de Educación, entre otras).
- Planeación estratégica dentro del área de Fomento de la Lectura, a través de la inclusión de una población nueva para el desarrollo de los servicios bibliotecarios.

Personal de salud

- Sensibilización del personal médico sobre la importancia de la lectura en la primera infancia.
- Conocimiento y adopción del programa por parte del personal médico y grupo de enfermeras, quienes vivieron varias jornadas de sensibilización al programa, a través de charlas sobre los efectos de la lectura a temprana edad, sobre el Departamento de Cultura y Bibliotecas, su radio de acción a nivel del municipio y fuera de él, orígenes del programa de lectura en los primeros años de vida a nivel internacional, nacional y local; el aporte de la EPS al proyecto, descripción la bolsa de lectura y cada uno de sus elementos y finalmente, la manera de diligenciar el formulario de inscripción de las familias al programa. Esta sensibilización estuvo a cargo de un equipo de especialistas pertenecientes al sector salud y bibliotecario. Las enfermeras fueron las encargadas de motivar a las familias para el programa, a través de la entrega de la bolsa con los materiales de lectura y del proceso de inscripción.
- Comunicación constante con la Coordinación del programa en la biblioteca para la entrega de formularios de inscripción diligenciados y el envío de nuevos kit de lectura.

GRUPO FAMILIAR

- Vinculación de la familia a la biblioteca: se atendió un promedio mensual de 75 familias de los estratos 1,2 y 3. La cobertura de un programa de esta magnitud beneficia a una población que se caracteriza por bajos niveles de escolaridad e ingresos económicos.
- El programa contribuye en más de la mitad de los casos a estimular un ambiente lector de cercanía con el bebé, entre quienes son padres por primera vez.
- De manera indirecta, el programa permite que otros miembros de la familia se beneficien de los servicios de la biblioteca.
- Acercamiento al libro por parte de todo el grupo familiar.
- Desde el momento en el cual se inició el contacto directo con las familias en las bibliotecas o lugares destinados para tal fin, se observó constancia e interés en cada una de las actividades programadas.
- Debido al impacto del programa se están atendiendo, además del grupo en estudio, otras familias que no están en la investigación, ni son afiliadas a la EPS de la Caja.
- Hay tranquilidad por parte de la madre y el padre al entregarle a su bebé un libro, lo cual fortalece la interacción entre bebé-libro-madre/padre.

- En sus inicios el programa iba dirigido a la madre, como la persona que tiene un contacto más cercano al bebé, pero con el transcurso de los días, los demás integrantes de la familia se fueron uniendo al proceso.
- Préstamo de materiales de lectura, con temas relacionados con la sexualidad, la educación, manualidades, salud, entre otros.

El bebé como lector inicial

- El libro es un juguete más, y para varios niños es uno de los preferidos.
- Frente a un libro se emocionan y lo demuestran con gritos, movimiento de manos y pies con acciones para tratar de agarrar las imágenes y se calman al tenerlo a su alcance.
- Los niños(as) en estudio demuestran identificación con el objeto libro, es decir, lo reconocen como un objeto familiar, cercano, ello se evidencia cuando se tranquilizan al estar frente a él, al dirigirse directamente donde están ubicados en la biblioteca, entre otros.
- Por parte del bebé se percibe un reconocimiento de imágenes en el libro, a través de actitudes como: tratar de agarrarlas, balbuceos frente algunas imágenes, movimientos de manos y pies, entre otras.

Promotores de lectura

- Búsqueda bibliográfica sobre la primera infancia.
- Acercamiento a las tipologías de libros para la primera infancia.
- Capacitación y acompañamiento constante a los promotores de lectura por parte de la coordinación del programa.
- Familiarización con esta población (los bebés y sus familias), lo cual favorece la planeación y ejecución de estrategias de acercamiento a los libros y a la lectura.
- Asesorías constantes a las familias e instituciones educativas.

Algunas recomendaciones

- Según la descripción demográfica de las familias encuestadas se encontró que una amplia población de padres se ubicó en el rango de edad de joven (papás: 44,5 % y mamás: 30,7%), y el nivel de escolaridad es relativamente bajo, lo cual representa para el Departamento de Bienestar y Educación Familiar de la Caja, la oportunidad para diseñar programas con este tipo de padres y madres jóvenes, en aspectos relacionados con: planificación familiar, crianza de los hijos, relación de pareja, entre otros. Así mismo, habría que replantear incluso desde el Instituto de Educación de la Caja, las oportunidades de educación relacionadas con la terminación de los ciclos de educación formal, muchas veces truncados ante el nacimiento inesperado de un hijo, pero además, implementar programas de educación no formal, como tecnologías y

oficios, que permitan abrir espacios laborales para dicha población.

- Es importante tener en cuenta que varias madres leyeron más fácilmente el material de lectura, que el material de promoción y prevención en salud⁷ que se incluye en la bolsa. Es posible que este último, les haya parecido muy extenso o de “poco interés”, ya que casi la mitad de las madres tienen otros hijos y conocen sobre las temáticas abordadas en los plegables. Estos plegables se adicionaron por petición de la EPS, como una posibilidad de divulgar esta información entre las nuevas madres. Es necesario tener en cuenta que este tipo de información se puede entregar de manera más dosificada, ya que los niveles lectores de la mayoría de nuestra población atendida son muy bajos, o entregarlos en espacios de capacitación.
- Este comportamiento de las madres con respecto a los materiales de lectura recibidos en la bolsa se convierte en un enfoque para el desarrollo de colecciones de las bibliotecas en las cuales se están atendiendo las familias. Se debe hacer un énfasis especial en la compra de materiales que enriquezcan la tradición oral como son: los rimas, juegos de palabras, retahílas, poemas, canciones, adivinanzas, refraneros, entre otros, ya que esto permitirá fortalecer las primeras comunicaciones afectivas a través de la palabra, y especialmente, la palabra que conservan las familias dentro de la memoria colectiva. Incluso los juegos en familia, los juegos de la calle y todas aquellas expresiones lúdicas que van pasando de generación en generación, lo que les permite mantenerse como rasgos distintivos de identidad. Podría pensarse en proponerle al Departamento de Recreación y Deportes de la Caja, la organización de unas jornadas lúdicas para las familias del programa, que incluyan todas estas manifestaciones culturales que están atravesadas por la palabra.
- Se sugiere al equipo de promotores de lectura continuar la capacitación a este tipo de familias, desde los espacios de charlas y talleres que ofrecen en las bibliotecas. Algunas posibles temáticas según las necesidades detectadas serían:
 1. ¿Qué significa leer?: concepción de lectura cercana a sus posibilidades, a las necesidades e intereses de este grupo de familias que arrojó la investigación (Ver los perfiles educativos de los padres y madres).
 2. ¿Cómo organizar una biblioteca familiar? Tipologías de libros, organización de un rincón de lectura, elaboración de libros (taller de encuadernación y marmolados, papel artesanal, entre otros).
 3. Formación de hábitos lectores en la familia: estrategias de lectura en el hogar, la lectura en voz alta, los diversos materiales de lectura, entre otras.
- Dar mayor cobertura al programa de tal manera que se atienda desde la población gestante hasta los niños y niñas de 4 años.
- La Caja de Compensación Comfenalco Antioquia, cuenta con el Departamento de Bienestar y Educación Familiar, a través del cual se viene apoyando a las familias del programa por medio de charlas relacionadas con el desarrollo integral de un bebé (físico, emocional, psicológico, lenguaje), sería muy interesante continuar con su apoyo a las nuevas familias que poco a poco se van incorporando al programa.
- Se compartieron algunos talleres de sensibilización a la música y elaboración de instrumentos musicales, con las personas de los grupos familiares que asistieron a las charlas. Estos fueron diseñados por personas expertas en música. Sería oportuno

continuar apoyando el programa con profesionales que alimenten nuestra intervención con la población infantil.

“EL NIÑO SE HA INQUIETADO A DESCUBRIR”

Entrevista con adultos responsables de algunos niños sobre su participación en Leer en Familia, realizada en Comfenalco Antioquia, en diciembre de 2004.

En esta entrevista participan una madre, un padre y un abuelo de distintas familias. La madre, Ledis María Medina Restrepo, tiene 33 años y asiste a las sesiones del programa con Sara, quien nació el diez de mayo del 2004, a veces la acompañan su esposo Robinson, de 39 años, y su hijo Daniel, de tres y medio en el momento de la entrevista. El padre es el papá de Valentina Hoyos Monsalve, nacida también en 2004, y ha participado en el programa con su esposa, Valeria. El abuelo ha venido a nuestras sesiones regularmente con Miguel Ángel, su nieto, y la mamá de este, Ángela Figueroa.

Entrevistador: ¿Cómo les ha parecido el programa Leer en Familia?, ¿cómo se han sentido en él? y ¿cómo han visto al bebé?

Madre: Sara ha tenido una reacción bonita, un cambio desde que la he traído, tiene un conocimiento diferente a lo que uno le puede enseñar en la casa. Está más activa, uno le muestra un libro y ella inmediatamente lo abre. A mí también me ha gustado mucho el programa porque hay cosas que uno en la casa no alcanza a enseñarles, cosas que uno ignora, en cambio este es un programa muy bueno, es excelente.

Padre: Realmente es un programa muy interesante porque ha despertado interés tanto en los padres como en las personas que están cerca de los bebés y porque nos hemos concientizado, de alguna forma, de la importancia del programa. La niña ha estado muy despierta en todos los sentidos, incluso hemos estado hasta preocupados porque pensamos a veces que Valentina está sobre estimulada. Ella tiene siete meses y desde muy pequeña ha sido muy avispada y más desde el momento en que se comenzó a presentar la parte de la lectura, mostrarle los libros, las figuras. Ella ha sido muy despierta, entonces cuando ve un libro, quiere que uno lo lea y cuando uno le empieza a leer ella nota que uno le está leyendo y se queda muy concentrada en lo que uno le está diciendo. Siempre ha sido muy despierta, pero después de las primeras sesiones se ha notado mucho más activa y espera como que permanentemente uno esté con ella, jugándole, hablándole, mostrándole una figura, si no lo hacemos está insinuando a que lo hagamos, entonces teníamos la duda de que de pronto la estábamos sobre estimulando, sería muy bueno que en las sesiones se hablara de este tipo de cosas. Hasta dónde uno puede llegar con ellos porque puede crear la duda hacia los padres si se sobre estimula y más adelante puede ser riesgoso.

Abuelo: Miguel Ángel tiene un nivel de concentración muy bueno, y quiere leer cualquier cosa, así no sean los libros que se lleven de aquí de la biblioteca. Él me ve salir con la carpeta y cree que es que ya le voy a leer. En ocasiones yo, para tantearlo o

visualizar qué nivel de atención tiene, lo dejo en la cama, pues normalmente estoy en la cama es con un libro, un periódico o algo referente a mi trabajo, que tiene que ver con libros o carpetas. Entonces veo que siempre, siempre está tratando de llamar la atención como para que le hable o le lea, él cree que desde que coja cualquier libro o carpeta, ya necesariamente es como para leerle, entonces yo trato como de ignorarlo, para que él no se de cuenta que yo lo estoy mirando, entonces me pongo a leerle y cuando esto pasa se centra tanto que hasta abre los ojos y tiene mucho poder de concentración. Con los libros sí es muy activo, coge el libro y cuando terminan las actividades por lo menos para uno, veo que la actitud de él frente al hecho del libro es que se pone a llorar, como quien dice yo quiero que siga esto mismo, entonces ya nos tenemos que dedicar nuevamente con él a leerle otra vez a repetirle, o cambiar de libro.

Entrevistador: ¿Qué ha pasado en la familia, qué pasa cuando ustedes llevan los libros a casa?

Padre: Es como una cultura de leerles diariamente 15 minutos a la bebé, con los libros que estamos prestando y renovando y de igual forma con la música. Entonces se le lee, se le habla y ella presta atención a todas estas actividades.

Entrevistador: ¿Hay algún momento especial en el que ustedes realizan esta actividad?

Padre: Sí, durante el día. En la noche tratamos de no hacerlo para no interrumpir el sueño, porque cuando se hace por la noche, como que se le espanta el sueño y le da mucha dificultad para dormir, entonces más bien hemos definido en la casa que todas las actividades se realicen en el día.

Abuelo: Con Miguel Ángel normalmente después de que se ha bañado, se haya tomado el primer tetero y no tenga sueño. Tratamos de aprovechar el espacio entre las 10 de la mañana y las 2 o 3 de la tarde, ya sea mostrándole los libros, jugando o realizando actividades que le sirvan para su desarrollo y aprendizaje.

Entrevistador: ¿Cuales son las reacciones de estos bebés al enseñarles un libro?

Abuelo: El bebé coge el libro y aunque todavía no tiene la capacidad de pasar las hojas, espera que uno le hable acerca del libro, entonces nosotros cogemos y le mostramos las imágenes hasta que lo terminamos y seguimos con la secuencia. También cuando me ve con un periódico o una carpeta inmediatamente lo asocia con los libros y trata de abrirlo y mirar las letras y las imágenes. También nos hemos dado cuenta que distingue los CD.

Papá: Valentina ve cualquier cosa que sea documento, que tenga letras e imágenes, lo toma y empieza a mirarlo, trata de pasar las páginas. Entonces ya entendemos que quiere que le leamos y ella presta atención, hasta que llega un momento en el que empieza a jugar, pero ya sabe que cualquier cosa que tenga letras es para leer.

Entrevistador: ¿Les ha servido de algo a ustedes este programa, como papás, mamás, como cuidadores? ¿Qué elemento del programa les ha permitido construir bases para relacionarse con sus niños?

Papá: Me ha permitido adquirir hábitos que si uno no conoce el programa no llega a identificar qué es o cómo es la actividad a realizar con los niños a esa edad, porque normalmente uno sabe que la familia de uno crió a sus hijos sin ningún tipo de estimulación y así seguían hasta que llegaban a la escuela o el kinder. En cambio en

este tiempo específicamente, en este programa hay una ventaja que es que el niño se ha inquietado a descubrir unas cosas que existen y que se va a encontrar con ellas y no le va a parecer tan extraño. De esta manera creo que se debe enrutarse al bebé para que se vaya defendiendo en cómo afrontar la escuela, el colegio, no es algo adicional, es cultura, y el hábito para los bebés y en los padres es fundamental, son las bases que les damos para que se inclinen donde deben y ayudarles a elegir el mejor camino.

SUGERENCIAS GENERALES

De acuerdo con los testimonios entregados por las diferentes familias entrevistadas todos coinciden en:

- El tiempo que dura la sesión (una hora) es muy corto y se debería prolongar de 20 a 30 minutos más.
- El espacio entre sesiones es muy largo (se hace cada mes en cada una de las bibliotecas) debería ser cada 15 días.
- Sería bueno que las sesiones se realizaran los fines de semana (sábados o domingos) ya que la mayoría de padres y madres trabajan entre semana.

REFERENCIAS

Asolectura (2002) *Resultados de los Primeros Encuentros Regionales de Lectura y Escritura*, Bogotá: Asolectura.

Bruner, Jerome S. (1969). *Hacia una teoría de la instrucción*. México: Unión Tipográfica Editorial Hispano- Americana.

Cabrejo-Parra, Evelio (2003). “La lectura comienza antes de los textos escritos”, *Nuevas hojas de lectura*, 3 (sept.-dic.).

Colomer, Teresa (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*, España: Síntesis.

Melo, Jorge Orlando (2001). “Hábitos de lectura y uso de bibliotecas en Colombia”, *Hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia*, Bogotá: Fundalectura, Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, Dane, Cerlalc, Cámara Colombiana del Libro.

Pennac, Daniel (1992). *Como una novela*, Bogotá: Norma.

Peralta, Victoria (2002). *Una pedagogía de las oportunidades*, Santiago: Andrés Bello.

Reyes, Yolanda (2000). “El taller de los cuentos”, *Espacios para la lectura*, 2, p. 24-25.

— (1995). *Leer al calor del hogar*, Bogotá.

Thoumi, Samira (2003). *El éxito de la motivación en la educación*, Tomo I: 0 a 2 años, Colombia: Gamma.

Torres, Evelyn (2003). *Palabras que acunan*. Cómo favorecer la disposición lectora en bebés, Caracas: Banco del libro, colección Formemos Lectores.

Trelease, Jim (2004). *Manual de lectura en voz alta*, Bogotá: Fundalectura.

EN COMFAMILIAR DEL ATLÁNTICO LOS BEBÉS LEEN DESDE ANTES DE NACER

CARMEN ALVARADO DE ESCORCIA,

DIRECTORA DEL CENTRO CULTURAL COMFAMILIAR DEL ATLÁNTICO

Antes del alumbramiento toda madre se prepara para este encuentro con un sujeto en construcción, en nacimiento, para poderlo criar de una manera muy específica, adaptada a las competencias del bebé.

Evelio Cabrejo-Parra,

“La lectura comienza antes de los textos escritos”

La necesidad de acercar a los padres y a sus hijos a los libros y la lectura, favoreciendo la creación de nuevos espacios de encuentro entre ellos, que sabemos generan beneficios cognitivos y emocionales en los niños, además de fomentar su desarrollo armónico, nos llevó a implementar la estrategia de lectura con los bebés del programa Leer en Familia en la ciudad de Barranquilla, desde septiembre de 2004.

Al trazar los objetivos del programa, en Comfamiliar del Atlántico decidimos que el trabajo debería hacerse con madres en estado de embarazo y con familias que tuviesen niños recién nacidos y hasta de dos años. Por un lado, queríamos contribuir a que las madres alimentaran la gestación de sus hijos con palabras que les dieran la certeza de ser esperados, acogidos, y por otro, continuando la misma línea de pensamiento, buscábamos fortalecer la comunicación y el vínculo entre los niños y sus padres.

Con la convicción de que podríamos lograr la atención de los bebés y niños hacia la lectura y persuadiríamos a los padres de familia y hermanos mayores de dos años de la importancia de esta actividad, convocamos entonces a mujeres gestantes y a padres de familia a participar en el programa.

También invitamos a empresas afiliadas a la Caja de Compensación, entidades privadas y ONG a vincularse activamente. Así, logramos que empresas como Johnson & Johnson y Laboratorios Abbott fortalecieran actividades de tipo pedagógico, orientadas a brindar una formación integral por medio de la realización de charlas educativas sobre cuidado del bebé, nutrición, salud, y atendiendo la solicitud de algunas madres gestantes, sobre musicoterapia. Estas actividades se realizan una vez al mes y solo con adultos.

Cada quince días nos reunimos con los participantes en el programa para realizar sesiones de lectura de una hora en donde ellos interactúan en un ambiente tranquilo y propicio para leer, con la orientación de dos promotoras de lectura. Distribuimos a los participantes en dos grupos de trabajo, el de madres gestantes y el de los padres de familia y sus bebés. A este último llegan padre, madre y bebé, madre y bebé, padre y bebé, padre, madre, abuelo y bebé y hasta padre, madre, abuelos, tíos, hermanos y bebé... la familia entera está leyendo con los más pequeños.

DÓNDE DESARROLLAMOS EL PROGRAMA Y CON QUIÉNES

En las sedes de Malambo, Usiacurí, Tubará, Cuatro Bocas y Los Olivos los padres no alcanzaron a cursar estudios secundarios, en la mayoría de los casos. En general son personas de estrato medio y bajo, con un tipo de familia nuclear y un promedio de 2 hijos por hogar. Son principalmente parejas jóvenes, que están abiertas a nuevas tendencias y mecanismos formativos para el bienestar de sus hijos.

Son muy pocas las familias participantes en el programa que cuentan con un adecuado

número de libros para sus bebés, razón por la cual en cada sesión se brinda la opción del préstamo, sirviendo este mecanismo como extensión de los servicios y posibilidades de lectura que brinda tanto la biblioteca como el Centro Cultural.

ANTES DE INICIAR LA PRIMERA SESIÓN

Matheo tiene un año y nueve meses. Por la actitud de sus padres se sabe que es un bebé rodeado de amor; los dos asisten a la reunión habitual y los sábados visitan la sala infantil. Llegó al Centro Cultural de dos meses de vida, el día del lanzamiento del programa. Karina de la Hoz, su mamá, asistió porque vio un aviso en el periódico y pensó que llevaría a su bebé porque quería que fuera un niño sobresaliente.

(Registro de Sara Alvarado, promotora de lectura)

SEDES EN DONDE SE DESARROLLA EL PROGRAMA Y PARTICIPANTES A SEIS MESES DE INICIADO EL PROGRAMA				
SEDE	MADRES GESTANTES		FAMILIAS CON BEBÉS	
	Grupos	Asistentes	Grupos	Familias
Centro Cultural de Comfamiliar del Atlántico	2	10	3	29
Sala cuna Santa Luisa, barrio Los Olivos, Barranquilla		10		
Hogar Santa Elena, Barranquilla		16		
Fundación Huellas, Malambo		2		4
Biblioteca Pública, Tubará, Atlántico		4		6
Hogar de Bienestar, Cuatro Bocas, Tubará		1		13
Biblioteca Pública Usiacurí, Atlántico		6		
Total	2	49	3	52

Como esta, son varias las familias que llegan al programa atraídas por la publicidad que hacemos en el periódico y las bibliotecas de la Caja, la prensa y nuestra página web. Las familias interesadas se inscriben formalmente y eligen el lugar y horario adecuado a sus circunstancias. Al inscribirse llenan una encuesta que nos permite tener una idea acerca de cómo son, de qué manera se relacionan los padres con sus hijos y qué lugar ocupan los libros y la lectura en sus hogares. A partir de esta información organizamos los contenidos de las sesiones de lectura.

Por ejemplo, en esa primera encuesta muchos de los papás nos contaron que no hablaban con sus hijos porque pensaban que no entendían lo que se les decía. Entonces los acercamos a las palabras de Evelio Cabrejo-Parra (2004), quien dice que “hacia el fin del cuarto mes de gestación... la capacidad auditiva del feto se organiza de tal manera que las informaciones sonoras ya son accesibles a su aparato auditivo”, así que el feto distingue la

voz de su madre de las otras y al nacer “es capaz de manejar las informaciones ligadas a la voz para hacer emerger el sentido”, que “Ya tiene una activa vida emocional, puede ver, oír, degustar y hasta aprender; y lo hace a través del habla”. Saber que son escuchados y comprendidos cambia de manera fundamental la relación que estos padres tienen con sus hijos: pueden comunicarse con ellos, contarles sus cosas y compartir canciones e historias que serán asimiladas, ganadas para la vida.

Ahora bien, otras veces hemos ido donde están las futuras madres y las hemos invitado al programa. Así sucedió con Mirla, recepcionista de una empresa de empleos temporales. Una de nuestras promotoras de lectura fue a reclamar un cheque y la encontró. Le contó del programa y al poco tiempo Mirla llegó al Centro Cultural. Tenía seis meses de embarazo y nos confesó que le daba pereza leer.

Entonces le contamos que “El niño se familiariza con ciertos sonidos mientras está en el útero y empieza a asociarlos con comodidad y seguridad. Se está condicionando al bebé: esta es su primera clase de cómo aprender” y, como el autor de estas palabras, Jim Trelease, la conminamos: “Imagínese cuánto puede lograrse cuando el niño pueda ver y tocar el libro, entender las palabras y sentir al lector”. Mirla se quedó. “Me animé pensando que mi bebé podría tener mejores oportunidades”. Madre soltera, al principio venía acompañada por una amiga y cuando su bebé tuvo tres meses regresó con él. Mirla es muy puntual en las citas y lleva muchos libros prestados para Juan Pablo, un bebé de 15 meses muy despierto y alegre, a quien le encanta que le lean y le conversen.

QUÉ HACEMOS EN LAS SESIONES

La actividad central de las sesiones es la lectura de los padres a los bebés y, en el caso de las madres gestantes, a los bebés que llevan en su vientre.

Por supuesto, uno de los primeros libros que los padres comparten con sus bebés es el de *Chigüiro y el baño*, incluido en la bolsa de Los Bebés Sí Pueden Leer, que les entregamos en la segunda reunión. Como este es un regalo de lecturas para el bebé, acordamos con las madres gestantes su entrega para cuando él o ella nazca; así, la promotora de lectura les pide una cita para hacer la entrega formal y de paso conocer el entorno donde interactuará el niño.

Cada jornada de trabajo es una experiencia nueva en donde dos promotoras de lectura, por grupo, acompañan a las familias. Educadoras con preparación en promoción y animación a la lectura y en técnicas de estimulación y aprendizaje, estas profesionales tienen habilidades educativas especiales en el manejo y trabajo con niños, de ahí que las sesiones resulten enriquecedoras para los adultos y también para los pequeños. Teniendo en cuenta que es importante que los padres reciban recomendaciones acerca del cuidado, protección, educación y salud del bebé, las promotoras reflexionan con ellos, a partir de artículos que tratan estos temas y son publicados en revistas para padres.

Sesiones con los bebés y sus familias

Generalmente, cada sesión se inicia con ejercicios de relajamiento, seguidos de canciones que permiten el afianzamiento del esquema corporal de los pequeños y lectura en voz alta por parte de la promotora.

Después, los padres leen para sus hijos. Este es uno de los momentos más satisfactorios del taller: ver la respuesta positiva de los pequeños y cómo los adultos se acercan a ellos. Los padres toman a sus hijos en sus brazos y comienzan a leer, respondiendo a cada una de las preguntas que formulan sus pequeños, emitiendo los sonidos que hacen parte de las historias y cambiando la entonación para diferenciar los personajes.

Volviendo al Dr. Cabrejo-Parra, en las sesiones les recordamos a los padres que el libro más importante del bebé es el rostro de su madre, la voz de sus padres. Así, su lectura está llena de gestos, de expresiones, de distintas entonaciones.

Como los libros utilizados en el programa son aptos para los bebés, ellos pueden tocarlos, llevarlos a su boca, ver sus imágenes. Se trata de libros con solapas que les permiten descubrir personajes; libros de texturas que les brindan la posibilidad de palpar, explorar y tantear, momentos vitales en el proceso de desarrollo de los más pequeños.

Las promotoras alientan a los padres a recordar y aprender canciones, juegos y rondas para compartirlas con sus bebés. También los invitan a contar al resto del grupo sus experiencias de lectura con los bebés y al final, para que los lean en sus casas, les entregan artículos sobre temas relacionados con el desarrollo del niño, la lectura en el infante y la forma de fomentar la creación de hábitos lectores, muchos de los cuales responden a las mismas inquietudes y necesidades planteadas por los padres cuando socializan las actividades y lecturas realizadas con sus bebés.

Sesiones con madres gestantes

Siempre empezamos estas reuniones con un momento para que las madres se relajen. Con música suave de fondo, se acuestan en las colchonetas y poco a poco empiezan a concentrarse en el bebé que llevan en su panza. Después la promotora les lee en voz alta nanas, rimas y cuentos cortos para niños; su entonación y la manera de leer el libro, de mostrar las imágenes, es la que la madre usaría si leyera con su bebé. Luego, llega el turno a las futuras madres de leer en voz alta, entonces describen totalmente las ilustraciones que acompañan el libro, nombrando cada detalle que encuentran. Saben que su bebé las escucha.

La promotora también les enseña a cantar canciones de cuna, rondas y rimas de la tradición oral; toma en su regazo un muñeco y les muestra cómo mecerlo, acunarlo o jugar con su cuerpo según el ritmo y el contenido de la canción. Las madres repiten sus palabras y sus gestos hasta aprenderlos, se están preparando para cuando llegue el momento de leer a un bebé que las aguarda en la cuna. En este aprendizaje, muchas veces las acompañan sus parejas, o sus amigas, y juntos aprenden y se preparan para recibir al bebé.

La promotora también les entrega artículos sobre desarrollo del bebé, cómo cuidarlo y estimularlo, y las invita a prestar libros de la biblioteca sobre estos temas, para que los lean en casa. Este es un complemento de las charlas sobre cuidados prenatales que se imparten para ellas.

Las sesiones con estas mujeres se han convertido en un espacio en el que ellas comparten las sensaciones y los sueños de su embarazo con personas que pasan por el mismo trance. Las invitamos a dedicar un tiempo a hablar con su panza, a mecer su bebé con música suave, hablarle y leerle. Estas reuniones se han convertido en un momento de encuentro y ternura, y cuando la audiencia la han constituido jóvenes menores de edad, casi desamparadas en su primer embarazo, la biblioteca se ha llenado con sus risas y esperanzas.

CHARLAS SOBRE DISTINTOS TEMAS

Mensualmente los padres de uno y otro grupo reciben charlas acerca de los cuidados que deben tener con los bebés en su nutrición y protección y acerca de cómo supervisar su sano desarrollo. En estas charlas, a cargo de empresas que nos apoyan, los padres de familia observan videos informativos que amplían su visión acerca de cómo contribuir a la mejor crianza de los bebés. Estas charlas concluyen con un espacio en el que los padres reflexionan sobre los temas tratados y reciben muestras de los productos impulsados por las empresas, como medio para identificar alternativas viables en la adecuada formación y desarrollo del niño.

LA RESPUESTA DE LAS FAMILIAS

Sabas Palacio tiene un bebé de dos meses, vive en Cuatro Bocas, corregimiento de Tubará; su formación se limita a estudios primarios y nos comenta un poco acerca de su experiencia: “Me he sentido muy bien con el programa. Nos enseñan muchos libros que además nos prestan, sirven para darle conocimientos a nuestros bebés que están pequeñitos y desde allí ellos van entendiendo cuando uno les habla en el lenguaje de los libros, para que ellos se vayan adaptando a la lectura. Yo quiero que mis hijos tengan las oportunidades educativas que no tuve”.

En general, los padres expresan que se sienten muy contentos por pertenecer al programa, ya que ellos y sus familias se han sentido estimulados a través de todas las actividades realizadas y les alegra ver cómo sus hijos responden a los libros.

Adicionalmente, las familias continúan en el programa porque a lo largo de las sesiones han notado el cambio en sus bebés. Son conscientes de la importancia de leer, para tranquilizarlos, entenderlos, crear lazos, informarles o explicarles algo, además de contribuir en el proceso de despertar curiosidad en ellos de modo que su desarrollo se facilite. Este es el caso de Matheo, que tiene un año y nueve meses, y llegó al programa en el día de su lanzamiento. Matheo balbucea y se emociona cuando ve los libros, reconoce el entorno del Centro Cultural y a las promotoras. Viene acompañado de Karina, su mamá, y de su papá, Herik Dager, quien comparte con orgullo las actividades de lectura en compañía de su esposa. Esta reconoce que,

Desde el primer momento las guías recibidas en los Talleres a los que asistimos nos enseñaron a ser padres juguetones, lectores, cantantes de rimas, rondas y cuentos y más afectivos con Matheo José. A su corta edad demuestra mucho interés y admiración por los libros, eso lo podemos comprobar con su mirada, sus balbuceos y sonrisas, que empiezan al tener un libro

cerca. Ya tiene libro preferido: “¡Vamos Tomás!”, de Mathew Price. Además, el programa nos ha permitido estar unidos y conocer nuevos recursos para la buena enseñanza y crianza de nuestro pequeño.

Juan Pablo Royero Guzmán llegó a Comfamiliar en el vientre de su mamá, Mirla Guzmán, a quien mencionamos antes. En nuestra sala de lectura él pasó los últimos tres meses de su gestación y hoy a los 15 meses, su mamá nos cuenta que: “Juan Pablo ya identifica los colores, le encantan los libros, los conoce y puede tocarlos” y por eso, aunque ella todavía es floja para buscar sus propias lecturas, llega muy temprano a nuestra reunión quincenal.

Los papás que han participado en el programa son conscientes de la importancia de hablarles a sus hijos y de escucharlos, como también de compartir momentos de lectura que apoyan su desarrollo lingüístico y afianzan sus lazos afectivos.

CÓMO MEJORAMOS

Relacionar al bebé con nuevos textos significativos es ayudarlo a construirse, no solo como lector sino también como sujeto. Este proceso demanda el desarrollo de nuevas e innovadoras estrategias y por ello periódicamente en Comfamiliar nos reunimos para socializar el proyecto, comentar y discutir las experiencias consignadas por las promotoras de lectura en sus diarios de actividades, identificar y analizar nuevas estrategias.

Valioso para este trabajo de socialización es el decantamiento de la información que recibimos en las encuestas. Además de la que diligencian los padres de familia al inscribirse en el programa, luego de cuatro sesiones se aplica nuevamente el mismo instrumento, con el fin de valorar y verificar los efectos que las sesiones han tenido en las familias.

El resultado nos ha mostrado que los padres que ya tienen antigüedad en el programa comparten cada vez más libros con sus bebés; las madres y padres se han acercado a prestar libros que satisfacen sus propios intereses. Algunos padres están comprando libros para sus hijos y otros, los que tienen pocos recursos, aumentan el nivel de préstamo a domicilio y se han vinculado a todas las actividades culturales que realizamos. Lo más satisfactorio es verlos llegar a la biblioteca incluso cuando no hay actividades para ellos: la lectura se ha convertido en una oportunidad para estar juntos, como ir al parque.

REFERENCIAS

Cabrejo-Parra, Evelio (2003). “La lectura comienza antes de los textos escritos”, *Nuevas hojas de lectura 3*, Bogotá: Fundalectura.

Trelease, Jim (2004). *Manual de la lectura en voz alta*, Bogotá: Fundalectura.

1 Existen estos dos tipos de cambio porque se ha mostrado que las actividades de intercambio y atención conjunta entre el bebé y los adultos cercanos a él se dan de manera casi universal, y las acciones de los niños no varían mucho en una gran cantidad de circunstancias. En este sentido, podemos esperar que en aspectos básicos de la lectura conjunta no haya diferencias muy grandes entre la mayoría de bebés, con independencia de la intervención del programa. Sin embargo, es posible que este introduzca posibilidades nuevas de acción e intercambio entre los bebés y los adultos con quienes comparten, al tratarse de un encuentro mediado por el libro como un objeto que muchas veces no es habitual en las relaciones entre bebés y adultos cercanos.

2 La actividad de lectura conjunta con los bebés no es estrictamente una lectura de cuentos en sentido convencional. En ella no hay un cuento escrito que se le lea al niño, sino que se usa un libro con ilustraciones a partir de las cuales los padres narran una historia a los niños, mientras hacen que los bebés centren su atención en las imágenes que ellos les cuentan.

3 En Bogotá, la estratificación se relaciona con el lugar donde se vive. Según el Departamento Administrativo de Planeación Distrital, “En atención a la heterogeneidad económica y social de sus viviendas, el Distrito Capital se estratifica en seis estratos. La población de los estratos 1, 2 y 3 cuenta con una baja capacidad de pago, por lo cual recibe subsidios. La población de los estratos 5 y 6 cuenta con altos recursos económicos, por ende paga sobrecostos sobre el valor de los servicios públicos. Y la población de estrato 4 ni recibe subsidios ni paga sobrecostos a servicios públicos.” Información tomada de la página del Departamento Administrativo de Planeación Distrital (<http://www.dapd.gov.co/www/section-1994.jsp#1938>).

1 Son instituciones de redistribución económica y naturaleza solidaria, creadas mediante el Decreto 118 de 1957, a las cuales se deben afiliar por ley todos los empresarios colombianos. Su objetivo es pagar un subsidio monetario al trabajador afiliado de bajo nivel salarial y prestarle servicios complementarios a su núcleo familiar y a la comunidad en general.

2 Son empresas e instituciones públicas o privadas, responsables de la afiliación, el registro de los afiliados y el recaudo de sus aportes. Su función es organizar y garantizar, directa o indirectamente, la prestación del Plan Obligatorio de Salud, POS, con infraestructura propia y/o de terceros, sujetándose a los controles de la Superintendencia de Entidades Prestadoras de Salud, SEPS.

3 Además de los materiales de lectura de la bolsa, descritos en la página 51, Comfenalco Antioquia entregó a las familias información sobre la afiliación del bebé a la EPS, plegables sobre lactancia, planificación familiar y programa *Crisol Crearte para crecer*, diseñado por la coordinación de Educación Infantil y Programas Especiales de Comfenalco Antioquia, para que los padres estimulen el desarrollo cognitivo, físico, sensomotriz, emocional y social del niño mediante la expresión plástica, musical y literaria.

4 El proyecto es una propuesta de desarrollo integral de los jóvenes a través del fortalecimiento de competencias básicas, capacitación técnica en tecnologías de la información y la comunicación de acuerdo con demandas locales. Con este proyecto se pretende generar condiciones de inclusión social y desarrollar capacidades para que los jóvenes se integren en forma competitiva al mercado laboral.

5 Esta revisión clasifica en 10 grandes grupos las ocupaciones así: Miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública y de empresas (grupo 1), Profesionales científicos e intelectuales (grupo 2), Técnicos y profesionales de nivel medio (grupo 3), Empleados de oficina (grupo 4), Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (grupo 5), Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros (grupo 6), Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (grupo 7), Operadores de instalaciones y máquinas y montadores (grupo 8), Trabajadores no calificados (grupo 9), Fuerzas armadas (grupo 10). OIT. Clasificación internacional uniforme de ocupaciones (CIUO-88) <http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/class/isco.htm>. (Fecha de ingreso 1 de agosto de 2005).

6 Asolectura es la entidad que reúne a nivel nacional personas naturales y jurídicas independientes comprometidas con la promoción y el desarrollo de la lectura y la escritura. Su propósito es unir la voluntad de trabajo de personas e instituciones interesadas en la lectura y la escritura para incrementar sus posibilidades de acción. Asolectura se constituye como interlocutor entre instancias gubernamentales y privadas para conseguir mejoras en el sistema educativo y en la escuela, apoyar la creación y el fortalecimiento de las bibliotecas, estimular la investigación y propiciar el fomento de la lectura y la escritura. Por ser una instancia de participación de la sociedad civil organizada alrededor del tema de la lectura, es un mecanismo para el impulso de políticas y proyectos sobre el tema, de vigilancia de la inversión pública para bibliotecas y escuelas y otras instancias que fomenten la lectura y la escritura, y contribuye a garantizar la continuidad de los programas exitosos. En el informe al que nos referimos no hay cifras.

7 Un plegable sobre planificación familiar y otro sobre lactancia, ya que la EPS financia en parte el programa Leer en Familia: Los

Bebés Sí Pueden Leer, además de hacer entrega de la bolsa a la familia en el momento del nacimiento del bebé.

LEER EN FAMILIA EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA

CLAUDIA RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ,
COORDINADORA DE PROGRAMAS DE LECTURA,
ÁNGELA CONTRERAS VILLALBA,
ASISTENTE DE LA COORDINACIÓN
FUNDALECTURA

Como un complemento de la lectura con los bebés y con el objetivo de fortalecer la red de formación de lectores entre el hogar, la escuela y la biblioteca, en Fundalectura creamos la estrategia de Leer en Familia en la Biblioteca Pública.

Apoyados en la idea de que la familia como organismo primordial de comunicación era la gran ausente de las campañas masivas de los medios, de los sectores educativo y cultural y de los programas y servicios de las bibliotecas, consideramos necesario abrir en estas un componente de Leer en Familia que acogiera a padres y niños en las salas infantiles, con una propuesta de lectura y conversación. También teníamos el propósito de descubrirles a las comunidades de los barrios aledaños a cada biblioteca, las diversas oportunidades que estas les ofrecen para encontrarse con los libros, más allá de las tareas escolares, e interactuar con los bibliotecarios y con otros usuarios.

Si bien apuntábamos a la concientización de los padres sobre la lectura y el uso de las bibliotecas públicas, desde otra perspectiva deseábamos que estas se impregnaran de una nueva comprensión sobre su función social, esto es que consideraran la familia como grupo particular que requiere atención y espacios especializados, acervos cualificados y acciones puntuales para que los adultos y los niños que leen juntos encuentren el significado vital de la colección de libros que se les ofrece.

En este sentido, nos interesaba que la gente comenzara a entender la biblioteca como un lugar en el que puede consumir información, pero también construirla de la mano de los acompañantes de lectura de las bibliotecas asignados para el programa. Información que conjuga los relatos y los datos sobre hechos reales, con preguntas y comentarios que van cambiando las relaciones intrafamiliares y sociales, a partir de las dudas y las certezas que se perfilan en cada encuentro entre un libro y un lector. Así, buscábamos que los padres transformaran su concepción sobre el proceso lector de sus hijos para descubrir juntos aquello que deseaban y necesitaban saber, apostando a una relación de proximidad fuera del hogar que, sin embargo, enriquecería la comunicación dentro de él, al permitir el intercambio de emociones y puntos de vista, con la mediación de un bibliotecario dispuesto a identificar sus intereses y orientarlos sobre las lecturas más apropiadas para satisfacerlos. Una práctica que favorece, además, la construcción de una dinámica familiar atenta a los requerimientos de todos sus miembros y alimentada por las preguntas que los libros y sus situaciones particulares suscitan, así como fortalecida por el desarrollo de la personalidad de cada uno y la consolidación de sus propios criterios. A partir de estas inquietudes, desde

febrero de 2003 nos asociamos con la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá, Biblored, para poner en marcha la estrategia, seguros de que aunando esfuerzos podríamos apoyar la labor de las bibliotecas públicas y sacar adelante el proyecto de ampliar la población de lectores en el país. Comenzamos en ese entonces, con las tres bibliotecas mayores, Parque El Tunal, El Tintal y Virgilio Barco. A partir de mayo de 2004 la estrategia se amplió con éxito a cuatro bibliotecas menores: La Victoria, La Marichuela, Carlos E. Restrepo y Francisco José de Caldas (Suba) y desde 2006 se integraron también las de Ricaurte y Bosa.

La estrategia consiste en abrir, dentro del horario de actividades de fin de semana de las bibliotecas, una franja de dos horas, el sábado o el domingo, para que las familias, previa inscripción, lean en compañía de un promotor de lectura. Una vez inscritos, niños y adultos pueden carnetizarse gratuitamente para disfrutar del préstamo de libros a domicilio.

LAS SESIONES DE LECTURA

En apariencia, las sesiones transcurren de modo espontáneo, aunque siguen un esquema previamente definido, que varía para responder a las características de cada grupo de familias y a sus inquietudes. En cada una el acompañante recibe a padres y niños, escucha sus observaciones sobre lo que han leído, les sugiere otras lecturas, les descubre autores clásicos y contemporáneos. Más adelante, los reúne para leerles en voz alta y trata, por medio de comentarios y preguntas, de jalonar una conversación entre todos. Al terminar esta actividad, puede sugerir a los participantes otros libros previamente seleccionados para la ocasión e invitarlos a leer por grupos en diferentes rincones de la sala infantil. Suele ocurrir que algunos niños prefieran continuar al lado del acompañante para leer u ojear con él otros títulos, o que algunos padres se acerquen para plantearle inquietudes específicas sobre sus propias lecturas o sobre el comportamiento lector de sus hijos, momento que el acompañante aprovecha para darles indicaciones sobre el modo de leer con los niños en el hogar. Al final, les sugiere a todos elegir los libros que llevarán a domicilio. En otras oportunidades puede ocurrir que las familias simplemente decidan leer por su cuenta y charlar entre ellas, pero siempre con el referente del acompañante cerca.

LOS ACOMPAÑANTES

Para realizar el programa seleccionamos dos grupos de acompañantes, cuatro propuestos por Fundalectura, profesionales en las áreas de literatura, lingüística, pedagogía, sicología y promoción cultural, algunos con experiencia en trabajos con la comunidad, en clubes de lectura o como docentes, y quince promotores de lectura de Biblored.

Con el fin de darle cohesión al programa, diseñamos, con la colaboración de Graciela Prieto, quien coordinaba la Biblioteca El Parque, un componente de formación para estos acompañantes, distribuido en encuentros mensuales de dos horas, en los que se tratan diferentes temas relacionados con promoción de lectura para la familia, se comentan textos teóricos de especialistas en cada tema y se discuten las dificultades y los aciertos en el desarrollo de las actividades dentro de las bibliotecas. Al comienzo nos ocupamos de

presentarles los autores e ilustradores de obras clásicas y contemporáneas para los niños de 0 a 6 años; luego exploramos las características de los libros de imágenes, de los relatos y la poesía de la tradición oral, así como de los libros documentales y sobre la vida cotidiana. Más adelante observamos algunas estrategias básicas para leer con los más pequeños y sus padres o con familias que tienen niños de diferentes edades; entre estas estrategias sobresale la lectura en voz alta. También discutimos de qué manera hablaríamos con los adultos acerca de sus niños y la lectura, sin convertir las sesiones en cátedras o en un catálogo de recomendaciones y prohibiciones.

Después de dos años de experiencia con el programa en las bibliotecas, los acompañantes encontraron que necesitaban conocer más acerca del desarrollo lingüístico y psicológico de los niños pues en las sesiones se confrontaban con actitudes difíciles de interpretar o con situaciones frente a las cuales no sabían cómo actuar. La verdad es que los bebés, por ejemplo, eran un nuevo público para ellos y encontraron que no tenían herramientas suficientes para mantener su atención y la de sus padres, mientras los pequeños vagaban a su aire por la sala infantil. Para responder esta inquietud, complementamos las reuniones de formación con charlas sobre las características de la relación adulto-bebé, el modo en que este expresa sus emociones y comunica sus impresiones sobre un evento, las palabras de los padres o las ilustraciones de los libros. Poco a poco y a través de la socialización de sus experiencias particulares fueron desarrollando estrategias para resolver las situaciones novedosas.

Es importante resaltar que desde el comienzo y a lo largo del programa los acompañantes han sido una pieza clave para consolidar con entusiasmo y un gran sentido de compromiso el programa en cada biblioteca.

DIFUSIÓN Y CONVOCATORIA

La difusión de la estrategia se hizo a través de un afiche distribuido en las bibliotecas, de entrevistas radiales y de boletines de prensa. Al cabo de un año empezamos a detectar la debilidad de las convocatorias, por lo que decidimos invitar de manera personalizada a las familias, a través de llamadas telefónicas. A pesar de que este esfuerzo incrementó la afluencia de otros padres con sus hijos, todavía hoy encontramos que los métodos de convocatoria no han sido efectivos, por lo que hemos considerado salir a los barrios a buscar a la gente en las parroquias, mercados, parques, jardines infantiles, siguiendo el esquema que adelantan algunas bibliotecas de Inglaterra como la de Lincolnshire y del país, como las de Comfenalco Antioquia cuyos bibliotecarios organizan salidas a diferentes puntos de la ciudad para acercarse a las comunidades y participar de sus dinámicas socioculturales, con el fin de contarles sobre las bibliotecas y sus programas. De este modo los bibliotecarios diseñan sus actividades de acuerdo con las demandas de las comunidades, así sus ofertas cobran sentido *en la medida en que se trabaja con y para la gente*.

También hemos visto la necesidad de convocar a los padres de los niños que asisten solos a la biblioteca para que los acompañen al menos a llenar los formatos necesarios si los menores quieren llevar libros en préstamo.

LAS FAMILIAS PARTICIPANTES

Cada fin de semana llegan a las bibliotecas menores entre 3 y 5 familias, mientras que en las bibliotecas mayores la cantidad de familias por sesión oscila entre 5 y 11; esto significa que mensualmente asisten a las sesiones entre 32 y 68 familias. Por tratarse de un programa de lectura que por vez primera se dirige a padres y niños en forma directa y sistemática, contar ya con estas familias puede considerarse un logro importante. Más si tenemos en cuenta que, a lo largo de estos dos años y medio, ya podemos hablar de familias formadas en el programa que, aunque no acuden regularmente a las sesiones de lectura, sí llevan libros en préstamo y disfrutan de otras actividades de las bibliotecas. Evidentemente son familias que han vivido una transformación importante y ya están listas para compartir lecturas con otros. Algunas de hecho ya lo hacen naturalmente; otras aún requieren acompañamiento y orientación.

SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

Si bien nos preocupa estar al tanto del número de inscritos en el programa y de participantes en cada sesión, también nos interesa observar el comportamiento lector de los usuarios, dentro y fuera de las sesiones de lectura. Por una parte, hemos querido identificar las actitudes de las familias cuando se les lee y al presentarles los libros; los gestos que circulan entre los padres, los niños, los libros y los acompañantes en cada sesión; las reacciones y comentarios sobre los materiales que leen en sus casas y sobre las transformaciones que perciben en sus hijos desde que han establecido tiempos asiduos de lectura en el hogar. Pensamos que esta es la forma de detectar el impacto del programa a mediano y largo plazo y de determinar con cierto grado de certeza cómo, en una ciudad como Bogotá, una biblioteca pública puede, a través de un espacio de lectura familiar, generar un movimiento, que si bien avanza con lentitud va dejando una marca fuerte en la comunidad de lectores y usuarios potenciales.

Para conseguirlo, diseñamos, junto con el Grupo de Cognición y Lenguaje de la Universidad Nacional y de los acompañantes de lectura, dos instrumentos de seguimiento y evaluación que éstos aplican a diferentes familias después de cada sesión en la biblioteca.

Estos instrumentos son un diario y una guía de observación (Anexo 9). En el diario, los acompañantes describen lo que ocurre en el encuentro, eventualmente plantean algunas hipótesis o comentarios que permiten interpretar las reacciones de niños y adultos, y expresan sus percepciones sobre su propio trabajo –logros, dificultades y emociones. En las guías, registran el número de participantes, las edades de los niños, si llegan solos o acompañados, el tipo de actividad que realizaron, los libros utilizados, las actitudes del cuerpo, los desarrollos al expresar sus ideas, la proximidad con los adultos y los acompañantes, la forma en que manipulan e interactúan con los libros y con los demás participantes, entre otros. Es importante anotar que la guía está dividida en dos partes: una, para registrar la información de familias con niños de seis meses a cuatro años, y otra para registrar la de las familias con niños de cuatro años en adelante. Decidimos hacer esta distribución para poder diferenciar muy bien el comportamiento lector de los bebés del de los niños más grandes, ya que sus impresiones frente a la lectura se manifiestan de maneras

distintas.

Cada acompañante elige dos o tres familias para observarlas con atención a lo largo de las dos horas de sesión y luego registra lo más relevante en los instrumentos mencionados. Esta labor nos ha servido, además, para evaluar en las reuniones mensuales de formación de los acompañantes las estrategias de trabajo, las situaciones problemáticas y para intercambiar las propuestas que han dado excelentes resultados. Los acompañantes vinculados se reúnen con las coordinadoras del programa para socializar su desarrollo y comentar los descubrimientos que a lo largo de las sesiones hacen sobre el comportamiento lector de niños y padres, apoyados en las observaciones registradas en los diarios de campo que cada uno de ellos lleva.

Ahora bien, como la guía comenzamos a utilizarla en mayo de 2005, solo este año, 2006, recopilaremos los registros hechos desde 2003 para hacer un análisis de la información recogida y detectar los resultados reales de este componente del programa. En este año, dentro de estas reuniones esperamos construir un laboratorio de lectura, tomando el modelo del que realizan en Acces, que nos permita reevaluar o corroborar conceptos importantes con respecto a la función de los programas de lectura en la biblioteca, a las respuestas de los grupos familiares a estos programas y a las estrategias para promover la lectura en familia. De igual modo, hemos previsto construir unos indicadores de gestión que permitan reconocer el alcance cuantitativo y cualitativo del mismo y hacer una evaluación más precisa del mismo.

COMPORTAMIENTO LECTOR

Al hacer un balance sobre los resultados alcanzados hasta hoy, con respecto al comportamiento lector de las familias, encontramos...

Con respecto a los padres:

“Se ven los efectos del programa. Qué bueno que fuera más masivo” (Observación de un padre que comenzó con el programa en la Biblioteca El Tunal)

- Los padres necesitan orientación sobre la lectura con sus hijos.
- Mientras algunos manifiestan curiosidad y entusiasmo, otros se muestran prevenidos y distantes para integrarse a las actividades de lectura propuestas por los acompañantes, aunque permiten a sus hijos participar de la experiencia.
- Dentro de las familias inscritas se perciben diferencias en relación con el proceso lector. Algunas llegaron con una amplia experiencia lectora, mientras otras apenas comienzan a entusiasmarse gracias al programa, aunque intuyen que la lectura es importante para sus hijos.
- Inicialmente, tanto niños como padres prefirieron leer solos o dentro del grupo familiar al parecer la lectura era para ellos un acto privado, individual o de 2 o 3 personas máximo: padre y/o madre e hijo(s).
- A través de la mediación y del acompañamiento se fue abriendo la posibilidad de

compartir las lecturas y de conversar sobre ellas.

- Muchos padres expresan su temor sobre la lectura debido al fracaso que experimentaron en su infancia y adolescencia, y comparten el deseo de que sus hijos tengan una experiencia positiva de lectura.
- Algunos incluso se integran al programa con la esperanza de que sirva de solución a los problemas de comprensión de lectura y de lectura mecánica de sus niños.
- A medida que asisten a las sesiones en las salas infantiles y ven el entusiasmo de los niños, los padres van cambiando su actitud y sus ideas sobre la lectura para integrarse con espontaneidad a las actividades: paulatinamente comentan sus experiencias, leen con mayor confianza, eligen libros con sus niños o en forma independiente para leer solos.
- Con el tiempo los padres van comprendiendo el significado de las sesiones de lectura en la biblioteca y el hogar y van superando su preocupación por la utilidad de la misma: también comentan la influencia de la presencia de los libros en el hogar.
- Los padres han ido descubriendo que pueden cambiar la historia de sus propias frustraciones con la lectura, a través de las lecturas con sus niños.
- La comunicación de los padres entre ellos y con los acompañantes se ha incrementado: expresan sus impresiones sobre lo que leen solos o con los niños y se recomiendan e intercambian lecturas.
- Ahora se muestran más atentos al proceso lector de sus niños, a sus ritmos y gustos de lectura, a lo que la lectura genera en ellos como personas independientes y como miembros del grupo familiar.
- Se percibe una actitud más crítica frente a los libros. Los padres empiezan a buscar los libros de niños para leerlos ellos, como un recurso para descubrir y disfrutar lo que no tuvieron en la infancia.
- Algunas familias han asumido la dinámica del encuentro, tomando el liderazgo de la actividad. Esto demuestra que no es necesario inventar y proponer actividades aparatosas o talleres, porque con el acercamiento a través de los libros y la conversación es suficiente para convocar a más lectores.
- Una vez ganado el territorio de la lectura y de la sala infantil, prevalece un interés por la biblioteca.
- Los padres de los bebés llegan con la intención clara de motivar a sus pequeños para que lean. Hacen muchas preguntas y se muestran ávidos de recibir recomendaciones.

Con respecto a los niños:

- Se ha observado que mientras más espontáneos son los espacios de lectura, más receptividad manifiestan los niños. Poco a poco se van apropiando de los rincones, de un mueble en especial para leer solos o abrazados por sus padres.
- A partir de la tercera sesión se detecta un cambio de actitud de los niños con los libros y la lectura.
- La mayoría de los niños cuenta cómo y cuántas veces leen los libros en su casa. Incluso

algunos padres comentan que sus hijos han cambiado tiempos de juego y de televisión por la lectura.

- A pesar de la inexperiencia, el contacto asiduo con los libros hace que los niños vayan afinando el gusto por las obras y los autores de calidad. Se familiarizan tanto con ellos y con los personajes que reiteradamente los buscan de una sesión a otra.
- Descubren que disfrutar los buenos libros da prestigio y genera el reconocimiento social de sus pares: se sienten privilegiados cuando llevan un libro que a los demás les gusta mucho.
- Por su actitud y sus comentarios se observa que paulatinamente los pequeños incorpora la experiencia de la biblioteca a sus vidas y que los libros que prestan circulan entre parientes y vecinos. Una niña de cuatro años, por ejemplo, llegó a leer los libros de la biblioteca, a los niños del conjunto en que vive; otros niños, más grandes, leen los libros prestados a sus primos y hablan de ellos a sus compañeros del jardín.
- Los libros informativos despiertan en los niños el mismo interés que los literarios.
- Algunos niños que solo admitían leer con su mamá, poco a poco se abren a la lectura con los acompañantes y con otros niños en una ampliación del círculo de lecturas y conversación.
- Los bebés disfrutan mucho la experiencia y están muy atentos a las voces y a la entonación de quienes les leen.

Resalta, como hecho importante que en algunas de las bibliotecas menores, Carlos E. Restrepo, por ejemplo, el proceso con las familias ha sido un poco más difícil pues a ellas llegan los niños sin sus padres, en parte porque ellos no se interesan aún, y en parte porque los sábados trabajan en el sector comercial del barrio. Sin embargo, los acompañantes han adelantado las sesiones con estos niños y con los pocos padres que han ido llegando. Otra situación interesante es la que reporta la biblioteca de Suba, en donde las sesiones, en la mayoría de los casos, siempre se llenan y, además, con un número alto de familias asiduas, un promedio de seis a quince.

Con respecto a las bibliotecas:

- Se ha cualificado la colección de bibliográfica de las salas infantiles, con especial énfasis en libros para la primera infancia.
- Se ha implementado el servicio de préstamo, en el caso de tres bibliotecas menores de manera aún no sistematizada, y la carnetización en las tres mayores y una menor, la de Suba.
- Los acompañantes han adquirido mayores conocimientos sobre la lectura con los más pequeños y han comenzado a conciliar con la cultura del seguimiento a los programas sociales como este.

FIESTA DE LEER EN FAMILIA

Desde el inicio de la estrategia de Leer en Familia en la Biblioteca y para ser consecuentes

con la idea de vincular a los niños y los padres que participan en todas las estrategias del programa con las bibliotecas públicas de Bogotá, organizamos con Biblored un gran encuentro de lectura que se realizó el 26 de noviembre del 2005 en la Virgilio Barco, para que las familias compartieran sus experiencias con el programa.

Ese día, trece buses trasladaron a la Virgilio Barco a 550 personas entre bebés, niños, padres, abuelos, de los diferentes barrios en los que se ubican las bibliotecas de Biblored. El programa incluía carnetización gratis para quienes aún no tuvieran este documento (126 personas), talleres de lectura para 230 niños en la sala infantil; una charla para padres, en el auditorio, a cargo del doctor Luis Carlos Ochoa Vásquez, pediatra de la Universidad de Antioquia, promotor de la Biblioteca Infantil del Servicio de Hospitalización de la Clínica León XIII de Medellín y asesor médico del programa de lectura con niños hospitalizados *Palabras que acompañan*, quien les habló sobre los beneficios de la lectura para la salud emocional de sus hijos; un refrigerio y, al final, para todos, un concierto del Grupo Malaquita dirigido por Carmenza Botero y que recrea canciones y juegos tradicionales para niños. Además se entregó a cada familia la cartilla *Leamos con nuestros hijos, Guía para padres con niños de 0 a 6 años*, afiches de promoción de lectura y plegables con consejos sobre lectura con niños pequeños.

Sin duda, esta fue una ocasión especial para que las familias entraran a la biblioteca y encontraran en ella un espacio cultural que las acogió. También, una oportunidad para constatar que si las bibliotecas y sus programas amplían y focalizan sus convocatorias pueden obtener como resultado el ingreso de personas de diferentes edades que las recorran y las exploten como verdaderas alternativas de esparcimiento y bienestar.

LEER EN FAMILIA DESDE LA ESCUELA

JUAN DAVID CORREA ULLOA,
MARÍA CRISTINA RINCÓN,
FUNDALECTURA

Cuando en 2002 pensamos desde Fundalectura en un programa que involucrara a la familia en la formación de lectores, inicialmente no contemplamos el trabajo con la escuela como una de sus estrategias. En las discusiones previas a la estructuración del programa, dentro de la Fundación y con personas e instituciones que comparten nuestro campo de acción, una y otra vez había surgido la misma pregunta: ¿Por qué los padres creen que la responsabilidad en la formación de lectores la tiene la escuela? Nosotros mismos, desde Fundalectura habíamos dirigido toda nuestra atención a la promoción de lectura en la escuela y en la biblioteca, tanto pública como escolar, sin considerar la articulación con la familia. Por esta razón, pero también porque deseábamos insistir en la responsabilidad de los padres en la formación lectora de sus hijos y porque considerábamos que la escuela, a pesar de sus esfuerzos por transformar las prácticas de lectura en el aula aún sigue esquemas tradicionales que las circunscriben a la nota y a la evaluación, decidimos que la lectura en la escuela quedaría fuera de nuestro programa. Así, creímos llegado el momento de dirigirnos a los padres y, más concretamente, a todo lo que ellos podían hacer por sus hijos en los primeros años de vida.

Sin embargo, y como resultado de la difusión del programa en los medios, los jardines infantiles y las áreas de preescolar de algunos colegios se acercaron a nosotros: ¿habíamos contemplado alguna estrategia para ellos?

Entonces nos dimos cuenta de que muchos de nuestros preescolares tampoco estaban involucrados en la lectura como una actividad que fortalece vínculos y a través de la cual se pueden ensanchar horizontes de vida para los más pequeños. La escuela echaba de menos la interacción con la familia alrededor del objetivo común de formar a los niños como lectores.

Para responder estas inquietudes creamos una cuarta estrategia del programa, Leer en Familia en la Escuela, con el propósito de asesorar a los preescolares de los colegios y a los jardines infantiles para promover la lectura invitando a los padres de familia a sesiones de lectura con sus hijos en la escuela; los niños llevarían libros a la casa y los docentes abrirían un espacio en la jornada escolar para leer y conversar con los pequeños.

Lo primero que nos planteamos fue sensibilizar a los maestros sobre la importancia de involucrar a los padres con la lectura de sus niños en la casa, sin otro objetivo que pasar un buen rato juntos, sin pedir reportes de comprensión de lectura, sin presionar sobre la lectura rápida, la vocalización y la puntuación. Para ello, nos fijamos una serie de premisas que iban desde brindar herramientas a los maestros y a los padres de familia sobre la forma de leer con los niños en la escuela y en el hogar, trascendiendo los objetivos académicos. De

esta manera, padres, niños, maestros y bibliotecarios podrían intercambiar sus experiencias de lectura dentro y fuera de la escuela. Con esto esperábamos insistir en la consolidación de una red de formación de lectores entre el hogar, la escuela y la biblioteca.

En consecuencia, presentamos el programa a las directivas de los colegios interesados para explicarles sus alcances y la manera de adelantarlos, recalcando que se trataba de una propuesta de formación de lectores paralela y complementaria del trabajo académico. Así, en agosto 2003 empezamos a realizar un acompañamiento a maestros, padres, niños y bibliotecarios de seis jardines, de Bogotá, Cali y Medellín, a lo largo de sesiones periódicas de lecturas compartidas.

CÓMO SE DESARROLLA EL PROGRAMA

Primero una persona de Fundalectura se desplaza hasta las instituciones, conversa con maestros y bibliotecarios y hace un pequeño diagnóstico de los materiales de lectura y de la biblioteca. Después de este primer encuentro, comenzamos la formación de maestros y bibliotecarios, con un taller en el que les mostramos una manera distinta de abordar los libros en la escuela, aquella a la que se refiere Evelio Cabrejo-Parra cuando habla de la lectura en voz alta a la manera de Acces:

Escuchando, el niño construye significados que quedan en su profunda intimidad. Nunca se le pide que explique qué comprendió. Comprendió algo y esto nos es suficiente. La lectura se inicia así como un acto de libertad psíquica absoluta. El sujeto emerge libremente en ese proceso silencioso de construcción de significado. (Cabrejo-Parra, 2004)

En ese primer taller, además de hablar sobre la lectura en voz alta y dar pautas para su realización, conversamos con maestros y bibliotecarios sobre sus propias lecturas, sobre su conocimiento de la literatura infantil y juvenil, y luego, conocidas sus fortalezas y debilidades en estos temas, les mostramos libros, les hablamos de buenos autores y les pedimos que olviden chequeos de lectura, exposiciones o resúmenes en el espacio del programa.

Sentadas estas bases, empezamos un ciclo de cuatro talleres con los padres de familia, a cargo de un acompañante de lectura, con formación en humanidades o bibliotecología y experiencia en trabajo comunitario y promoción de lectura. Además de los docentes y bibliotecarios de la institución, a cada taller asisten hasta quince papás y mamás con sus hijos. Uno de los talleres se realiza en una biblioteca pública, con el objetivo de mostrarles a los padres un lugar en el que además de encontrar libros pueden realizar otras actividades culturales. El propósito, además, es que terminen inscribiéndose en la estrategia de Leer en Familia en la Biblioteca Pública.

En el primero de estos cuatro talleres presentamos el programa y demostramos que no se trata de otra actividad extracurricular. El acompañante de lectura lee libros, pregunta a los pequeños sobre las ilustraciones o los textos, pide a los padres que opinen y, poco a poco, derriba miedos, crea confianza y establece, sutilmente, un vínculo entre el libro, el niño y el adulto. Estos encuentros son fundamentales para que aquellos padres que no se han relacionado con los libros se den cuenta de que sus dificultades, como las de los pequeños, pueden sortearse con la voluntad de pasar unas horas compartiendo historias. Tiempo en el que, además, aumentan el conocimiento que tienen sobre sus hijos y aprenden a valorar sus

decisiones...

Cuando inicié la sesión y a medida que cada padre se presentaba junto con su hijo o hija, una de las preocupaciones que resaltaron es que a sus hijos no les gustaba leer, pero mientras ellos hablaban, sin excepción alguna todos los niños tenían un libro en la mano y estaban muy entretenidos leyendo, razón por la cual cuando terminaron de hablar los padres los invité a que miraran a sus hijos y se dieran cuenta, por ellos mismos, que sin decir una sola palabra o hacer una invitación especial, los niños automáticamente tomaban los libros que les habían llamado la atención. Esta actitud fue propicia para empezar a hablar sobre los diversos libros y temas de acuerdo a los intereses de cada uno de los niños; en ese momento, los niños empezaron a hablar sobre sus intereses y algunos padres se notaban sorprendidos cuando descubrían qué les gustaba a sus hijos y ellos no sabían, allí comprendieron la importancia de escuchar a sus hijos y así poder identificar qué libros ofrecerles.

(Colegio Parroquial Santa Isabel de Hungría, primer taller con padres de familia, informe de Patricia Laverde)

La autora de este informe es una de las acompañantes. Lleva dos años trabajando en el programa y cargando a todos los colegios un morral de lectura con unos treinta y dos libros, de muy buena calidad, para leer con padres, niños y maestros. Como los otros acompañantes, ella les muestra estos libros seleccionados por los comités de evaluación de Fundalectura para que ellos comparen su calidad con la de los libros que tienen.

En el primer taller, el acompañante hace una breve introducción sobre cómo valorar los libros, sin pretender sentar verdades absolutas. Luego, insiste en que la mejor estrategia para leer con los más pequeños es la lectura en voz alta, una de las prácticas en las que más ha insistido Fundalectura en los últimos años, en la que en vez de “poner a leer” a alguien para calificarlo, se invita a recuperar la propia voz, moldeada por el ritmo y la entonación de los relatos y la poesía, acaso una de las maneras más efectivas para transmitir afecto y cercanía. Muchos padres se han sentido prevenidos, pero pronto han comprendido que se trata de un aprendizaje mutuo, en el que tanto ellos como sus hijos, irán tejiendo los lazos de una historia que comienza cuando se abre un libro y no tiene final mientras se establezcan hábitos de lectura en sus casas.

En el segundo encuentro, los acompañantes sugieren estrategias para leer con los niños en el hogar. La idea es que una vez estas sesiones se hacen en el entorno escolar, los padres puedan continuar tejiendo con sus hijos momentos de lectura gratificantes en sus casas, que promuevan el conocimiento y la comunicación.

Cuando se han realizado dos sesiones como las que describimos atrás, el acompañante matiza el discurso de maestros y bibliotecarios sobre decodificación del texto escrito, lectura mecánica y comprensión de lectura, hablando de lectura espontánea, lectura en voz alta en el hogar y en la escuela, conversación sobre lo leído, rituales de lectura y sentido de la promoción de lectura. Así desmitifica el escenario de lo académico, vuelve la lectura una actividad próxima, para la que solo se necesita la voluntad de compartir un rato con los niños. A los padres que en muchas de estas sesiones han preguntado cuál es el sentido práctico de todo esto, les hemos contestado que la formación de lectores se hace con discreción, sin obligaciones, pero con la idea de que aquel a quien se le da la oportunidad desde muy temprano de entrar en contacto con la música de las palabras, los tiempos verbales, la ficción o la información, contará con fortalezas emocionales y aptitudes

comunicativas para continuar desenvolviéndose en la vida y llegar preparado a la educación básica.

En el tercer taller los maestros involucrados con el programa y el bibliotecario trabajan por grupos con las familias (un maestro por cada cuatro familias) y el acompañante de cada colegio está presente para apoyar la tarea de los maestros y los bibliotecarios. La cuarta reunión es similar, pero, a manera de cierre del acompañamiento y la asesoría de Fundalectura, se les pide a todos los asistentes que opinen sobre la experiencia para medir, de algún modo, los resultados preliminares del programa. Por último, invitamos a todos los participantes de los talleres, para que juntos, visiten las bibliotecas públicas. Aunque la asistencia nunca fue masiva, algunas familias comprendieron el verdadero valor de una biblioteca al alcance de todos.

Una de las mamás se sentó con varios niños y ellos le llevaron muchos libros para que les leyera, otros parejas de padres leyeron en una mesa con su hijo, otros se quedaron en la rotonda leyendo, pero me llamó mucho la atención una pareja que se sentó y el papá encontró el libro “Cuentos en verso para niños perversos” y lo leyó a su esposa, con mucho entusiasmo, mientras que su hijo estaba con otra mamá a la que se le acercaron muchos niños, esta sesión terminaba a las 11 am, pero aún siendo las 12 del día los papás siguieron leyendo con sus hijos y otros aprovecharon para hacer la inscripción a la biblioteca, luego de salir de allí algunos papás fueron al parque para completar la excursión del día.

(Informe del tercer taller a los padres y niños del Colegio Parroquial Santa Isabel de Hungría, en la biblioteca Virgilio Barco)

Esta fase inicial del programa puede tomar diversos tiempos, según las necesidades de las instituciones y de sus maestros. Tanto se puede hacer en cuatro semanas, como en cuatro meses. El propósito de Fundalectura es sentar las bases para que el programa continúe, para que los maestros y los padres se convenzan de la utilidad de una red escuela-hogar. Por ello, una vez terminadas estas cuatro sesiones, por dos meses Fundalectura queda abierta a consultas, en lo que hemos llamado asesoría virtual.

EL SEGUIMIENTO

Así como en un momento nos dimos cuenta de la necesidad de proponer una cuarta estrategia en la cual se involucrara a la escuela, también pensamos que un programa sin un seguimiento apropiado, no podría mostrar resultados claros. Por ello, además del formulario de inscripción en el programa y de las encuestas que se aplican al iniciar la intervención en los jardines (Anexos 10 y 11), alentamos a nuestros acompañantes a llevar diarios de observación sobre el comportamiento lector de los participantes en los talleres y entregar informes a la Fundación sobre el progreso de estos. Después, acudimos al psicólogo Nicolás Arias, del Grupo de Investigación Cognición y Lenguaje en la Infancia de la Universidad Nacional, para que evaluara y tabulara la información que habíamos obtenido a junio del 2005.

Este análisis del programa en diez jardines y colegios inscritos en Bogotá y Cali¹ nos mostró, en primer lugar cómo eran estos niños y las familias con los que habíamos leído y estábamos leyendo. El análisis de Nicolás

Arias nos confirmó que casi todos los participantes tenían entre cuatro y cinco años y que la mayoría tenía solo un hermano. También supimos que eran los padres de familia los que casi siempre leían a los niños y que era más frecuente que esta lectura la hicieran las

mamás; después de los padres, los hermanos mayores son los que más leen con los pequeños.

Muchos acompañantes anotaron que en los talleres los niños eran los que más proponían, los más activos, mientras que padres y adultos mostraban cierta timidez o asombro ante las escogencias de los pequeños. No bien escuchaban a sus hijos, comprendían que no todo aquello que suponían les gustaba a sus pequeños se ajustaba a su realidad. Una vez afloraba esa sensibilidad, los padres y los maestros se desinhibían y contaban su proceso como lectores, sus mayores dificultades o aquellas experiencias desagradables que los habían alejado de la lectura.

Las docentes presentes hicieron comentarios sobre sus experiencias de lectura en la infancia, tras haber leído el texto de Maurice Sendak “Cuando mi padre me leía”, obviamente dichas experiencias y recuerdos lamentablemente no son muy gratos y generalmente las referencias se orientan a las lecturas que debían realizar en el colegio dentro de un programa curricular y porque “les tocaba leer” este u otro libro, casi en la mayoría de casos estos son los primeros acercamientos a la lectura que se mantienen en la mente y la relación maestro alumno, no existiendo un vínculo afectivo importante entre padre-niño-lectura.

(Primer informe, Jardín Infantil Pucheritos)

El programa era un camino de dos vías: si el objetivo eran los pequeños y los lazos familiares, maestros y padres nos mostraban que escuchar su historia era importante para desbloquear sus miedos y las frustraciones que tenían respecto a la lectura.

En los informes de los acompañantes, además de las revelaciones acerca de las experiencias desagradables ligadas a la escuela, por parte de los adultos, es común encontrar que muchos de ellos esperaban que el programa mejorara las aptitudes lectoras, la comprensión, o que fuera un curso de lectura rápida. Así que desde el principio los acompañantes les aclararon que solo pretendíamos que incorporaran, de la manera más distendida posible, la lectura en sus hogares, como una actividad libre, como un momento para compartir, conversar y acercarse con afecto a sus hijos.

Volviendo sobre el análisis de Nicolás Arias, además de mirar la relación entre la lectura de la escuela y la del hogar, este se centró en cuáles son los libros preferidos por los niños según sus edades, en cómo es el espacio de lectura en el colegio, cómo se organiza la biblioteca escolar, cuál es la relación con la biblioteca pública, qué efecto tienen las sesiones de lectura en voz alta y las estrategias para involucrar a los padres.

Respecto a cuáles son los libros preferidos por edades, el análisis nos mostró que las preferencias de los niños están claras: *Harry Potter* entre los más grandes, de 8 a 9 años,² y la escritora e ilustradora japonesa Keiko Kasza para los más pequeños, entre 4 y 6 años. El análisis también señaló que los padres constantemente preguntan por autores y libros para cada edad y que este era un comportamiento frecuente en los jardines y preescolares donde más se involucraron padres y maestros en los talleres.

Antes de nuestra intervención, la situación de los jardines y preescolares de los colegios que participaron en el programa era débil en promoción de lectura. Si bien algunos reportaron que trabajaban en esta área con niños menores de seis años, no informaron sobre estrategias concretas para promover la lectura en la biblioteca escolar y pocas confirmaron que involucraban a los padres de familia. De otra parte, una condición para implementar el programa era que las instituciones educativas contaran con biblioteca y, efectivamente, todas la tenían pero en muchos casos no las utilizaban o no les daban la importancia que tienen como lugares en donde confluye la actividad de sus instituciones.

Por ejemplo, en la mayoría de ellas (53%) no hay un profesional que tenga como exclusividad su manejo, sino que el encargado es un maestro u otra persona con otro cargo en la institución; en porcentajes iguales (10%) las bibliotecas las manejan psicólogos, terapeutas del lenguaje y bibliotecarios, mientras que un 5% de ellas las manejan comunicadores sociales. En algunos casos por escasez de recursos, en general las colecciones bibliográficas que encontramos eran bastante pobres y los espacios poco acogedores; los padres no frecuentaban las bibliotecas y la mayoría de ellas no prestaba sus libros a domicilio (66% de los padres dijeron que sus hijos nunca había llevado libros de la biblioteca escolar a la casa, en tanto que los demás dijeron que llevaban literatura, 12%, cómics, 3%, y cuentos ilustrados, 3%).

Como nuestra idea era construir una red entre la escuela, el hogar y la biblioteca, insistimos desde el principio en las bibliotecas públicas como espacios ideales a los que los padres podían asistir con sus familias. Para nosotros era muy importante reevaluar la idea de que los libros eran artículos suntuarios, a los que no tenían acceso quienes estaban participando en el programa, casi todas de estratos dos y tres. Por eso a través de las encuestas y los acompañantes indagamos en cuál era la relación de los padres de familia con las bibliotecas públicas. La encuesta de ingreso reflejó que solo 11% de los padres estaba afiliado a alguna biblioteca de sus ciudades –Cali, Medellín y Bogotá–; 20% afirmó que asistía a la programación cultural o a consultar tareas. Ninguno se había planteado que las bibliotecas también son espacios para compartir, para pasar una mañana como en el parque, o en cualquiera de las actividades que realizamos con nuestras familias los fines de semana. En las encuestas, los padres decían que no se les ocurría nada qué hacer en la biblioteca, e incluso desconocían que solo con un carné, podían llevar a sus casas libros de manera gratuita. A raíz de su participación en el programa, muchos comenzaron a llevar a los niños a las bibliotecas, a entender que eran espacios públicos y que podían llevar libros de altísima calidad a sus casas. Todo esto nos hizo pensar que, en ocasiones, creemos anticipadamente que la sola existencia de las bibliotecas daría para subir los índices de lectura, pero en pocas ocasiones nos tomamos el trabajo de contar y explicar cómo funcionan y para qué se han construido. Además, claro, de insistir en que para leer no hay que tener mucho dinero.

El análisis de Nicolás Arias y los encuentros con los acompañantes en Fundalectura también revelaron que un tema que le interesa mucho a los padres es el de cómo elegir los libros para sus hijos, cuáles son los más apropiados según su edad y para acercarlos a la lectura.

Mientras yo hablaba sobre los criterios de selección, las mamás intervenían, pero siempre con el convencimiento de que a sus hijos no les gusta leer, y quieren por supuesto la fórmula mágica y la lista con los libros que seguramente darán en el punto de las preferencias de sus hijos, allí se hace necesario que ellas observen y se den cuenta por sí mismas que sus hijos en ese momento están devorando los libros, no han hecho otra cosa que leer, observar y divertirse con los libros y es allí donde se hace evidente que los libros deben estar en el mismo nivel que las otras diversiones, deben ser una alternativa de esparcimiento en el mismo espacio donde está el televisor, el fútbol, los videojuegos, donde el niño pueda seleccionar según la necesidad el momento, pero si no podemos los libros en el mismo nivel, éstos están en desventaja, es necesario que los padres cambien sus conductas con respecto a los libros, pues es evidente que su relación con la lectura no ha sido muy afortunada y por lo tanto los libros son aburridos, tediosos y no ofrecen diversión y esparcimiento... (Cuarto informe, colegio Benjamín Herrera)

Es frecuente encontrar que al comenzar el programa, la mayoría de los padres quiere que

sus hijos sean lectores, pero ellos mismos no leen y suponen que a los niños no les gusta hacerlo. Suponen, porque el análisis de Nicolás Arias mostró que antes de participar en el programa la mayoría de los papás les daban a sus hijos materiales para que los leyeran solos y no establecían momentos para leer con ellos a lo largo del día. Los principales motivos que esgrimieron para leer con sus hijos, antes de la implementación del programa fueron: gusto y realización de actividades escolares (40 %), gusto solamente (22%), compañía (1%) e intereses propios del niño (1%). En este sentido los talleres, en donde propiciar el acercamiento espontáneo a los libros por parte de los niños y el énfasis en la lectura en voz alta eran fundamentales, llevaron a los padres el mensaje de que a la lectura no se llega solo por la comprensión total de los textos, siguiendo el esquema escolar:

Al comienzo los padres no dejaban a sus hijos coger los libros ya que les preocupa mucho que los lleven a la boca, pero luego de ir avanzando en la presentación y de hacerles recomendaciones sobre disponer libros que estén al alcance de los pequeños, ellos iban dejando que los niños exploraran con sus sentidos los libros, y luego algunos también dejaron que libremente ellos hicieran las lecturas de las ilustraciones y otros leían con ellos o preguntaban sobre las ilustraciones que encontraban en los libros (¿cómo se llama este animal?, ¿cómo hace el caballo?, ¿el perro?), poco a poco los niños estuvieron más sueltos y tranquilos, haciendo su propia lectura... (Cuarto informe, jardín de la Universidad Nacional)

El análisis de la experiencia también demostró que la atmósfera de comodidad y tranquilidad, fuera de otras distracciones, era la que mejor lograba involucrar a los padres y niños en la lectura en voz alta. Y que ésta y la libre elección de los materiales por parte de los niños, potencian ampliamente los efectos que el programa puede tener sobre la lectura en familia con los niños y sus padres:

Leí el libro “Cuéntame otra vez la noche que nací”, y “Cómo era yo cuando era un bebé”, durante la lectura los niños dejaron de lado los libros e inmediatamente fijaron sus ojos sobre los que les leía en voz alta, esta actitud no deja de sorprenderme, aunque siempre es la misma reacción no deja de asombrarme lo fácil que resulta atraer a un niño hacia la lectura, solo bastan unos pocos segundos y un buen ritmo para que ellos estén completamente atentos a la historia que se les narra como un descubrimiento excitante... Cuando leía el segundo libro que menciono uno de los niños que ya lo había leído antes se anticipaba a lo que iba a suceder, al comienzo se adelantaba y decía en voz alta para que todos notaran que él conocía el texto, una vez llegué a la parte “donde los sapos cantan”, el no siguió la lectura, parecía que allí había descubierto algo nuevo... era una canción (esa parte siempre la canto), por lo tanto suena con un ritmo diferente y a la gente le gusta. Una vez terminada la lectura, como siempre sucede, los niños se abalanzaron sobre los libros leídos para realizar una lectura por ellos mismos. En ese momento y en los momentos previos siempre analizo las miradas de los padres y sus expresiones: es como si acabaran de descubrir algo nuevo y sorprendente, pero que no pueden entender: el encanto de sus hijos por los libros. Creo que ellos no son conscientes de que este momento se puede repetir de la misma manera muchas veces con ellos mismos como mediadores. Por eso una vez se terminan la lectura reflexiono con ellos sobre lo que acaba de suceder y lo que ha sucedido desde el momento que los niños tienen cerca los libros. (Cuarto informe, colegio Benjamín Herrera)

PRIMEROS EFECTOS DEL PROGRAMA

Algunos colegios aprovecharon el programa para reformar la biblioteca y reformularse la promoción de lectura en el entorno escolar. Si podían ofrecer espacios de libertad y elección, y si además esto contribuía a acercar a la familia a la institución, podrían obtener mejores resultados no solo afectivos, sino académicos a corto plazo. Aunque esa no era nuestra intención, por la vía del afecto, se consolidaban elementos académicos: los niños descubrían que los libros, informativos o de ficción, no estaban necesariamente asociados al deber. Además, algunos de los jardines, implementaron el programa en el aula en

transición, grado inmediatamente anterior a la escuela primaria.

Aunque no podemos generalizar, el programa mostró virtudes y falencias a la hora de abordar la lectura en preescolar, pero además reunió, por un corto lapso, a la familia, la escuela y los niños. Juntos construyeron un camino que andarán o no de la mano, y nosotros, como testigos privilegiados asistimos a ese encuentro.

Los padres encontraron el camino de las bibliotecas públicas. A medida que transcurrían los talleres se observó una evolución muy importante en el uso de la biblioteca por parte de los padres y en su reconocimiento como un lugar de importancia para compartir con los niños.

Los talleres evolucionaron dando mayor énfasis a lo que resultó ser de mayor impacto en el largo plazo: lectura en voz alta, observación cuidadosa de lo que ocurre en cada encuentro en la relación hijo-padre alrededor de la lectura y de los libros que se llevan a las sesiones para luego reflexionar con los padres sobre cómo mejorar algún aspecto en una actividad que requiere compartir tiempo y afecto: leer juntos.

Muchos padres no pensaban que la lectura causa tanto impacto en los niños hasta que los vieron interactuar con los libros, y descubrieron que para crear hábitos de lectura en ellos es necesario acompañarlos en el proceso.

Nosotros descubrimos que el programa cobraba mayor sentido de lo que creíamos si éramos capaces de mostrarles a los padres una ruta en la que los libros son compañeros, en la que también existe el derecho a no leer, pero en el que, la elección y la posibilidad juegan un papel determinante. Que ellos pudieran escoger entre los posibles títulos qué leer junto a sus hijos cada noche, que pudieran darse cuenta que la lectura no es sólo el aprendizaje y la decodificación de símbolos, sino la apropiación de un discurso, de una manera de situarse en el mundo; de compararnos con otras situaciones o de reconocernos en ellas.

Después de las reflexiones invité a los padres para que les contaran a sus hijos por primera vez o nuevamente la experiencia sobre el día en que nacieron y como eran ellos cuando eran bebés, en este momento los padres empiezan a relatar con mucho entusiasmo y en algunos casos acariciando el cabello y la cara de los niños mientras traen a su memoria esos momentos tan importantes para las mamás. Una vez terminan el relato, sus miradas son más profundas e intensas, se miran a los ojos y sonríen; se ve en ambos mucha ternura, en ese momento los invito para que las mamás les lean un cuento a sus hijos, de esta manera algunos niños se sientan sobre las rodillas de sus mamás, otros se quedan muy cerca de ellas de lado y ponen mucho cuidado a lo que ellas les leen, una vez terminadas las lecturas los niños saltan de sus sillas y van a seleccionar otro libro.

(Quinto informe, jardín de la Universidad Nacional)

REFERENCIA

Cabrejo-Parra, Evelio (2004). "Entrar en la lengua, entrar en la cultura". *Memorias del 6° Congreso Nacional de Lectura*. Bogotá: Fundalectura.

¹ Instituciones que han implementado la estrategia Leer en familia desde la escuela desde agosto del 2003 hasta abril del 2005 y que participaron en el análisis de las encuestas e informes de los acompañantes, realizado por Nicolás Arias: Colegio Psicopedagógico La Acacia, Jardín Infantil Cuidados y Caricias, Colegio Alemán de Medellín, Colegio Distrital El Virrey Solís, Liceo Infantil El Rincón de Peter Pan, Jardín Infantil Melanie Klein, Colegio Salesiano León XIII, Maternal Bilingüe Tatas, de Cali, Jardín Infantil Pucheritos (nueva razón social: Preescolar Creativo Rey Sol), Jardín Infantil Universidad Nacional de Colombia, Colegio Parroquial Santa Isabel de Hungría.

² Gradualmente a las sesiones de lectura se incorporaron los hermanos mayores de los niños de preescolar.

PROGRAMA LEER EN FAMILIA - 2004
Encuesta de ingreso, para padres



Nombre del bebé		Fecha de nacimiento
Dirección		Teléfono
¿Es afiliado a Colsubsidio? <input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no		
Nombre de la madre		Documento de identidad
Edad	Ocupación	
Nombre del padre		Documento de identidad
Edad	Ocupación	
Número de hermanos		Edades

- ¿Ha recordado canciones de su infancia para cantarle a su bebé? sí__ no__
¿Cuáles? _____

- ¿Ha aprendido algunas canciones para cantarle a su bebé? sí__ no__
¿Cuáles? _____

- ¿Ha comprado libros para su bebé? sí__ no__
¿Cuáles? _____

¿En dónde los adquirió?
 librería supermercado feria del libro mercado de las pulgas
 otro
 ¿cuál? _____

- ¿Hay una biblioteca en casa? sí__ no__
En caso afirmativo: ¿Qué tipo de libros contiene?
 libros de literatura para adultos cuentos para niños
 enciclopedias libros informativos para niños
 tiras cómicas libros ilustrados
 libros de adivinanzas, retahilas, trabalenguas textos escolares
 revistas
- Si tiene otros hijos ¿lee con ellos? sí__ no__
¿Con qué frecuencia?
 2 o 3 veces por semana una vez por mes
 una vez por semana 3 o 4 veces al año

- ¿Va usted a las bibliotecas públicas? sí__ no__

En caso afirmativo, señale la frecuencia:

___ 2 o 3 veces por semana ___ una vez por mes
___ una vez por semana ___ 3 o 4 veces al año

- ¿Van sus hijos? sí__ no__

- ¿Se ha afiliado a una biblioteca pública? sí__ no__

¿Qué actividades realiza allí?

___ consulta para tareas (de sus otros hijos) ___ participación en la programación cultural
___ lectura en las salas ___ otro ¿cuál?

Fecha en la que llena esta encuesta

Por favor entregue este cuestionario al promotor de salud que le dio la bolsa de "Los bebés si pueden leer". Gracias.



PROGRAMA LEER EN FAMILIA - 2004

Encuesta de seguimiento



Fecha: _____ Centro médico donde le entregaron la bolsa: _____

Datos familiares del bebé

Nombre del bebé: _____

Sexo del bebé: M ___ F ___ Edad del bebé: _____

Nombre del padre: _____

Documento de identidad del padre: _____ Edad: _____

Nombre de la madre: _____

Documento de identidad de la madre: _____ Edad: _____

Dirección en donde vive el bebé: _____

Barrio: _____ Teléfono: _____ Estrato: _____

Identificación del grupo familiar

El grupo familiar (personas que viven con el bebé) está conformado por:

Nombre	Parentesco	Edad
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

1. Marque con una X el nivel de escolaridad máximo alcanzado por cada uno de los padres del bebé:

Formación	Madre	Padre	Cuidador
Primaria incompleta	_____	_____	_____
Primaria completa	_____	_____	_____
Bachillerato incompleto	_____	_____	_____
Bachillerato completo	_____	_____	_____
Estudios superiores incompletos (técnicos, tecnológicos o universitarios)	_____	_____	_____
Título universitario, de técnico o de tecnólogo	_____	_____	_____
Estudios de postgrado	_____	_____	_____

2. A. ¿Alguno de los padres o de las personas que viven con el bebé está estudiando en este momento?

Sí _____ No _____

2. B. Si la respuesta es afirmativa, ¿qué estudia? _____

3. Marque con una X los ingresos económicos que recibe el grupo familiar:

- Un salario mínimo o menos _____
 Uno a dos salarios mínimos _____
 Dos a tres salarios mínimos _____
 Tres a cinco salarios mínimos _____
 Cinco a siete salarios mínimos _____
 Más de siete salarios mínimos _____

4. A. ¿Quién suele cuidar al bebé durante el día?

- El padre _____
 La madre _____
 Otra persona _____

4. B. Si respondió "otra persona", señale con una X de quién se trata:

- Un familiar menor de edad _____
 Un familiar adulto _____
 Una niñera o cuidador contratado _____
 Una madre comunitaria _____
 Una Jardinera _____
 Un vecino o una vecina _____
 Un amigo o una amiga de la familia _____
 Una persona distinta a las anteriores ¿Cuál? _____

5. A. ¿Lleva al bebé a algún jardín infantil o salacuna? Sí _____ No _____

5. B. Si respondió "Sí", ¿cuántas horas a la semana está el bebé en el jardín o en la salacuna? _____

5. C. En el jardín o salacuna a dónde va su bebé existe algún programa de lectura? Sí _____ No _____

6. Marque con una X si el bebé ha presentado problemas en alguna de las áreas de:

- Visión _____
 Audición _____
 Nutrición _____
 Desarrollo motor _____
 Comunicación _____
 Otro, ¿cuál? _____

13. ¿Qué actividades le gustan más a su bebé? (Puede marcar varias opciones)

- Pedir objetos
- Pedir al adulto que realice una acción
- Pedir al adulto repetir un juego, una historia o una canción
- Mostrar objetos al adulto
- Señalar, hacer gestos o intentar hablar al adulto de algún elemento externo
- Mirar imágenes en libros y revistas
- Preguntar al adulto
- Otra, ¿Cuál? _____

14. ¿Cuál es la reacción del bebé cuando usted le canta, le cuenta un cuento o le lee en voz alta? (Marque solo una opción)

- Se excita
- Se calma
- Se alegra
- Se sorprende
- Se duerme
- Se muestra indiferente
- Otra, ¿Cuál? _____

15. De los siguientes materiales de lectura ¿cuál o cuáles prefiere el bebé? (Puede marcar varias opciones)

- | | |
|--------------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> Canciones | <input type="checkbox"/> Retahílas |
| <input type="checkbox"/> Poesías | <input type="checkbox"/> Trabalenguas |
| <input type="checkbox"/> Cuentos | <input type="checkbox"/> Libros de álbum |
| <input type="checkbox"/> Adivinanzas | <input type="checkbox"/> Otros, cuáles _____ |

16. ¿Cómo se expresa su bebé al compartir dichos materiales de lectura? (Puede elegir varias opciones)

- Presta atención
- Se sonríe
- Mueve manos y pies
- Trata de imitar (hace sonidos con la boca y la garganta)
- No presta atención
- Otra ¿Cuál? _____

17. A. En este momento, ¿hay otras personas que lean con su bebé? Sí _____ No _____.

17. B. Si respondió "sí", marque con una X de quién se trata:

- Un familiar menor de edad
- Un familiar adulto
- Una niñera o cuidador contratado
- Una madre comunitaria
- Una Jardinera
- Un vecino o una vecina
- Un amigo o una amiga de la familia
- Una persona distinta de las anteriores, ¿cuál? _____

18. A. ¿El bebé puede identificar en un libro algún elemento conocido como: un animal, un objeto, o una persona?

Sí _____ No _____

18. B. ¿Nombra ese elemento conocido?

Sí _____ No _____

19. A. ¿En la actualidad usted o algún miembro de su familia tiene carné de alguna biblioteca? (Marque sólo una opción)

Sí _____ No _____

19. B. ¿Quién (es)? _____ C. ¿En cuál biblioteca? _____

Información sobre el programa

20. Marque con una X las actividades que ha realizado con los materiales de la bolsa:

- Ha leído el libro a su bebé
 Ha creado historias diferentes para contarle
 Le ha cantado las rimas y nanas del folleto
 Ha seguido algunos de los consejos para leer con el niño o la niña
 Ha utilizado el menú de lecturas sugeridas
 ¿Cómo? _____
 Ha compartido los materiales con familiares o amigos

21. ¿Quién ha utilizado los carnés que venían en la bolsa?

- Mamá Papá Bebé

22. ¿Con qué frecuencia han utilizado los carnés para el servicio de préstamo externo?

- Una vez a la semana Una vez al mes Dos veces al mes

23. Cómo le han parecido cada uno de los elementos entregados con la bolsa portalecturas del programa "Leer en familia: los bebés sí pueden leer":

Elemento	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo
Libro: Chigüiro y el baño	_____	_____	_____	_____	_____
Cuadernillo de rimas y nanas	_____	_____	_____	_____	_____
Folleto informativo	_____	_____	_____	_____	_____
Los Bebés Sí Pueden Leer	_____	_____	_____	_____	_____
Plegable Mis primeras lecturas	_____	_____	_____	_____	_____
Directorio de bibliotecas	_____	_____	_____	_____	_____
Carnés de bibliotecas	_____	_____	_____	_____	_____
La bolsa de los materiales	_____	_____	_____	_____	_____

24. ¿Qué otro material o información le hubiera gustado encontrar en la bolsa Portalecturas?

25. ¿Usted u otra persona asisten con su bebé a los talleres de lectura ofrecidos por las bibliotecas públicas?

- Sí No

(Sólo si respondió "Sí" a la pregunta anterior, llene las preguntas 26 a 29)

26. ¿En cuál biblioteca?

- De Biblored
 De Colsubsidio
 Comunitaria
 Otra ¿Cuál? _____

27. ¿Qué relación tiene con el bebé la persona que lo acompaña al taller?

28. ¿Con qué frecuencia le gustaría que se hicieran sesiones de lectura con usted y su bebé en la biblioteca? (Marque solo una opción)

- Semanal
 Quincenal
 Mensual
 Cada tres meses
 Cada seis meses

29. De los temas desarrollados en los talleres de lectura con bebés, que ofrecen las bibliotecas públicas, ¿cuáles han sido más útiles para usted?

30. Desde que están en el programa “Leer en familia: Los bebés sí pueden leer” ¿Con qué frecuencia van a las bibliotecas públicas? (Marque una sola opción).

- Una vez al año
 Dos o tres veces al año
 Más de tres veces al año
 Una vez al mes
 Una vez a la semana
 Más de tres veces a la semana

31. Desde que recibieron la bolsa portalecturas ¿ha observado cambios en la relación con su bebé?

Si No

Si respondió afirmativamente, indique cuáles:

32. Que comentarios o sugerencias tiene acerca del programa, hágalos en el siguiente espacio:

Fecha de diligenciamiento de la encuesta: _____

Persona que diligenció la encuesta: _____

PROGRAMA LEER EN FAMILIA - 2004

Guía de observación del comportamiento lector



FUNDALECTURA



LEER ^{en} familia



COLSUBSIDIO

Fecha: _____

Promotor: _____

Nombre del bebé: _____

Quién hace la lectura con el bebé: Mamá _____ Papá _____ Cuidador _____ Otro ¿quién? _____

Estado de salud y ánimo del bebé en el momento de la observación: _____

1) COMIENZO DE LA ACTIVIDAD.

Observe si se presentan los siguientes comportamientos en el momento de iniciar la lectura conjunta, y marque una X en la casilla correspondiente al frente de lo observado:

	SI	NO
a. El bebé muestra interés por tomar libros en las manos		
b. El bebé se emociona cuando se le invita a leer		
c. El bebé reconoce elementos familiares en las imágenes de los libros		
d. El bebé se comunica y señala puntos específicos de la lectura		
Al mostrarle el libro cerrado, el niño:		
a. sólo lo observa		
b. lo observa y lo pide señalando con el dedo		
c. lo observa, lo pide señalando con el dedo y pronuncia sílabas		
d. lo observa y pronuncia sílabas		
e. sólo pronuncia sílabas		
f. los toma en sus manos e intenta pasar páginas (con o sin pronunciación de sílabas o señales con el dedo)		
g. lo toma en sus manos e intenta llevárselo a la boca		
h. sólo lo toma en sus manos		
i. lo toma en sus manos y lo golpea o lo tira al suelo		
j. no se muestra interesado		

2) CURSO DE LA ACTIVIDAD.

Observe si se presentan los siguientes comportamientos durante la lectura conjunta, y marque una X en la casilla correspondiente:

	SI	NO
El niño busca contacto físico con padres o acompañantes todo el tiempo		
El niño toma el libro en sus manos y continúa solo la actividad		
El bebé participa activamente durante la lectura	Hace señales a los elementos sin que el adulto se los haya mostrado	
	Intenta pasar las páginas para terminar la lectura	
	Evita imágenes o pasajes de la historia o de un libro que le asustan	
	Pide no continuar la lectura	
	Pide devolver las páginas para repetir una imagen o pasaje de la historia	
El adulto ¿Hace preguntas o comentarios al niño cuando le lee?		
Ante la lectura, las preguntas y comentarios del adulto, el niño:	SI	NO
a. sólo observa el libro		
b. observa y señala elementos del libro		
c. observa y señala elementos del libro pronunciando sílabas		
d. observa el libro y pronuncia sílabas		
e. sólo pronuncia sílabas		
f. no responde o no parece interesarle		
g. El niño observa al adulto		
¿Modifica el adulto su tono de voz al leerle al niño?		
El adulto, cuando lee al niño		
a. hace comentarios solamente durante la lectura		
b. hace comentarios solamente antes de la lectura		
c. hace comentarios solamente después de la lectura		
d. menciona otros temas relacionados durante la lectura y después de terminarla		
El niño casi todo el tiempo:		
a. sólo mira elementos en el libro sin que el adulto le haya invitado a verlos		
b. mira y señala elementos en el libro sin que el adulto le haya invitado a verlos		
c. mira, señala y pronuncia sílabas ante elementos del libro sin que el adulto le haya invitado a verlos		
d. mira y pronuncia sílabas ante elementos del libro sin que el adulto le haya invitado a verlos		
e. sólo pronuncia sílabas ante elementos del libro sin que el adulto le haya invitado a verlos		
f. realiza una conducta distinta a las anteriores ante elementos del libro sin que el adulto le haya invitado a verlos ¿Cuál? _____		
g. no realiza ninguna conducta en particular ante elementos del libro que el adulto no le ha señalado		
h. toma varios libros y los apila		
El niño:		
a. se enoja cuando el adulto decide finalizar la actividad		
b. pide continuar cuando el adulto decide finalizar la actividad		
c. no tiene ninguna expresión particular cuando el adulto decide finalizar la actividad		
El adulto lee o muestra:		
a. todo el contenido del libro al niño		
b. solo una parte del contenido del libro al niño		
¿Se ha involucrado otra persona en la lectura?		
¿Quién?		
3) FINALIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD.		
Observe si se presentan los siguientes comportamientos al terminar la lectura conjunta:		
El niño:		
Pide volver a leer el libro		
Permanece indiferente		
Agarra o abraza el libro		
Intenta leer al adulto		
Muestra el libro a otro bebé		
Quiere agarrar y mirar el libro sin el adulto cuidador		
Toma otro libro y pide al adulto que se lo lea		
¿El niño ha tomado el mismo libro otras veces?		

4) OBSERVACIONES POSTERIORES A LA ACTIVIDAD.		
Indique si se presentan los siguientes comportamientos durante la lectura conjunta:		
El niño pronuncia sílabas:	SI	NO
a. sin propósito claramente observable		
b. tratando de decir algo al adulto		
El niño mira:		
a. al adulto cuando éste le lee		
b. al libro cuando el adulto le lee		
c. al libro y al adulto alternadamente		
El niño expresa:		
a. alegría en el curso de la actividad de lectura		
b. sorpresa en el curso de la actividad de lectura		
c. otra emoción ¿Cuál?		
Cuando el adulto lee al niño:		
a. el niño se interesa por la lectura todo el tiempo		
b. el niño se interesa por la lectura solo hasta cierto momento		
c. el niño pierde fácilmente el interés		
d. el niño pierde fácilmente el interés y muestra desagrado por la actividad		
El adulto en la actividad, casi todo el tiempo prefiere:		
a. leer una parte del cuento al niño		
b. leer todo el cuento al niño		
c. hablar sobre los dibujos al niño		
d. mostrar características físicas del libro al niño		
e. dejar que el niño sostenga y manipule el libro		
f. dejar que el niño guíe toda la actividad		
5) MARQUE CON UNA X EL CRITERIO QUE CORRESPONDA A LA OBSERVACIÓN REALIZADA:		
a. Si el niño muestra interés en toda la actividad y participa con iniciativa propia.		
b. Si el niño muestra interés en la actividad y no participa con iniciativa propia (sin iniciativa propia quiere decir que toda la actividad es guiada por el adulto).		
c. Si el niño pierde constantemente el interés, no suele participar por iniciativa propia y prefiere realizar actividades diferentes.		

PROGRAMA LEER EN FAMILIA: LOS BEBÉS SI PUEDEN LEER

FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN

Fecha					
Nombre del bebé					
Fecha de nacimiento			IPS		
Nombre de la madre			CC	Edad	
Barrio				Estrato	
Ocupación					
Escolaridad	Primaria ___	Bachillerato ___	Universidad ___	Otro _Cuál _____	
Nombre del padre			CC	Edad	
Ocupación					
Escolaridad	Primaria ___	Bachillerato ___	Universidad ___	Otro _Cuál _____	
Número de hijos			Edades		
¿Está usted inscrito en alguna biblioteca de COMFENALCO				Sí	No
¿En cuál dirección y teléfono la podemos contactar para hacerle llegar mayor información sobre el programa?					
Dirección			Teléfono		
Afilación		Régimen subsidiado	Régimen contributivo		
ESPACIO EXCLUSIVO PARA SER DILIGENCIADO POR COMFENALCO					
Traslado de fondos			Sí	NO	

PROGRAMA LEER EN FAMILIA: LOS BEBÉS SI PUEDEN LEER

PRIMERA ENCUESTA

Fecha: _____

Nombre del bebé: _____

Fecha de Nacimiento del bebé: DD-MM-AAAA _____

Nombre del acompañante: _____

Documento de identidad de la madre del bebé _____

Relación con el bebé:

1. Mamá: ____ 2. Papá: ____ 3. Abuela/o: ____ 4. Tía/o: ____

5. Hermana/o: ____ 6. Otro: ____ ¿Cuál?: _____

I. ¿Le ha parecido útil el material de lectura y la información entregada cuando nació su bebé? Marque una sola opción.

Sí _____ No _____ ¿Por qué? _____

¿Qué opina del material que le entregó COMFENALCO? Marque una opción para cada material.

Materiales	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo
1. Libro				
2. Cartilla de rimas				
3. Volante de consejos				
4. Plegable de libro recomendados				
5. Carné de la biblioteca				
6. Plegable sobre lactancia materna				
7. Plegable sobre planificación familiar				
8. Volante sobre afiliación a la EPS COMFENALCO				
9. Volante con programa de CRISOL				

II. Además del libro obsequiado, ¿ha conseguido otros libros para su bebé?
Marque una sola opción.

Sí _____ No _____

III. Si su respuesta es afirmativa, ¿dónde ha conseguido esos libros? Puede seleccionar varias opciones:

1 Bibliotecas: ____ 2.Librerías: ____ 3.Supermercados: ____

4. Puestos de revista: ____ 5.Regalos: ____ 6. Parientes y amigos: ____

7. Ya tenía libros en casa: ____ 8. Otro ¿Cuál?: _____

IV. A partir del material recibido, ¿usted ha recordado canciones infantiles o aprendido algunas para cantarle a su bebé? Marque una sola opción

Si _____ No _____

V. ¿Ha establecido algún momento del día para leer con su bebé? Marque una sola opción

Si _____ No _____

VI. Si su respuesta es afirmativa, ¿cuál es el momento escogido para leer con su bebé? Puede marcar varias opciones.

Mañana _____ Tarde _____ Noche _____

VII. Si tiene otros hijos, ¿lee con ellos? Marque una sola opción

Si _____ No _____

VIII. Si su respuesta es afirmativa, ¿Con qué frecuencia lee con ellos? Marque una sola opción

Más de tres veces por semana: _____ Una o dos veces por semana: _____ Una vez al mes: _____ Casi nunca: _____

IX. ¿Ha hecho uso del carné de la biblioteca que recibió en la bolsa? Marque una sola opción.

Si: __ No: __

X. ¿Qué otra información le hubiera gustado encontrar en el paquete?:

XI. ¿Le gustaría asistir a unas sesiones de lectura con su bebé a una biblioteca?:

Si: __ No: __

XII. Si su respuesta es afirmativa ¿en cuál biblioteca le gustaría?

XIV. ¿Con qué frecuencia le gustaría que se hicieran sesiones de lectura con usted y su bebé en la biblioteca? Marque solo una opción.

Mensual: __ Cada tres meses: __ Cada seis meses: __

Anualmente: _____

XIII. Comentarios y sugerencias



**LEER EN FAMILIA:
Los bebés sí pueden leer
Consentimiento informado**



El Departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco Antioquia, está desarrollando una investigación sobre el comportamiento lector de las familias, dentro del programa LEER EN FAMILIA: Los bebés sí pueden leer. Esta actividad comenzó en el momento en que ustedes recibieron la bolsa con el material de lectura, para ser compartido con su bebé; además de la invitación a participar en sesiones de lectura en nuestras bibliotecas.

La información sobre la investigación les fue leída y explicada durante la primera sesión de lectura. Su participación es voluntaria.

Nombre de la madre _____ C.C. _____

Nombre del bebé _____

Testigo _____ C.C. _____



LEER EN FAMILIA: LOS BEBÉS SÍ PUEDEN LEER
Hábitos lectores

SEGUNDA ENCUESTA

Fecha de entrega: _____	Fecha de devolución _____
Nombre del bebé: _____	
Nombre del acompañante a las sesiones de lectura: _____	
Relación con el bebé:	
1. Mamá _____ 2. Papá _____ 3. Abuelo /a _____ 4. Tío /a _____	
5. Hermano /a _____ 6. Otro _____ ¿Cuál? _____	
Nombre de la madre del bebé _____	
Documento de Identidad de la mamá del bebé: _____	

IDENTIFICACIÓN DEL GRUPO FAMILIAR

Su grupo familiar (personas que viven con usted) está conformado por:

	Nombre	Parentesco	Edad
1.	_____	_____	_____
2.	_____	_____	_____
3.	_____	_____	_____
4.	_____	_____	_____
5.	_____	_____	_____
6.	_____	_____	_____
7.	_____	_____	_____

I. ¿Qué leen habitualmente en su casa? Puede marcar varias opciones.

1. Libros
2. Revistas
3. Periódicos
4. Publicidad
5. Internet
6. Ninguno

II. ¿Con qué frecuencia leen? Marque sólo una opción.

1. Nunca
2. Una vez al mes
3. Dos o tres veces al mes
4. Una vez por semana
5. Dos o tres veces por semana
6. Más de tres veces por semana
7. Todos los días

III. ¿Cuál es la principal razón por la que leen? Puede marcar varias opciones.

1. Estudio
2. Trabajo
3. Entretenimiento
4. Cultura general
5. Crecimiento personal
6. Apoyar el aprendizaje de los hijos
7. Otro ¿Cuál? _____

IV. Los materiales de lectura que leen con mayor frecuencia en su familia son: Puede marcar varias opciones.

1. Propios
2. Prestados por una biblioteca
3. Prestados por familiares y conocidos

V. ¿En la actualidad usted o algún miembro de su familia tiene carné de préstamo en alguna biblioteca? Marque sólo una opción.

1. Sí 2. No ¿Quién? _____

¿En cuál biblioteca? _____

VI. En caso afirmativo ¿Cuál es la razón principal por la que prestan material de lectura en la biblioteca? Puede marcar varias opciones.

1. Estudio
2. Trabajo
3. Entretenimiento
4. Cultura general
5. Crecimiento personal
6. Realizar tareas escolares
7. Otro ¿Cuál? _____

VII. ¿Con qué frecuencia hace uso de la biblioteca? Marque una sola opción.

1. Una vez al año
2. Dos o tres veces al año
3. Más de tres veces al año
4. Una vez al mes
5. Una vez a la semana
6. Más de tres veces a la semana

VIII. ¿Cuál es la razón principal por la que visita la biblioteca? Puede marcar varias opciones.

1. Estudio
2. Trabajo
3. Entretenimiento
4. Cultura general
5. Crecimiento personal
6. Realizar tareas escolares
7. Otro ¿Cuál? _____

IX. ¿Destina su familia algún dinero para la compra de materiales de lectura? Marque sólo una opción.

1. Sí
2. No

X. Si su respuesta es afirmativa, ¿qué tipo de material de lectura compran en su familia? Puede marcar varias opciones.

1. Libros
2. Revistas
3. Periódicos
4. Internet
5. Otro ¿Cuál? _____

XI. ¿Con qué frecuencia compran este material de lectura? Marque sólo una opción

1. Diariamente
2. Semanalmente
3. Mensualmente
4. Semestralmente
5. Cada año
6. Nunca

XII. ¿Cuál es la razón principal por la que compran los materiales de lectura? Puede marcar varias opciones.

1. Obsequio
2. Estudio
3. Trabajo
4. Esparcimiento
5. Otro ¿Cuál? _____

XIII. ¿Cuántos libros tienen en su casa? Marque sólo una opción.

1. No tienen
2. De 1 a 10
3. De 11 a 25
4. De 26 a 50
5. De 51 a 100
6. Más de 100

XIV. En su casa ¿hay algún espacio para organizar los libros? Marque sólo una opción.

1. Sí
2. No ¿Dónde? _____

XV. ¿Se aprovecha la lectura como un espacio para compartir en familia? Marque sólo una opción.

1. Sí No

XVI. En caso afirmativo, ¿han establecido algún momento del día para leer en familia? Puede marcar varias opciones.

1. Mañana
2. Tarde
3. Noche

XVII. ¿Qué miembros de su familia comparten estos momentos de lectura? Puede marcar varias opciones.

1. Mamá
2. Papá
3. Bebé
4. Otros hijos
5. Parientes mayores
6. Otros ¿Cuáles? _____

XVIII. ¿Algún miembro de la familia comparte la lectura con el bebé? Puede marcar varias opciones

1. Mamá
2. Papá
3. Hermanos mayores
4. Persona que lo cuida
5. Otros ¿Quiénes? _____

XIX. ¿Qué clase de materiales de lectura comparten con el bebé? Puede marcar varias opciones.

1. Canciones
2. Poesías
3. Cuentos
4. Adivinanzas
5. Retahilas
6. Trabalenguas
7. Otros ¿Cuáles? _____

XX. De los anteriores materiales de lectura ¿Cuál o cuáles prefiere el bebé? Puede marcar varias opciones.

1. Canciones
2. Poesías
3. Cuentos
4. Adivinanzas
5. Retahilas
6. Trabalenguas
7. Otros ¿Cuáles? _____

XXI. ¿Cuál es la actitud de su bebé al compartir dichos materiales de lectura? Puede elegir varias opciones.

1. Presta atención
2. Se sonríe
3. Mueve manos y pies
4. Trata de imitar (sonidos guturales)
5. No presta atención
6. Otra ¿Cuál? _____

XXII. ¿Hay algún momento especial en el cual le canta, le recita o lee en voz alta a su bebé? Puede elegir varias opciones.

1. Durante el baño
2. En el cambio de pañal
3. Durante el alimento
4. En el momento de dormir
5. Otro ¿Cuál? _____

XXIII. ¿Cuál es la reacción del bebé cuando usted le canta, le recita o le lee en voz alta? Marque solo una opción.

1. Se excita
2. Se calma
3. Se muestra indiferente
4. Otra ¿Cuál _____

XXIV. ¿El bebé puede identificar en un libro algún elemento conocido como: un animal, un objeto, una persona, y se excita al verlo?

1. Sí _____
2. No _____

Para el grupo de estudio es importante saber si:

I. ¿El bebé tuvo algún problema en el momento del nacimiento? Marque una sola opción

1. Sí _____
 2. No _____ ¿Cuál? _____
-
-

II. ¿El bebé está en tratamiento médico actualmente? Marque una sola opción.

1. Sí _____
 2. No _____ ¿En qué consiste? _____
-
-
-
-
-

LEER EN FAMILIA: LOS BEBÉS SÍ PUEDEN LEER

TERCERA ENCUESTA

Fecha de entrega: _____ Fecha de devolución _____

Nombre del bebé: _____

Nombre del acompañante a las sesiones de lectura: _____

Relación con el bebé:

1. Mamá _____ 2. Papá _____ 3. Abuelo /a _____ 4. Tío /a _____
5. Hermano /a _____ 6. Otro _____ ¿Cuál? _____

Nombre de la madre del bebé _____

Documento de Identidad de la mamá del bebé: _____

1. ¿Qué leen habitualmente en su casa? Puede marcar varias opciones.
 - A. Libros
 - B. Revistas
 - C. Periódicos
 - D. Publicidad
 - E. Internet
 - F. Ninguno
2. ¿Con qué frecuencia leen? Marque una sola opción.
 - A. Nunca
 - B. Una vez al mes
 - C. Dos o tres veces el mes
 - D. Una vez por semana
 - E. Dos o tres veces por semana
 - F. Más de tres veces por semana
 - G. Todos los días
3. ¿Cuál es la principal razón por la que leen? Puede marcar varias opciones.
 - A. Estudio
 - B. Trabajo
 - C. Entretenimiento
 - D. Cultura general
 - E. Crecimiento personal
 - F. Apoyar el aprendizaje de los hijos
 - G. Otro ¿Cuál? _____
4. Los materiales de lectura que leen con mayor frecuencia en su familia son: (Puede marcar varias opciones).
 - A. Propios
 - B. Prestados por una biblioteca
 - C. Prestados por familiares y conocidos

5. ¿En la actualidad usted o algún miembro de su familia tiene carné de préstamo en alguna biblioteca? Marque solo una opción.
- A. Sí B. No ¿Quién? _____
¿En cuál biblioteca? _____
6. En caso afirmativo, ¿Cuál es la razón principal por la que prestan material de lectura en la biblioteca? Puede marcar varias opciones.
- A. Estudio
B. Trabajo
C. Entretenimiento
D. Cultura general
E. Crecimiento personal
F. Realización de tareas escolares
G. Otro ¿Cuál? _____
7. ¿Con qué frecuencia hace uso de la biblioteca? Marque una sola opción.
- A. Una vez al año
B. Dos o tres veces al año
C. Más de tres veces al año
D. Una vez al mes
E. Una vez a la semana
F. Más de tres veces a la semana
8. ¿Cuál es la razón principal por la que visita la biblioteca? Puede marcar varias opciones.
- A. Estudio
B. Trabajo
C. Entretenimiento
D. Cultura general
E. Crecimiento personal
F. Realizar tareas escolares
G. Otro ¿Cuál? _____
9. ¿Destina su familia algún dinero para la compra de materiales de lectura? Marque solo una opción.
- A. Sí B. No
10. Si su respuesta es afirmativa, ¿qué tipo de materiales de lectura compran en su familia? Puede marcar varias opciones.
- A. Libros
B. Revistas
C. Periódicos
D. Internet
E. Otro ¿Cuál? _____
11. ¿Con qué frecuencia compran este material de lectura? Marque solo una opción.
- A. Diario
B. Semanal
C. Mensual
D. Semestral
E. Anual
F. Nunca
12. ¿Dónde compra el material de lectura? Puede marcar varias opciones.
- A. Ferias del libro
B. Bazares
C. Librerías
D. Supermercados
E. Puestos callejeros
F. Buses
G. Semáforos
H. Otro ¿Cuál? _____

13. ¿Cuál es la razón principal por la que compran los materiales de lectura? Puede marcar varias opciones.
- A. Regalo- obsequio
 - B. Estudio
 - C. Trabajo
 - D. Esparcimiento
 - E. Otro ¿Cuál? _____
14. ¿Cuántos libros tienen en su casa? Marque solo una opción.
- A. No tienen
 - B. De 1 a 10
 - C. De 11 a 25
 - D. De 26 a 50
 - E. De 51 a 100
 - F. Más de 100
15. En su casa ¿hay algún espacio para organizar los libros? Marque solo una opción.
- A. Sí B. No ¿Dónde? _____
16. ¿Se aprovecha la lectura como un espacio para compartir en familia? Marque solo una opción.
- A. Sí B. No
17. En caso afirmativo, ¿han establecido algún momento del día para leer en familia? Puede marcar varias opciones.
- A. Mañana B. Tarde C. Noche
18. ¿Qué miembros de su familia comparten estos momentos de lectura? Puede marcar varias opciones.
- A. Mamá
 - B. Papá
 - C. Bebé
 - D. Otros hijos
 - E. Parientes mayores
 - F. Otros ¿Cuáles? _____
19. ¿Algún miembro de la familia comparte la lectura con el bebé? Puede marcar varias opciones.
- A. Mamá
 - B. Papá
 - C. Hermanos mayores
 - D. Persona que lo cuida
 - E. Otros ¿Quiénes? _____
20. ¿Qué clase de materiales de lectura comparten con el bebé? Puede marcar varias opciones.
- A. Canciones
 - B. Poesías
 - C. Cuentos
 - D. Adivinanzas
 - E. Retahílas
 - F. Trabalenguas
 - G. Otros ¿Cuáles? _____
21. De los anteriores materiales de lectura, ¿cuál o cuáles prefiere el bebé? Puede marcar varias opciones.
- A. Canciones
 - B. Poesías
 - C. Cuentos
 - D. Adivinanzas
 - E. Retahílas
 - F. Trabalenguas
 - G. Otros ¿Cuáles? _____

22. ¿Cuál es la actitud de su bebé al compartir dichos materiales de lectura? Puede elegir varias opciones.

- A. Presta atención
- B. Se sonríe
- C. Mueve manos y pies
- D. Trata de imitar (sonidos guturales)
- E. No presta atención
- F. Otra ¿Cuál? _____

23. ¿Hay algún momento especial en el cual usted le canta, le recita o lee en voz alta a su bebé? Puede elegir varias opciones.

- A. Durante el baño
- B. En el cambio de pañal
- C. Durante el alimento
- D. En el momento de dormir
- E. Otro ¿Cuál? _____

24. ¿Cuál es la reacción del bebé cuando usted le canta, le recita o le lee en voz alta? Marque solo una opción.

- A. Se excita
- B. Se calma
- C. Se muestra indiferente
- D. Otra ¿Cuál? _____

25. ¿Cuál es la reacción de su bebé cuando le comparte un libro? Puede marcar varias opciones.

- A. Toma el libro
- B. Intenta coger las imágenes
- C. Lo manipula
- D. Se lo lleva a la boca
- E. Imita pasar las páginas
- F. Se muestra indiferente
- G. Otra ¿Cuál? _____

26. Señale en la siguiente tabla el tiempo en segundos que permanece su bebé atento mirando una imagen en un libro.

+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
seg.	Seg.	Seg.	Seg.	Seg.	Seg.	Seg.	Seg.	Seg.	Seg.	Seg.

27. Señale en la siguiente tabla el tiempo en minutos que permanece su bebé atento a la lectura de un libro.

+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Min.	Min.	Min.	Min.	Min.	Min.	Min.	Min.	Min.	Min.	Min.

28. Frente a una imagen llamativa, su bebé:
(Marque solo una opción).

- A. Centra su atención en ella
- B. La sigue al señalársele
- C. Responde ante ella con sonidos y gestos
- D. Intenta agarrarla
- E. Se muestra indiferente

29. El nivel de atención del bebé hacia el libro depende de:
(Marque la opción principal).

- A. La manera de usted animar la lectura (imitación de sonidos, gestos, cambios de voz...)
- B. Los colores de las imágenes
- C. Las imágenes
- D. El tipo de libro (de plástico, de cartón, con texturas...)
- E. Del estado de ánimo del bebé
- F. Otro ¿Cuál? _____

30. Las actividades de lectura a las cuales ha asistido con su bebé, le han permitido:

(Señale la opción principal)

- A. Acercar a la familia y su bebé al libro y la lectura
- B. Fortalecer el nivel de comunicación con el bebé
- C. Estar más atenta a los comportamientos del bebé
- D. Comprender que existen otras lecturas diferentes a la palabra escrita
- E. Considera que no ha recibido aportes suficientes y significativos
- F. Otra _____ ¿Cuál? _____

31. De acuerdo a las actividades realizadas en los encuentros, ¿cuáles ha seguido realizando en casa con su bebé? Puede marcar varias opciones.

- A. Saludar al bebé
- B. Cantar canciones, juegos corporales, cuentos cortos
- C. Relacionar objetos reales con sus imágenes o representaciones en los libros
- D. Acercamiento directo a los libros
- E. Actividad de relajación (arrullos, canciones de cuna)
- F. Conversar con el bebé
- G. Otra _____ ¿Cuál? _____

Para el seguimiento de los bebés en el trabajo de investigación le agradecemos mucho sus aportes sobre:

A. ¿El bebé tiene algún problema de salud en este momento? Marque sólo una opción.

1. Sí 2. No

¿Cuál? _____

B. ¿El bebé está en tratamiento médico actualmente? Marque sólo una opción.

A. Si B. No

¿En qué consiste? _____

Leer en Familia en la Biblioteca Pública Guía de Observación del Comportamiento Lector



SECCIÓN I: NIÑOS DE CUATRO AÑOS EN ADELANTE

Fecha: _____ Acompañante: _____

Biblioteca: _____

Niños que participaron en la sesión:

Edad de la mayoría de los niños participantes: _____

¿Vienen a la actividad con familiares adultos? _____

Mencione, si la notó, alguna característica particular de un niño o de los niños que observó _____

1. Comienzo de la actividad

A. Realice una breve descripción general de las actividades realizadas y del espacio en el cual las realizó:

B. Marque con una X en la casilla los libros escogidos por los niños al iniciar la actividad:

- a. álbumes
- b. libros de cuentos, mitos y leyendas
- c. libros informativos
- d. libros de cuentos clásicos
- e. libros de poemas o juegos de palabras
- f. tiras cómicas

C. ¿Qué títulos específicos usó en la actividad propuesta?

D. ¿Hay en la actividad niños y adultos que estuvieron en sesiones anteriores? _____

En caso afirmativo ¿vinieron junto con otros familiares o amigos? _____

E. ¿Permanecieron algunos adultos en la actividad dirigida por el acompañante? _____

F. Mencione otro aspecto que le haya llamado la atención al iniciar la actividad:

2. Curso de la actividad

A. *Discusión y conversación sobre los libros*

¿Hay conversación sobre los libros observados o utilizados en la actividad? _____

En caso afirmativo, continúe con las siguientes preguntas del punto 2.A.

¿Quiénes participan en la conversación?

¿Qué temas del (los) libro(s) mencionan?

Marque con una X si se observó la actividad mencionada en la casilla correspondiente:

- a. Todos los niños del grupo conversan activamente sobre los libros
- b. En la conversación se mencionan temas distintos a los libros leídos
- c. Los adultos participan en la conversación

B. *Lectura en voz alta*

Marque con una X si los niños participantes suelen realizar las siguientes acciones durante la lectura en voz alta:

- a. Comentan sobre experiencias propias relacionadas con la lectura
- b. Comentan sobre lo que se menciona directamente en la lectura
- c. Comenta haciendo inferencias sobre la lectura

C. *Actividad de lectura individual*

¿Hacen los participantes lectura en solitario durante la sesión? _____

Marque con una X si los participantes realizaron alguna de las siguientes acciones (se pueden seleccionar varias opciones):

- a. Sólo leen
- b. Leen y hacen otras cosas a la vez (comentarios, juegos)
- c. Observan los dibujos con atención
- d. Comentan los dibujos
- e. Piden un solo libro en particular
- f. Expresan emociones al leer
- g. Piden ayuda al no entender algo
- h. Se devuelven en la lectura del libro

D. *Menciones o alusiones en las conversaciones sobre lecturas*

a. Se menciona con frecuencia una saga de títulos. ¿Cuál?

b. Se mencionan con frecuencia los libros de un mismo autor. ¿Cuáles?

c. Los participantes en la conversación se recomiendan libros. ¿Cuáles?

d. Hay gestos, comentarios o alusiones repetidas sobre un mismo suceso en las lecturas mencionadas.

e. Se mencionan motivos de interés por una lectura particular.

Ante las actividades propuestas por el acompañante, los niños participantes:

- a. Muestran gran interés
- b. Muestran un interés moderado
- c. Muestran poco interés
- d. No muestran ningún interés

- E. Si se dio ese interés ¿Estuvo desde el inicio? _____ ¿Se dio repentinamente? _____ ¿Se dio sólo después de un tiempo? _____
- F. *Expresión del cuerpo en las actividades con los libros.* Marque con una X cuando se presenten algunas de las siguientes situaciones en el curso de la actividad:
- _____ a. Los niños permanecen de pie lejos del acompañante
 - _____ b. Los niños permanecen de pie cerca del acompañante
 - _____ c. Los niños permanecen sentados lejos del acompañante
 - _____ d. Los niños permanecen sentados cerca del acompañante
 - _____ e. Los niños se recuestan durante las actividades de lectura (en el suelo, en cojines, etc.)
 - _____ f. Los niños se acercaron físicamente al acompañante durante las actividades de lectura
 - _____ g. Los niños se acercan al acompañante y señalan ilustraciones o partes del libro que les muestra
 - _____ h. Alguno(s) niño(s) abrazaron al acompañante para mirar el libro con él / ella
 - _____ i. Los niños buscan por su cuenta los libros que les mostró el acompañante.

3. Finalización de la actividad

Observe si se presentan los siguientes comportamientos al terminar la lectura conjunta:

- A. Al finalizar la actividad de lectura, los niños:
- _____ a. Sólo se van
 - _____ b. Persisten en mirar algo
 - _____ c. Dan muestras de no querer terminar la actividad
- B. Al terminar de leer u hojear el libro, los niños:
- _____ a. Escogen otro libro u otro material
 - _____ b. Realizan otra actividad ¿Cuál? _____
- C. Cuando persisten en mirar algo ¿miran los niños materiales que ya han mirado en otras ocasiones? _____
- D. ¿Algún participante o adulto familiar lleva a domicilio materiales de lectura? _____
En caso negativo, explique por qué: _____

4. Observaciones sobre la sesión de lectura:

- A. Cuando se le lee, los niños:
- _____ a. establecen relaciones con personajes de otras historias
 - _____ b. establecen relaciones con personajes de la vida cotidiana
 - _____ c. dicen lo que podría seguir luego en la lectura
 - _____ d. establecen relaciones con contenidos de otros libros
 - _____ e. establecen relaciones con situaciones de la vida cotidiana
 - _____ f. proponen explicaciones alternativas ante intervenciones del acompañante
 - _____ g. formulan distintos tipos de preguntas sobre la lectura
- B. ¿Los participantes se sienten contentos con la actividad? _____
- C. ¿Notó cambios en la actitud de los participantes? _____ ¿Cuáles? _____
- D. ¿Hubo participación activa de los niños? _____
- E. ¿Hubo participación activa de los adultos familiares de los niños? _____
- F. ¿Los niños leyeron o miraron libros sin el acompañante? _____
- F. ¿Hubo colaboración de los funcionarios de la biblioteca durante la sesión? _____
- G. ¿Hubo interés de los funcionarios de la biblioteca durante la sesión? _____

5. **Describa (si la tuvo) una situación especial**, una experiencia o el trabajo particular que le haya llamado la atención durante la sesión de hoy:

SECCIÓN II: NIÑOS DE SEIS MESES A CUATRO AÑOS

(Llene esta parte sólo si observó en su sesión uno o más niños menores de cuatro años)

1. Comienzo de la actividad

A. Realice una breve descripción general de las actividades realizadas y del espacio en el cual las realizó:

B. Observe si se presentan los siguientes comportamientos en el momento de iniciar la lectura conjunta, y marque una X en la casilla correspondiente:

- Los niños muestran interés por tomar libros en las manos
- Los niños se emocionan cuando se les invita a leer
- Los niños reconocen elementos familiares en las imágenes de los libros
- Los niños hacen comentarios y señalan a puntos específicos de los libros en la lectura
- Los niños se muestran indiferentes cuando se les propone leer

Al comenzar la actividad, los niños expresan:

- a. sorpresa
- b. alegría
- c. indiferencia
- d. interés
- e. rechazo
- h. otra emoción, ¿cuál? _____

2. Curso de la actividad

Observe si se presentan los siguientes comportamientos durante la lectura conjunta, y marque con x en la casilla correspondiente:

- Los niños buscan contacto físico con padres o acompañantes todo el tiempo
- Los niños toman el libro en sus manos y continúan solos la actividad
- Los niños participan activamente durante la lectura
- Hacen señales a los elementos sin que el adulto se los haya mostrado
- Intentan pasar las páginas para terminar la lectura
- Intentan pasar páginas para evitar mirar elementos en el libro
- Piden no continuar la lectura

Ante la lectura, las preguntas y/o comentarios del adulto, los niños:

- a. sólo observan el libro
- b. observan y señalan elementos del libro
- c. observan el libro y comentan
- d. no responden o no parece interesarles
- e. miran al adulto

Cuando se le lee, los niños:

- a. dicen lo que podría seguir después en la lectura
- b. establecen relaciones con situaciones en otros libros
- c. establecen relaciones con situaciones de la vida cotidiana
- d. proponen explicaciones alternativas ante las preguntas del adulto

Los niños hablan con propiedad acerca de:

- a. el tema del libro
- b. el título del libro
- c. las imágenes del libro
- d. letras y números en el libro
- e. otros elementos gráficos en el libro

Durante las actividades de lectura, los niños:

- a. permanecen todo el tiempo junto a la persona que le lee
- b. se apartan pocas veces de la persona que les lee
- c. buscan el contacto físico constante con las personas que les leen
- d. se separan todo el tiempo de la persona que les lee o prefieren leer solos

Al finalizar la actividad el adulto, los niños:

- a. piden continuar
- b. no tienen ninguna expresión particular

Los niños:

- a. comentan el contenido del libro sin que el adulto los haya invitado a hacerlo.
- b. comentan las imágenes y establecen relaciones entre ellas sin que el adulto les haya invitado a hacerlo
- c. pasan o hacen pasar rápidamente una página para evitar lo que les asusta
- d. pasan o hacen pasar rápido las páginas para saber qué sigue en la lectura
- e. piden no terminar la lectura
- f. piden repetir la lectura del libro que se les leyó

Cuando el adulto lee:

- a. los niños se interesan por la lectura todo el tiempo
- b. los niños se interesan por la lectura solo hasta cierto momento
- c. los niños pierden fácilmente el interés
- d. los niños pierden fácilmente el interés y muestran desagrado por la actividad

Durante la actividad, los niños expresan:

- a. sorpresa
- b. alegría
- c. indiferencia
- d. interés
- e. rechazo
- h. otra emoción, ¿cuál? _____

3. Finalización de la actividad

Observe si se presentan los siguientes comportamientos al terminar la lectura conjunta:

Al finalizar la actividad, los niños expresan:

- a. sorpresa
- b. alegría
- c. indiferencia
- d. interés
- e. rechazo
- h. otra emoción, ¿cuál? _____

Al terminar la lectura, los niños:

- a. piden volver a leer el libro
- b. se quedan con el libro agarrado
- c. intentan leerle al adulto
- d. muestran el contenido del libro a otro niño
- e. van a leer solos a otro lugar
- f. toman otro libro para que les lean ¿Cuál? _____
- g. permanecen indiferentes

¿Los niños han tomado el mismo libro otras veces? Sí ___ No ___.



FUNDALECTURA

FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN

PROGRAMA LEER EN FAMILIA

Fecha _____

Institución _____

Razón social _____

NIT _____ Dirección _____

Teléfono 1 _____ Teléfono 2 _____ Fax _____

E-mail _____ Web _____

Apartado _____ Ciudad _____ País _____

DILIGENCIE EL SIGUIENTE CUESTIONARIO

1. ¿Poseen biblioteca o sala de lectura en sus instalaciones?: SI _____ / NO _____
2. Aproximadamente, ¿cuántos títulos para niños entre 0 - 6 años poseen?: _____
3. ¿Tienen un bibliotecólogo u otro profesional a cargo de la biblioteca?: SI _____ / NO _____
4. ¿Poseen préstamo a domicilio?: SI _____ / NO _____
5. ¿La biblioteca desarrolla algún programa de promoción de lectura?: SI _____ / NO _____
6. ¿El programa de promoción de lectura vincula a los padres de familia?: SI _____ / NO _____
¿Cómo? _____

7. Datos del funcionario encargado de la biblioteca:

Nombres y Apellidos _____

Cargo - Profesión _____ Tiempo en el cargo _____

8. Número de alumnos en edad preescolar (0 - 6 años): _____

9. La institución posee calendario escolar tipo: A _____ / B _____

10. Periodicidad de las reuniones con los padres de familia: Cada mes _____ Cada dos meses _____

Otra _____ ¿Cuál? _____

Fecha prevista para la próxima reunión con padres de familia: _____



**PROGRAMA LEER EN FAMILIA
ENCUESTA PARA PADRES
2003**



Nombre del niño(a)		Edad
Dirección		Teléfono
Nombre de la madre		
Edad	Ocupación	
Nombre del padre		
Edad	Ocupación	
Número de hermanos		Edades

¿Por qué le parece importante que su hijo(a) lea? _____

¿Cuál es la actitud de su hijo(a) hacia la lectura?
 ___ muy positiva ___ positiva ___ distante ___ negativa

¿Comparte materiales de lectura con su hijo(a)? sí no

Si contestó afirmativamente:

- ¿Qué tipo de lecturas comparten?
 ___ literatura para niños ___ álbumes ___ enciclopedias ___ periódicos
 ___ libros informativos ___ revistas ___ cómics
 ___ otro ¿Cuál? _____
- ¿De dónde proceden esos materiales de lectura?
 ___ préstamos de amigos o familiares ___ préstamo bibliotecario (colegio o biblioteca pública)
 ___ regalos ___ compra
- En casa su hijo(a) lee ...
 ___ con la mamá ___ con el papá ___ con los hermanos ___ solo(a)
 ___ con otra(s) persona(s) ¿Quién(es)? _____
- ¿En qué momento leen juntos?
 ___ antes de ir a la cama ___ al hacer tareas
 ___ cuando él se lo pide ___ otro _____
- ¿Con qué finalidad leen?
 ___ divertirse ___ aprender a leer
 ___ investigar para hacer tareas ___ investigar sobre un tema que al niño le interesa
 ___ otra _____
- ¿Con qué frecuencia leen?
 ___ todos los días
 ___ de lunes a viernes ¿Cuántas veces? (indique en números) _____
 ___ los fines de semana
- ¿Durante la lectura y después de leer sobre que conversa con su hijo(a)?

¿Le ha comprado libros a su hijo(a)? sí no

• ¿Quién los elige? ___ el(la) niño(a) ___ usted ___ juntos

• ¿Qué tipo de libros?

___ literatura para niños ___ álbumes ___ libros informativos ___ revistas
___ cómics ___ otro

¿Hay una biblioteca en casa? sí no

En caso afirmativo: ¿Qué tipo de libros contiene?

___ Libros de literatura para adultos ___ Literatura para niños
___ Enciclopedias ___ Libros informativos
___ Tiras cómicas ___ Álbumes

¿Cuáles son las lecturas preferidas de su hijo(a)?

___ Historias fantásticas ___ Historias realistas ___ Aventuras
___ De animales ___ De terror ___ Policiacas
___ Otras ¿Cuáles?

¿Va usted con su hijo(a) a las bibliotecas públicas? sí ___ no ___

• ¿Se ha afiliado a una biblioteca pública? sí ___ no ___

• ¿Qué actividades realiza allí con su hijo(a)? (puede marcar varias opciones)

___ Consulta para tareas
___ Participación en la programación cultural ¿juntos? ___ ¿por separado? ___
___ Lectura en las salas ¿juntos? ___ ¿por separado? ___

¿Su hijo(a) lleva libros de la biblioteca escolar a la casa? sí ___ no ___

En caso afirmativo: ¿De qué tipo?

___ De literatura ___ Informativos ___ Cómics ___ Libros de manualidades

¿Usted no lee con su hijo(a)? ¿por qué?

Observaciones

Gracias.

La Fundación para el Fomento de la Lectura es una entidad privada sin ánimo de lucro, creada en 1990 por la Asociación Colombiana de la Industria de la Comunicación Gráfica, Andigraf, la Cámara Colombiana del Libro, la Productora de Papeles, Propal, y Smurfit Cartón de Colombia.



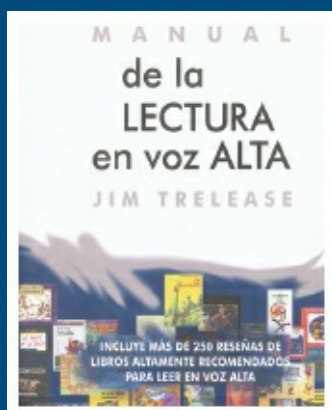
Leamos con nuestros hijos

Guía para padres con niños de 0 a 6 años

Claudia Rodríguez Rodríguez y

María Cristina Rincón Rivera

Esta guía da a los padres de familia orientaciones sencillas y puntuales para leer con sus hijos en voz alta, conversar sobre lo leído y seleccionar las lecturas, según el grado de desarrollo de los niños, de modo que estos y sus padres saquen el mayor provecho de la experiencia de compartir historias.



Manual de la lectura en voz alta Jim Trelease

A partir de investigaciones y experiencias sobre la lectura, el autor señala cuándo empezar a leer en voz alta, cómo, con qué tipo de libros y cómo enriquecer el aprendizaje de la lectura en casa, la escuela y la biblioteca. Incluye más de 250 reseñas de libros recomendados por Fundalectura.

Nuestra propuesta parte de la convicción de que la familiaridad con la palabra y con los libros fortalece de manera determinante el desarrollo socioafectivo e intelectual de los niños.

Los objetivos del programa Leer en Familia son:

- Concientizar a los padres del papel importante que juegan la conversación, las nanas, los relatos de la tradición oral y los libros para fortalecer los vínculos afectivos con sus hijos y favorecer su desarrollo integral.
- Transformar la concepción que los padres tienen de la lectura y el aprendizaje de sus hijos, mostrándoles que comienzan mucho antes del ingreso a la escuela y se fortalecen también fuera de ella en el contacto con diferentes tipos de textos y experiencias.
- Promover el acceso a diferentes materiales de lectura: imágenes, libros, revistas, periódicos...
- Construir una red de lectura entre la familia, la biblioteca y la escuela
- Abrir y fortalecer los espacios de lectura en familia dentro de las bibliotecas públicas
- Difundir la lectura en voz alta como recurso para formar lectores
- Involucrar al sector de la salud en la formación de lectores desde la primera infancia, como parte de los programas de desarrollo integral para la niñez.

